

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
Año 9 | N° 24 | ISSN 2789-004X | enero-abril 2021 | Bs. 20

Revista cultural

PIEDRA de agua

JAWIR QALA / RUMIWAKU / ITA-I



SR. GIL IMANA
CASILLA 2357
LA PAZ, BOLIVIA

Edgar "Huracán" Ramírez
Gil Imaná - Inés Cordova
Felipe Quispe
Inka Chukiwanka

Marina Núñez del Prado, escultora boliviana
Apuntes para una historia de los museos de arqueología
en La Paz: etapa pre Revolución Nacional
De la colina de San Sebastián (la Coronilla): espacios de la
memoria y los "no lugares"



CASA NACIONAL DE MONEDA Edificada de 1759 a 1773. Está considerada la construcción civil de mayor dimensión de la América Colonial. En ella se acuñaron monedas para España (1773 - 1825), para las Provincias Unidas del Río de la Plata (1813 - 1815) y la República de Bolivia (1825 - 1951), culminando así un notable ciclo en la emisión de monedas.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Roger Edwin Rojas Ulo
Presidente a.i.

Bismarck Javier Arevilca Vásquez
Director a.i.

Samuel Rafael Boyán Tellez
Director a.i.

Gumerciendo Héctor Pino Guzmán
Director a.i.

Gabriel Herbas Camacho
Director a.i.

**FUNDACIÓN CULTURAL
DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA**

Luis Oporto Ordóñez
Presidente

Juan Carlos Cordero Nina
Vicepresidente

Susana Bejarano Auad
Consejera

Guido Arze Mantilla
Consejero

Jhonny Quino Choque
Consejero

José Antonio Rocha Torrico
Consejero

Roberto Aguilar Quisbert
Consejero

**REPOSITORIOS NACIONALES
Y CENTROS CULTURALES**

Máximo Pacheco Balanza
Director Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia

Elvira Espejo Ayca
Directora Museo Nacional de Etnografía y Folklore

Iván Castellón Quiroga
Director Museo Nacional de Arte

Benjamín Condori Ortega
Director Casa Nacional de Moneda a.i.

Mario Linares Urioste
Director Casa de la Libertad

Edson Hurtado Morón
Director Centro de la Cultura Plurinacional

Revista cultural

PIEDRA de agua

JAWIR QALA / RUMI WAKU / ITA-I

Año 9 | número 24 | enero-abril 2021



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

📍 Fundación Cultural BCB
@fundacióncultural.bcb
@CulturaFCBCB
📱 Fundación Cultural BCB
📧 @fundacion_cultural_bcb

© Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia

Luis Oporto Ordóñez
Director

David Aruquipa Perez
Editor

Susana Bejarano Auad / José Antonio Rocha Torrico /
Juan Carlos Cordero Nina
Comité editorial

Michelle Del Castillo Del Castillo
Responsable de Comunicación

Gabriel Sánchez Castro
Maquetación

Benjamín Chávez
Corrección de estilo

Jose Luis Castro
Andrea Barrero
Traducción de textos al Inglés

Yecid Miranda
Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia
Diagramación

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
Calle Fernando Guachalla N° 476
Zona Sopocachi, La Paz, Bolivia
Teléfono: 2424148
www.fundacionculturalbcb.gob.bo
fundacion@fundacionculturalbcb.gob.bo

Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia
Impresión

Portada: Sobre franqueado con dibujo sin nombre de Gil Imaná

Depósito Legal: 4-3-41-13 P.O.
ISSN: 2789-004X

Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la postura de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.



Entidad cultural del Estado Plurinacional que tiene por misión recuperar, fortalecer, proteger, custodiar, conservar, registrar, restaurar, promover y poner en valor el patrimonio cultural tangible e intangible bajo responsabilidad de sus repositorios. Gravitara en la dinámica presente de las culturas, desde los contenidos del patrimonio de los pueblos conservado en los centros. Abrir espacios de intercambio igualitario entre las culturas que conforman la plurinacionalidad/diversidad. Estimular la producción cultural contemporánea como consecuencia de continuidades históricas. Fortalecer la investigación como detonante de las tres misiones precedentes. Generar diálogos de saberes y conocimientos entre los actores sociales y la FCBCB con el objetivo de precautelar la memoria en el proceso social.

Revista cultural
PIEDRA
de agua

JAWIR QALA / RUMI WAKU / ITA-I

Revista Cultural Académica de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, cuyo propósito es incentivar la investigación y promover la reflexión académica sobre el patrimonio cultural, documental e histórico por medio de estudios inéditos especializados que desarrollan temáticas referidas al arte, historia, literatura, museos y cultura, impulsando el desarrollo científico cultural en Bolivia y Latinoamérica.

Índice

Presentación <i>David Aruquipa</i>	04
Editorial <i>Luis Oporto Ordóñez</i>	05
Dossier	
In memoriam: Edgar “Huracán” Ramírez Santiesteban <i>Carola Campos Lora</i>	08
Edgar Ramírez Santiesteban “Huracanito” <i>José Guillermo Dalence Salinas</i>	14
Edgar “Huracán” Ramírez (1946-2021). Paradigmático archivero y líder minero <i>Luis Oporto Ordóñez</i>	20
Entre fidelidades y compromiso <i>José Pimentel Castillo</i>	30
“Banco Mundial: En nombre de los trabajadores, les declaramos enemigos del pueblo boliviano” <i>Héctor Hinojosa Rodríguez</i>	34
Edgar Ramírez Santiesteban: un centinela de la memoria histórica boliviana <i>Fernando Rodríguez Ureña</i>	39
Evolución del pensamiento revolucionario de Edgar Ramírez Santiesteban <i>José Gonzalo Trigo Agudo</i>	42
Acerca de la obra artística de los esposos Córdova – Imaná <i>Karin Schulze Benavides</i>	49
El amor y la belleza <i>Verónica Córdova S.</i>	53
El último vuelo del cóndor: Felipe Quispe, el Mallku <i>Wilmer Machaca</i>	57
Inka Chukiwanka: Un intelectual descolonizador <i>Minerva Coronel</i>	63

Investigación	
Apuntes para una historia de los museos de arqueología en La Paz: etapa pre Revolución Nacional <i>Juan Villanueva Criales</i>	66
De la colina de San Sebastián (la Coronilla): espacios de la memoria y los “no lugares” <i>Marcelo Maldonado Rocha</i>	71
La Real Casa de Moneda de Potosí y la fundición de cruzadas de plata <i>José Luis Castro Coronado</i>	75
Arte	
Artes en tiempos de pandemia La peripecia del espacio en la novela de la cuarentena <i>Jorge Luna Ortuño</i>	80
La exposición “Pulsos de nuestros cuerpos. Bolivia Pluricultural” y el aprendizaje de Casa de la Libertad <i>Pedro Debreczeni</i>	84
Marina Núñez del Prado, escultora boliviana <i>Lupe Meneses Peña</i>	88
Letras	
Cómo convertirse en escritor independiente <i>Edson Hurtado</i>	92
Reseñas	
Epistolarios de mujeres: Un aporte a la historiografía boliviana del siglo XIX <i>Andrea Barrero Camacho</i>	96

PRESENTACIÓN

Tras la interrupción de dos años que por diversos motivos la revista dejó de circular, -el número anterior salió en diciembre del 2018-, *Piedra de agua* propicia nuevamente el encuentro entre el agua y la piedra conectando las culturas de las tierras altas, los valles y las tierras bajas, a fin de proseguir su andar por la vastedad geográfica y humana de un país rico, diverso y pluricultural. Existe una ruta que marca el recorrido del presente número, así como el agua va dejando su huella indeleble con el pasar de los años encima de los pedruscos; esa ruta es la de las semblanzas como mecanismo de memoria.

La primera parte de la revista enfoca su mirada en elaborar una semblanza de mujeres y de hombres cuya obra se convierte en un legado en las transformaciones democráticas, artísticas y culturales que construyen el imaginario de nuestro país. Las semblanzas proyectadas para este número se enfocan en la historia de vida desde los espacios de lucha sindical, comunitaria y campesina, así como la difusión de las artes plásticas y las teorías descolonizadoras que tienen los Andes como espacio vital y ontológico de expansión. *Piedra de agua* rinde su homenaje a cuatro personalidades que, desde los diferentes espacios que les tocó habitar, ejercieron atracción e influencia sobre un vasto universo de espíritus sensibles a seguir su ejemplo.

Se comienza con la semblanza de Edgar Huracán Ramírez, un histórico dirigente sindical minero que con lucidez y una ética inquebrantable participó en algunos de los acontecimientos históricos y políticos más relevantes de nuestra historia contemporánea y que tuvo, además, la alta sensibilidad e inteligencia de rescatar, de una previsible y lamentable destrucción, la colección de documentos de la COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia), para luego organizarlos con solvencia y profesionalismo en un archivo ejemplar y único en su clase.

Otro homenajeado es el destacado artista Gil Imaná Garrón, creador de una vasta y original obra pictórica. Sin embargo, como afirma Verónica

Córdova en un texto sobre su obra: “El amor entre Gil Imaná e Inés Córdova es ya leyenda, es imposible escribir sobre uno sin mencionar al otro. No pueden separarse ni en los homenajes póstumos.” Así lo demuestra ella misma en el *El amor y la belleza*, y también Karin Schulze Benavides quien, desde el MNA (Museo Nacional de Arte), dedica atractivas y potentes líneas en torno de la obra artística de los esposos Córdova-Imaná.

A su vez, Wilmer Machaca le dedica un espacio al activista e historiador aymara Felipe Quispe “el Mallku”. Quispe, de presencia fuerte, fue un personaje ineludible en los hechos históricos contemporáneos. Siguiendo en esta línea, Minerva Coronel elabora una semblanza del Inka Waskar Chukiwanka, un intelectual indígena que hizo de la descolonización tanto una teoría como una práctica, además de que fue esa su bandera de lucha. Ambos, desde sus campos específicos, aportaron a visibilizar y proyectar la riqueza de los pueblos aymaras en el conjunto de la sociedad boliviana y más allá de las fronteras territoriales.

La segunda parte de la revista está dedicada a la publicación de diversos textos, todos enmarcados en diferentes intereses y temáticas, que abordan la investigación histórica, un paseo por diferentes exposiciones de arte, experiencias de inventariación de fondos patrimoniales, artes y propuestas literarias.

Se sabe que el nueve es el número más utilizado en los grandes centros comerciales del mercado global para atraer a potenciales compradores. En los mercados bolivianos, rebosantes de gente, colores, aromas e idiomas, las medidas rebasan el Sistema Internacional de Unidades y se desplazan a nuevos registros: una cuartilla de papa, un montoncito de locoto (con quirquiña de yapa), media docena de naranjas, o acaso -no es improbable- con dos docenas de números de una revista. Sean bienvenidos a este número 24 de *Piedra de agua* que inicia el volumen 9 de nuestra publicación.

David Aruquipa
Editor

EDITORIAL

PIEDRA DE AGUA REVISTA CULTURAL ACADÉMICA DE LA FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

No es tarea sencilla sostener una publicación periódica, versada en temas de culturas y patrimonios, en nuestro país. La tarea se convierte en un verdadero desafío si hablamos de una revista arbitrada, es decir, una publicación que abra un espacio para la investigación científica, propicie el debate y la reflexión académica, y desde esas vertientes, aporte al desarrollo del país. Esa ya parece una misión imposible.

Se han hecho esfuerzos en ese sentido. Mencionamos como ejemplo, la revista *T'inkazos*, que sostuvo del Programa de Investigación Estratégica de Bolivia (PIEB), lamentablemente extinta. *Cultura y Sociedad*, editada por la Universidad Católica de Bolivia, es una de las pocas opciones vigentes, merced al soporte económico de esta casa superior de estudios. Recientemente la revista *Historia*, emblemática por haber surgido como voluntad de los estudiantes universitarios de la carrera de Historia de la UMSA en la década de los 70's, ha sido indexada en Revistas Bolivianas que sostiene el programa SciElo en Bolivia.

Sitio privilegiado tiene *Fuentes, revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, que logró insertarse con éxito en el debate latinoamericano, debido a la amplia convocatoria que alcanzó entre intelectuales latinoamericanos, caribeños y de España, recogió de manera sistemática aportes académicos presentados al Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios, Archivistas y Museólogos y fue algo así como vocero *ad hoc* del Comité Regional de América Latina y el

Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco (2015-2019).

La Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, aportó con su esfuerzo editorial, con la publicación de su *Revista Cultural*, cuyo primer número corresponde a octubre de 1997, con la misión de “recoger las expresiones más variadas de nuestra cultura en cuanto componentes del Patrimonio boliviano (...) difundir e impulsar orgullo y admiración por lo que poseen los Centros Culturales a cargo de la Fundación y muchos otros centros que contribuyen a proteger el Patrimonio y fomentar las expresiones culturales del país”. Nace como una revista institucional, combina el ensayo con notas breves de fácil lectura sobre los temas que trata, pues su objetivo es la divulgación. Es una edición pulcra, con despliegue de fotografías y diseño moderno. Al final de su larga existencia de diecisiete años, n° 79, diciembre de 2012, lleva el epígrafe de Revista Cultural, está a cargo de un editor externo y refuerza su naturaleza de revista de divulgación cultural abierta a escritores externos.

Con ese antecedente, el Consejo de Administración presidido por Roberto Borda, inició las ediciones de la *Revista Cultural Piedra de Agua*, en julio de 2013, aunque mantiene el nexo con su predecesora con el título Revista Cultural. *Piedra de Agua* se inscribe ideológicamente en el proceso de cambio abierto con la elección del primer presidente indígena, sustentado por la nueva Constitución Política del Estado, que da paso a la emergencia de un Estado Plurinacional, incorporando

a los pueblos y naciones indígenas históricamente relegados por la República:

“En esta corriente, que es como un río que nos lleva al mar de nuestros sueños de cambio para una sociedad más justa, navegamos para encontrar la piedra de agua, la revista que encause nuestro proyecto de una Fundación más activa, articuladora de la pluralidad de culturas y orientadas al Vivir bien, porque creemos que las buenas lecturas nos enriquecen el espíritu y nos hacen ser mejores seres humanos”.

La *Revista Cultural Piedra de Agua* abre sus páginas a la reflexión sobre las culturas sin dejar de lado su esencia de divulgación y lenguaje natural y está a cargo de un editor externo. A partir de la edición n° 15, inserta la traducción del epígrafe al aymara (Jawir Qala), quechua (Rumi Waku) y al guaraní (Ita-I). La última fue una edición especial denominada “Memoria y proyección”, publicada en 2019.

Hoy iniciamos una segunda época de la *Revista Cultural Piedra de Agua*. Hemos tomado la decisión de mantener el título, pues no hay necesidad de empezar de cero, sino fortalecer la existente. Es de hidalgo reconocer la obra precedente.

Piedra de Agua se erige en una revista académica arbitrada de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, cuyo propósito es incentivar la investigación y promover la reflexión académica so-

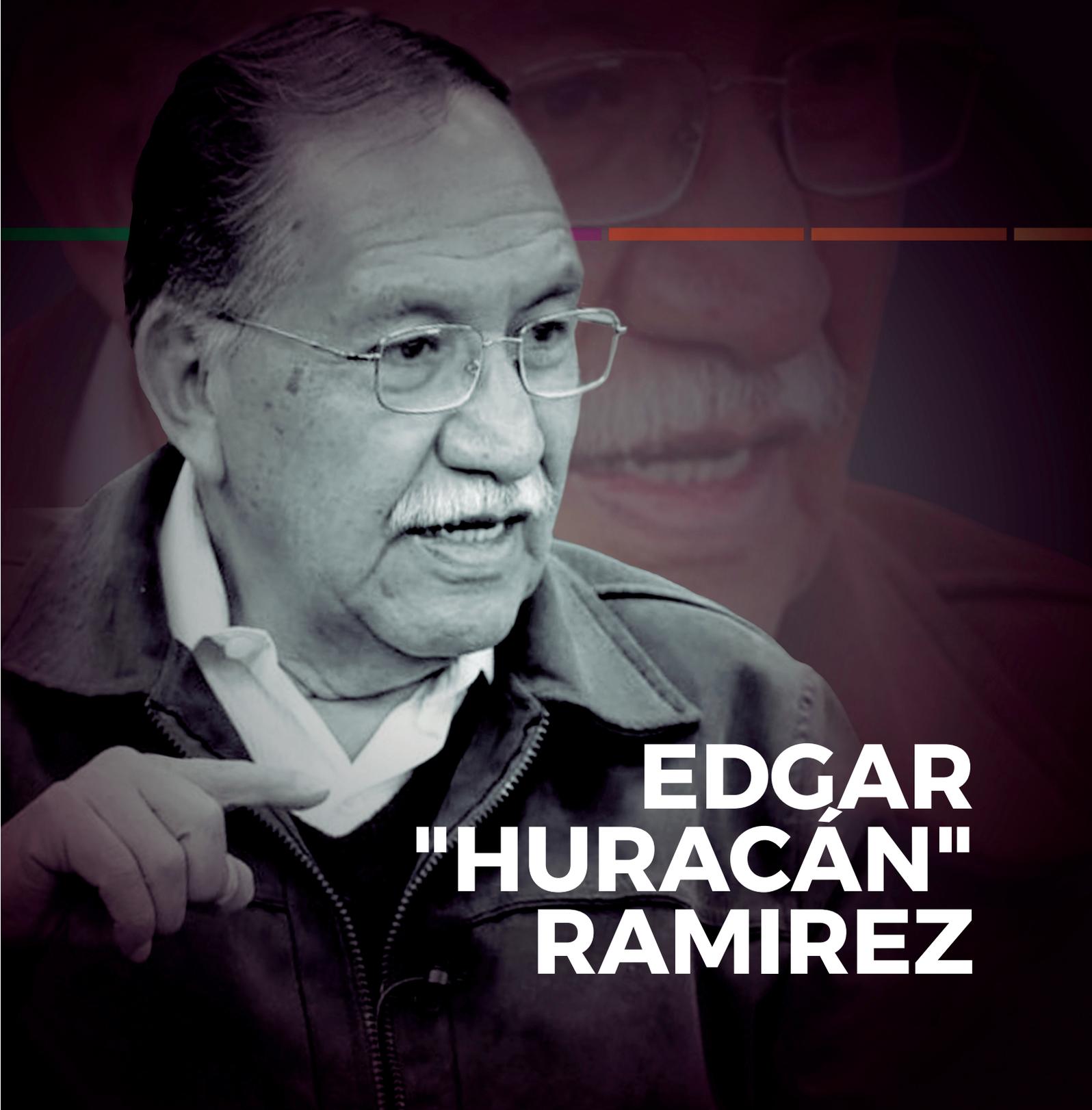
bre el patrimonio cultural, documental e histórico por medio de estudios inéditos especializados que desarrollan temáticas referidas al arte, historia, literatura, museos y cultura, impulsando el desarrollo científico cultural en Bolivia y Latinoamérica. La calidad de los artículos, todos inéditos y resultado de investigación, será avalada por árbitros pares ciegos. Las contribuciones serán recibidas en calidad de colaboraciones con cesión de derechos para garantizar su libre difusión y acceso.

Revista Cultural Piedra de Agua inicia la nueva época y se proyecta hacia una revista académica, arbitrada, con versión impresa y edición electrónica, que se inserte en el mundo de las revistas científicas en línea, cobijadas por plataformas de acceso libre, con la doble finalidad de fomentar la investigación académica para abrir el debate con nuestros pares nacionales, latinoamericanos de otras partes del planeta, y aportar al desarrollo integral del país. Las culturas y los saberes, son elementos fundamentales para concretar el anhelo nacional de un desarrollo sustentable con equidad social. *Revista Cultural Piedra de Agua* avanza en la democratización del conocimiento.

Invitamos a los estudiosos de las culturas de Bolivia, Latinoamérica y el Caribe, a aportar con sus conocimientos, para conocer mejor nuestro pasado, comprender el presente y proyectar nuestro futuro.

Luis Oporto Ordóñez
Director

**HOMENAJES CON
NOMBRE PROPIO**



**EDGAR
"HURACÁN"
RAMIREZ**

In memoriam: Edgar "Huracán" Ramírez Santiesteban

Carola Campos Lora *

In memoriam: Edgar "Huracán" Ramírez Santiesteban

Resumen. La vida y obra de Edgar Ramírez Santiesteban se plasma en su mayor legado, la creación del portentoso Archivo Histórico de la Minería Nacional de la Corporación Minera de Bolivia. De amplia trayectoria política, sindical y cultural, marcó tendencia en la construcción del pensamiento político en el marco de la defensa de los recursos naturales y el patrimonio documental del país. Gestor cultural nato, considerado como uno de los últimos enciclopedistas del siglo XXI, su obra es equiparable a la de Gabriel René Moreno, quien funda el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia en 1883. Más de 100 años después, el gran líder sindical, organiza el Archivo Minero para la defensa de los recursos mineralógicos en beneficio del país.

Descriptor. <Bolivia> <Archivo minero> <Edgar Huracán Ramírez> <Dirigentes sindicales> <Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia> <Central Obrera Boliviana> <Corporación Minera de Bolivia> <Golpe de Estado 2019>

Abstract. The life and work of Edgar Ramírez Santiesteban are reflected in his greatest legacy, the creation of the prodigious Historical Archive of the National Mining of the Bolivian Mining Corporation. With a broad political, union, and cultural trajectory, he set a trend in the construction of political thought within the framework of the defense of natural resources and the documentary heritage of Bolivia. Born cultural manager, considered one of the last encyclopedists of the 21st century, his work is comparable to that of Gabriel René Moreno, who founded the National Archive and Library of Bolivia in 1883. More than 100 years later, the great union leader, organized the Mining Archive for the defense of mineralogical resources for the benefit of the country.

Keywords. <Bolivia> <Mining Archive> <Edgar "Huracán" Ramírez> <Bolivia> <Union Leaders> <Union Federation Bolivia Mine Workers> <Central Obrera Boliviana> <Bolivian Mining Corporation> <Coups 2019>

* Directora Nacional a.i. del Archivo Histórico de la Minería Nacional de la Corporación Minera de Bolivia. carol.correo@gmail.com

Referirnos a la recia personalidad de Edgar Ramírez Santiesteban es un desafío. De multifacética trayectoria –político, experto en minería, gestor cultural, defensor de la memoria minera, archivista, deportista, músico, poeta, compositor, dirigente obrero, defensor de los derechos laborales y de los derechos de los animales–, formado en la mejor escuela, la de la vida, marcó un hito en la historia política, sindical y archivística en nuestro país. Sin duda, la señera figura de Edgar “Huracán” Ramírez es antisistémica, como él mismo solía expresar en nuestras horas de amena conversación.

Empezó sus lides a muy temprana edad. Ingresó al Partido Comunista de Bolivia a sus tiernos 13 años. Su libro de cabecera, *El Manifiesto Comunista*, fue el medio que le condujo a la izquierda revolucionaria, convencido por aquella lectura del camino que seguiría en la vida.

Debido a la álgida situación económica de su familia, tuvo que trabajar desde niño en diferentes oficios que le sirvieron para conocer la dureza de la vida, pero, también para adquirir una muy temprana responsabilidad y madurez frente a la cruda realidad económica de las familias obreras mineras. Fue panadero, sastre, profesor, minero, y archivista. En medio, aprendió a tocar la guitarra de manera autodidacta. Su acercamiento a los libros lo adquirió por influencia de su señora madre, doña Elisa Santiesteban de Ramírez, quien gustaba de obras de grandes maestros de la literatura universal como Victor Hugo, Tolstoi, y otros. En verdad, soy una testigo más de aquella tradición, en el seno de los hogares en los campamentos mineros, se estimulaba mucho la lectura y no faltaban valiosas obras.

Luego de una larga militancia, a sus 20 años fue parte del Comité Central del Partido Comunista. Perseguido, exiliado, torturado, vivió muchos años en diferentes lugares y países, pero, siempre retornaba a Bolivia, con el fin de conspirar con-

tra la dictadura y defender sus ideales. Fue considerado el último dirigente de la vieja guardia del movimiento obrero. Durante su recorrido político como líder del sector minero, fue el máximo representante de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB, 1994), y la Central Obrera Boliviana (COB, 1996)¹. Su vida laboral empezó en 1967 como peón de interior mina en la Empresa Minera Unificada. Fue detenido el 3 de abril de ese año y amnistiado en enero de 1969. En 1971, durante el golpe de Estado de Hugo Banzer Suárez, volvió a ser detenido. En 1974 fue contratado como trabajador regular de la Empresa Minera Unificada en Potosí².

Dos años más tarde, en plena dictadura, fue desterrado a Chile, y luego a Holanda. Fue uno de los pocos sobrevivientes del Plan Cóndor³.

Tuvo una trayectoria laboral accidentada en la Corporación Minera de Bolivia, debido a su condición de dirigente sindical. Fue apresado,

torturado, exiliado, y despedido en diversas circunstancias y ocasiones. En nuestros recorridos por las calles paceñas, solía señalar las casas de tortura que conoció durante los gobiernos de facto. Consecuente con sus ideales, jamás se consideró víctima por su actividad política. Con prestancia, aseguraba que conspiraba contra las dictaduras por decisión propia, sin que medie presión alguna.

Participó en reuniones y congresos laborales de carácter internacional, invitado por organismos como los Sindicatos Mineros de Suecia (1988), OIT (Ginebra, 1990), Federación Sindical Mun-

En 1980, luego de que la dirigencia minera había autorizado la microfilmación de sus archivos en Francia con el encargo de que retornarían a Bolivia, cuando la situación política se normalizara, y al constatar que nunca se cumplió aquel compromiso, pese a que se lograron microfilmear los documentos, Edgar “Huracán” Ramírez decide organizar el Sistema de Documentación Sindical (SIDIS) sobre la base de los documentos de los Sindicatos Mineros.

- 1 Oporto Ordoñez, L. (2016). *Guardianes de la Memoria. Diccionario Biográfico de Archivistas de Bolivia*. La Paz: Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia, p. 551
- 2 Contrato de Trabajo para Obreros, de 3 de julio de 1973, entre la Empresa Minera Unificada del Cerro Rico de Potosí y Edgar Ramírez Santiesteban. Expediente laboral, Archivo Histórico de la Minería Nacional.
- 3 Ibidem

dial (Checoslovaquia, 1985), Central Mundial de Empresas del Sector Público (Egipto, 1989), Federación Internacional de Mineros (Bogotá, 1989; Guayaquil y Quito, 1993), Asamblea Anual de la Organización Internacional del Trabajo, Ginebra, 1997), etc.

Por su gran recorrido político, laboral, intelectual, y sindical, diferentes organismos emitieron reconocimientos, preseas, diplomas, declaratorias, condecoraciones, etc. Su busto fue esculpido en la Plaza del Minero en la zona Santiago Segundo, ubicada en la ciudad de El Alto, junto a Juan Lechín Oquendo, Domitila Chungara, Víctor López, y Simón Reyes. Recuerdo que en 2015 participamos de la inauguración de aquella plaza histórica. Don Edgar Ramírez era el único sobreviviente de aquel grupo de destacados dirigentes mineros.

Su convencida formación política e ideológica, le dio luces para comprender la valía de los documentos de archivo, para investigar y reescribir la historia de la minería en Bolivia, para defender la minería del Estado, para formar cuadros políticos, para fundamentar las causas que perseguían los neoliberales, y la razón por la que el pueblo boliviano debía defender los recursos naturales, por constituirse estos en bienes que debían servir al desarrollo del país.

En 1980, luego de que la dirigencia minera había autorizado la microfilmación de sus archivos en Francia con el encargo de que retornarían a Bolivia, cuando la situación política se normalizara, y al constatar que nunca se cumplió aquel compromiso, pese a que se lograron microfilmear los documentos, Edgar “Huracán” Ramírez decide organizar el Sistema de Documentación Sindical (SIDIS) sobre la base de los documentos de los Sindicatos Mineros; repositorio que dirigió durante 14 años como Presidente del Directorio, de acuerdo a la resolución aprobada en un congreso orgánico de la Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia.⁴ Su pasión por los libros fue otra razón por la que siguió el camino de la recuperación y defensa del patrimonio documental del país. Poco tiempo después de la aprobación del DS. 21060 que provocó el éxodo de más de 23.000 trabajadores mineros,

⁴ Ibidem

que fueron echados a la calle, Edgar “Huracán” Ramírez se abstuvo de renunciar y permaneció como uno de los últimos trabajadores de la Empresa Minera Unificada renunciando a los bonos extralegales con los que se liquidó a la dirigencia minera. Aquel tiempo, le dieron la tarea de organizar cerca de 40.000 planos mineros. Cumplido el trabajo, entregó a las autoridades el inventario de aquella valiosa documentación.

Luego de un largo periplo por Esmoraca y El Mutún, en 1997 llega a Tupiza, transferido como secretario de las oficinas de la COMIBOL⁵. El gran líder obrero soportó estoicamente el maltrato de parte de las autoridades de la época que ordenaron la rebaja de su sueldo y le delegaron tareas inexistentes e improductivas. Fue entonces cuando recupera de la incineración los documentos de la Aramayo Franke y la escasa documentación de la Corporación Minera de Bolivia. También es autor del Proyecto de Organización del Museo y Archivo de la Guerra del Chaco, para la Federación de Beneméritos de la Guerra del Chaco y la Alcaldía Municipal de Tupiza (1999).⁶

En 2000 fue transferido a los Almacenes Generales de la Comibol en la ciudad de El Alto, con el cargo de auxiliar⁷. Allí observó con estupor el abandono al que fueron sometidos los documentos de la Corporación Minera de Bolivia. Ingentes masas documentales se encontraban en el patio, junto a activos fijos en desuso. En las circunstancias más adversas, empezó el rescate de los archivos y se inició una de las proezas más importantes de la historia de la archivística boliviana, que marca un antes y un después. Al ritmo de un verdadero

⁵ Formulario de Movimiento de Personal de la Empresa Minera Unificada del Cerro Rico de Potosí, que establece la transferencia de Edgar Ramírez Santiesteban a la Empresa Minera Quechisla (Tupiza), de 27 de noviembre de 1998. Expediente Laboral, Archivo Histórico de la Minería Nacional de la COMIBOL.

⁶ Ibidem

⁷ Formulario de Movimiento de Personal de la Empresa Minera Quechisla de 9 de octubre de 2000, de transferencia de Edgar Ramírez Santiesteban a los Almacenes Generales de la COMIBOL en la ciudad de El Alto, dependiente de la Oficina Matriz de la COMIBOL. Expediente laboral, Archivo Histórico de la Minería Nacional.

Huracán, organiza a los trabajadores para trasladar los documentos al interior de galpones. Con herramientas propias, afilando clavos oxidados, empezó la construcción de estantería con madera reciclada que estaba tira-

da en los patios de los Almacenes. Organizó los cursos de capacitación en Archivística e Historia de la Minería, fuera de horarios laborales. Luego, gestionó junto a Luis Oporto Ordóñez, la firma de un Convenio Técnico Interinstitucional con la carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés y la Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso, dependiente de la Vicepresidencia de la República, para la capacitación técnica de los estibadores que prestaban servicios en los Almacenes de la COMIBOL⁸.

En 2003 Luis Oporto Ordóñez elabora el Proyecto del Sistema de Archivo de la COMIBOL, documento que permitió proyectar el DS 27490, aprobado el 14 de mayo de 2004, que instruye la creación del Archivo Histórico de la Minería Nacional de la Corporación Minera de Bolivia. Es el único decreto supremo que establece la creación de un Sistema de Archivo Institucional, con directrices del enfoque sistémico, sobre la base de todos los fondos documentales que custodia la COMIBOL, garantizando la creación de Archivos Regionales, el Laboratorio de Restauración de Documentos, las Bibliotecas Patrimoniales, Museos Mineros y el Centro de Documentación, con infraestructura, personal, y equipamiento.⁹

Sin lugar a dudas, Edgar Ramírez logró constituir uno de los proyectos archivísticos más importantes en la historia de Bolivia. Su proeza sólo es equiparable a las acciones propiciadas por Gabriel René Moreno, quién en una de sus mayores ha-

Es considerado el Archivo Minero institucional más grande de Latinoamérica, y por su importancia histórica y estratégica, sus documentos fueron declarados Memoria del Mundo por la UNESCO, habiendo recibido seis registros durante cinco años consecutivos.

zañas rescata los archivos de la Real Audiencia de Charcas y facilita las bases para la creación del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, para la defensa de los intereses del país en el problema de los límites del Cha-

co en 1883. Huracán, más de 100 años después, organiza en la COMIBOL el portentoso Archivo Histórico de la Minería Nacional, para la defensa de los intereses del Estado, sobre sus yacimientos mineros. Su visión fue aún más allá, porque las fuentes documentales que recuperó en tantos años de trabajo en la COMIBOL, sirven también para la investigación científica y para la formación de cuadros políticos. En este tiempo, en más de 20 años de trabajo continuo, logró fundar con el personal del Archivo Minero, la Escuela de Formación Política. Los cursos se realizaban los días martes y jueves de todas las semanas, en horarios fuera de oficina, a medio día, y al finalizar la jornada. Cumplió con aquel profundo deseo de armar una escuela de pensamiento político y archivístico.

En la actualidad el Archivo Histórico de la Minería Nacional está constituido por cinco Archivos Regionales en Oruro, Potosí, La Paz, Catavi y Pulacayo, con infraestructura propia, personal, y equipamiento. Custodia cerca de 45 kilómetros de documentos. Es considerado el Archivo Minero institucional más grande de Latinoamérica, y por su importancia histórica y estratégica, sus documentos fueron declarados Memoria del Mundo por la UNESCO, habiendo recibido seis registros durante cinco años consecutivos. Asimismo, fue reconocido como Patrimonio Documental por los Municipios de Oruro, Potosí y El Alto. Con miras al desarrollo tecnológico, ha incursionado en la implementación del Programa de Gestión Documental Integrada, que establece la producción de documentos electrónicos a través de Scrinia, software propio, construido sobre la base de requerimientos y características de la COMIBOL y toda la base normativa y jurídica nacional y comparada; incluye el uso de la firma digital, y los servicios automatizados.

En 2017, junto a un grupo de trabajadores del Archivo Minero, Huracán funda el Club de Libro

8 Convenio de Asistencia Técnica suscrito entre la Biblioteca y Archivo Histórico del H. Congreso Nacional, Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés y el Sistema de Archivo de la Corporación Minera de Bolivia, de 23 de mayo de 2003.

9 Bolivia Leyes y Decretos. Decreto Supremo 27490 de 14 de mayo de 2004. La Paz: Gaceta Oficial de Bolivia.

“Amanecer 24 de junio”, en conmemoración a la Masacre de San Juan, con el respaldo del Comité Departamental y de la Unión Boliviana de Clubes de Libro. Sus miembros decidieron que los temas de exposición deben estar relacionados con la minería. El primer lunes de cada mes a medio día, se realizan las sesiones. Es el tiempo en el que él explicaba magistralmente su tesis sobre la desjerarquización de la minería estatal, con profundo sustento sobre la base de libros y fuentes primarias.

Una crisis política sin precedentes ocurrida en noviembre de 2019, provocó la caída del presidente Evo Morales. Bolivia se encontraba en medio de disturbios y un vacío de poder en el que se produjeron las masacres en las zonas de Senkata, Pedregal y Huayllani, con el saldo de más de 30 personas asesinadas y el apresamiento de más de 1.500. Sube a la presidencia del Estado, Jeanine Añez, posesionada por militares y policías amotinados y sin quórum en la Asamblea Legislativa. El gobierno de facto dispone el cambio de autoridades en las instituciones públicas. Designan a la Presidencia Ejecutiva de la Corporación Minera de Bolivia al Ing. Joaquín Orlando Andrade, quién inmediatamente nombra a los nuevos gerentes y directores en la COMIBOL. El 4 de diciembre de 2019, a horas 20.00, fuera del horario habitual, ingresa al Archivo Minero, en la ciudad de El Alto, una comisión de cinco personas, a la cabeza de la primera autoridad de la COMIBOL, para entregar en mano propia el Memorandum PE-DARH-158/2019, que dispone el despido del director del Archivo Minero Edgar Ramírez Santiesteban.

Al conocerse la noticia, una movilización sin precedentes, a la cabeza de Luis Oporto Ordóñez, en su condición de Jefe de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa y todo el personal del Archivo Minero, denunció el atropello impulsado por el Ing. Andrade Claros. Una ingente cantidad de personalidades del país y del mundo entero, a través de las redes sociales, expresó su repudio y absoluto rechazo del despido del ilustre director del Archivo Minero. Luego de una semana de lucha, de denuncia y exigencia de su restitución, y ante la presión ejercida en las redes sociales, periódicos de circulación nacional e internacional, cartas de respaldo de diferentes instituciones y personalidades, Jeanine Añez instruye, a través del

viceministro de Coordinación con los Movimientos Sociales y la Sociedad Civil, su inmediata restitución al cargo de Director Nacional del Archivo Histórico de la Minería Nacional, desautorizando públicamente a Andrade Claros presidente ejecutivo de la COMIBOL.

Ante la grata noticia y bajo el lema “Todos somos Huracán”, el 10 de diciembre de 2019, el personal del Archivo Minero organiza un acto de desagravio en sus instalaciones con la presencia de don Edgar Ramírez que aquel memorable día fue recibido con flores, abrazos, y emoción generalizada. Recuerdo la expresión de su rostro y sus sencillas pero conmovedoras palabras “Les agradezco compañeros”. Sus lágrimas eran de alegría y al mismo tiempo de extrema emoción. Logramos el regreso del maestro. Pero nuestro emotivo momento duraría muy poco.

En represalia, el Ministerio de Minería junto a la presidencia de la COMIBOL, disponen una serie de medidas en contra del Archivo Histórico de la Minería Nacional. Ordenan la modificación de su estructura organizacional, rebajan el presupuesto que había sido aprobado con Ley Financiera¹⁰, disminuyen la cantidad personal a menos de la mitad, echando a la calle a antiguos trabajadores que fueron capacitados durante largos años, en cursos, talleres y seminarios¹¹. Los Archivos Regionales hasta la fecha no cuentan con el personal suficiente para avanzar con los planes y cronograma de actividades. Destruyen el Centro de Documentación, restándole espacio, para inaugurar la Oficina de Atención de Trámites e Información para Operadores Mineros¹², que nunca funcionó. Asimismo, la Dirección de

10 El Director de Planificación Edwin Rojas Blanco, mediante carta MMM N° 750-DGP-289/2019 instruye al Presidente de la COMIBOL, la reestructuración administrativa del Archivo Histórico como dependiente de la Gerencia Administrativa Financiera.

11 Carta DARH-891/2019 de 30 de diciembre de 2019, firmada por el Ing. Joaquín Andrade Claros, Presidente Ejecutivo de la COMIBOL, en la que dispone la reducción de personal de Contrato a Plazo Fijo para la gestión 2020.

12 Carta PE-OO41/2020 de 16 de enero de 2020, firmada por el Presidente Ejecutivo de la COMIBOL, Ing. Joaquín Orlando Andrade Claros, instruyendo la habilitación de espacios en el Centro de Documentación.

Administración de Recursos Humanos solicitó los espacios que estaban destinados a este repositorio, para armar escritorios para las secretarías, allí donde se propiciaba investigación, cursos en minería y metalurgia, destinado a los técnicos profesionales, que tenían la misión de impulsar nuevos proyectos minero metalúrgicos, sobre la base de los recursos documentales disponibles en el Centro de Documentación. El daño, sin duda fue inconmensurable. Suspenden el uso del software de Gestión Documental Integrada Scrinia, que se encontraba en pleno funcionamiento desde octubre de 2019, bajo argumentos sin sustento, forzados y circunstanciales.

El 11 de marzo de 2020, llega la pandemia a Bolivia, y se dispone cuarentena rígida por largos meses, causando serios problemas a la economía del país. La nueva administración gubernamental, en poco tiempo, se hace conocida por inoperante, con denuncias excesivas de flagrante corrupción. La COMIBOL no estuvo exenta. El azote de la corrupción se hizo presa de la administración de la primera entidad minera estatal; las denuncias en contra del Ing. Andra de Claros se hicieron públicas. Sin duda, el 2020 fue un año nefasto para los bolivianos.

La pandemia del Covid-19 se llevó a muchas personas, entre ellas a Edgar Ramírez Santiesteban. El 31 de enero de 2021, a horas 09.00, llegó la noticia de su deceso. Con su partida, se cierra un capítulo más de la historia de la archivística boliviana. Hoy, en su ausencia física, todo el personal del Archivo Minero, capacitado bajo su escuela y pensamiento asumió el compromiso público de continuar con su obra y con su valioso legado por en bien del desarrollo del país.

Luis Arce Catacora y David Choquehuanca, presidente y vicepresidente constitucionales del Estado Plurinacional de Bolivia, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, la Central Obrera Boliviana, el Ministerio de Trabajo,

la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, la Corporación Minera de Bolivia, el Archivo Histórico de la Minería Nacional y sus cinco regionales en La Paz, Oruro, Potosí, Catavi y Pulacayo, erigieron capillas ardientes y propiciaron diferentes actos de homenaje en su memoria, con la participación de personalidades del mundo político, sindical y cultural. Su dolorosa partida nos dejó un sentido e inconmensurable vacío.

Por unánime decisión, el personal del Archivo Histórico de la Minería Nacional de la Corporación Minera de Bolivia, nombró a Edgar Ramírez Santiesteban, director *ad perpetuam*, como digno reconocimiento a su trayectoria y grandiosa obra.

¡¡¡Huracán vive, la lucha sigue!!!

Recepción: 4 de abril de 2021
Aprobación: 5 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021



Edgar "Huracán" Ramírez

Edgar Ramírez Santiesteban (Huracanito)

José Guillermo Dalence Salinas *

Edgar Ramírez Santiesteban (Huracanito)

Resumen. Los hombres y mujeres del mundo, aún viviendo las mismas experiencias, no se apropian de ellas ni reaccionan de la misma manera. La característica excepcional de Edgar Ramírez fue la madurez de los grandes líderes. Su experiencia, similar a la de miles de trabajadores, forjó en él un motivo y propósito de vida: la liberación de los hombres de la opresión y la explotación capitalista, para lo cual, se debe organizar el sindicato y, como forma superior, el partido.

Descriptores. <Edgar Ramírez> <Corporación Minera de Bolivia> <Central Obrera Boliviana> <Federación Sindical de Trabajadores Mineros> <Archivo Histórico de la Corporación Minera de Bolivia>

Abstract. Men and women of the world don't appropriate or react in the same way to experiences, even if they lived them together. The main characteristic of Edgar Ramirez was to be one of the greatest leaders. His experience, similar to other workers, forged in him values and purpose: liberations of men from capitalist oppression and exploitation, for which the Union must be organized as well as the political party

Keywords. <Edgar Ramírez> <Bolivian Mining Corporation> <Central Obrera Boliviana> <Union Federation of Bolivia Mine Workers> <Historical Archive of the Bolivian Mining Corporation>

* Ex ministro de Estado, ex miembro de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia. josguidal@gmail.com

Los nacidos en la década de los 40 en los países oprimidos y dependientes, vivimos en un escenario de lucha que dejó victorias y derrotas, héroes y mártires. Acabada la Segunda Guerra Mundial y empezada la Guerra Fría, el Campo Socialista mostraba a los trabajadores del mundo la posibilidad cierta de tomar el cielo por asalto.

En nuestro país, los campamentos mineros donde nacimos, eran los sitios donde los trabajadores habían desarrollado su conciencia social y política hasta haber alcanzado el logro de fundar la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, organización que empezaba a dar sus primeros pasos en el camino de convertirse en guía y dirección política de los trabajadores del subsuelo y del pueblo boliviano.

Edgar Ramírez nació en las faldas del Cerro Rico (Potosí), su padre fue trabajador de la Empresa Minera Unificada y su madre se convirtió en activista de los derechos humanos.

Nació el año en el que el imperialismo norteamericano, manipulando a la oligarquía minero-feudal, a los “izquierdistas desorientados”, troskos y resentidos de ese tiempo, colgó al Presidente Gualberto Villarroel, por haber intentado decretar el control de las divisas generadas por la venta de minerales. Nació un mes antes del Congreso Extraordinario de mineros en el que estos le responderían al imperialismo y a la oligarquía, con la Tesis de Pulacayo. Pasó su niñez durante el sexenio de luchas con masacres y despidos masivos que culminó con la insurrección popular del 9 de abril de 1952.

Durante su etapa escolar observó las movilizaciones de las milicias armadas de los trabajadores mineros y campesinos que impusieron la Nacionalización de las Minas y la Reforma Agraria. En su adolescencia fue testigo del desencanto de los trabajadores ante un gobierno que subió al poder derramando la sangre del pueblo y que se convirtió en sirviente del imperialismo. Vio cómo los mineros lucharon por la defensa de la Nacionalización de las Minas y la instalación de hornos de fundición de estaño. Observó cómo el imperialismo distorsionaba la revuelta popular contra el gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), para reemplazarlo con un golpe militar, el

4 de noviembre de 1964. Posteriormente, ingresó a trabajar en la mina y pasó a formar parte de la Juventud Comunista, con lo que ya no era un mero observador sino actor participante, en su condición de militante de un partido y obrero sindicalizado. De 1969 a 1971, la lucha del pueblo conquistó un espacio democrático con los gobiernos de los generales Alfredo Ovando y Juan José Torres, intentando revertir la política proimperialista de René Barrientos, militar que entregó recursos mineros a empresas norteamericanas e implantó el Sistema de Mayo, después de la ocupación militar de los campamentos mineros, en mayo de 1965, con agresiones, no sólo a la Corporación Minera de Bolivia, cancelando el derecho de los trabajadores a la organización sindical, sino también con el retiro masivo de mineros y dirigentes, además de la rebaja de sueldos y salarios. Pero, el imperialismo no renunció al control de la economía y la política de nuestro país y nos impuso la dictadura de Hugo Bánzer con el golpe de Estado de agosto de 1971.

Hasta entonces Edgar Ramírez había conquistado el cariño y la admiración de sus compañeros, que vieron en él al representante de sus intereses coyunturales y estratégicos. Es decir, el compañero Ramírez iba a luchar de manera consecuente por el cumplimiento de los precios de contrato en el interior de la mina, por detener el abuso de algunos técnicos y reclamar por el abastecimiento de las pulperías y una buena atención en los sistemas de salud y educación. Pero también, y ahí ya empieza a perfilarse como cuadro político-sindical, porque él brindaba explicaciones claras a los compañeros, tanto en las conversaciones de grupo como en los discursos en asamblea, sobre temas como la victoria que se logró con la Nacionalización de las Minas y la política proimperialista, antinacional y antipopular del gobierno del MNR (1952-1964), la de los gobiernos militares de Barrientos (1964-1969) y de Bánzer (1971-1978), que en ese momento

Edgar Ramírez nació en las faldas del Cerro Rico (Potosí), su padre fue trabajador de la Empresa Minera Unificada y su madre se convirtió en activista de los derechos humanos.

tendía a destruir la conquista de los trabajadores, manteniendo la producción de minerales como meras materias primas y evitando que los mineros sigan deseando avanzar en la industrialización de los minerales a través de las fundiciones.

Ramírez era didáctico al destacar que el papel del sindicato minero, no era sólo el de buscar aumento salarial para los trabajadores, sino que tenía el rol de defender la Nacionalización de las Minas para beneficio de todo el pueblo boliviano.

En 1974, como representante del Sindicato de Metalúrgicos de la Empresa Unificada del Cerro Rico de Potosí, formó parte de la Comisión Económica, convocada por la Federación de Mineros en la ciudad de La Paz. Allí se elaboró un estudio para argumentar la restitución del poder adquisitivo de los salarios de 1971. Este trabajo no fue presentado al gobierno porque estaba vigente el Estatuto de Gobierno, aprobado ese año, que cancelaba la vigencia de todas las organizaciones políticas, sindicales y estudiantiles y disponía la aplicación del Servicio Civil Obligatorio, que designaba dirigentes desde el Ministerio de Trabajo en reemplazo de los elegidos por los trabajadores. Los miembros del Comité Ejecutivo de la Federación de Mineros se negaron a asumir ese papel y fueron apresados en la cárcel de Chonchocoro. En las minas, los trabajadores se movilizaron para lograr su libertad, así como la convocatoria al congreso nacional de trabajadores, que se realizó en Coro Coro, el mes de mayo de 1976.

Aquel fue un congreso semi clandestino, por la permanente amenaza represiva de la dictadura, pero que contó con el 100 % de asistencia de los delegados de los sindicatos mineros de la minería nacionalizada, privada, locatarios y pirquineros (concentradores manuales de las colas de los ingenios). Estaban en el exilio los compañeros Juan

Ramírez era didáctico al destacar que el papel del sindicato minero, no era sólo el de buscar aumento salarial para los trabajadores, sino que tenía el rol de defender la Nacionalización de las Minas para beneficio de todo el pueblo boliviano.

Lechín Oquendo (Jefe del PRIN), Simón Reyes Rivera (del Secretariado del PCB) y Filemón Escóbar Escóbar (en lucha interna en el POR). La conducción del Congreso la asumió el compañero Víctor López Arias, que dirigió la pugna ideológico-política que se desarrolló entre el PCML y los representantes del PCB (Partido Comunista de Bolivia pro Moscú), que reforzó su equipo formado por Oscar Salas Moya (Huanuni), Ladislao Vera Luján (Siglo XX), Luis Machicado Raya (Consejo Central Sud), con la presencia de Edgar Ramírez, que asistía por primera vez a un evento de esa magnitud, como uno más de la nueva generación de dirigentes formados en el periodo de las dictaduras militares, como parte de la delegación de Metalúrgicos de Unificada Potosí. Por su parte, el equipo del PCML (Partido Comunista Marxista Leninista pro Pekín), estaba conformado por Gilberto Bernal Murguía (Siglo XX), Simón Ramírez (Catavi), Justiniano Ninavia Colque (Huanuni), Walter Zuleta (Potosí) y Silvestre Mendoza (Coro Coro).

Edgar Ramírez participó en la Comisión Política, donde fue nombrado presidente y desde entonces, en todos los congresos mineros y de la COB, su presencia fue importante por su participación activa en los debates. Si bien este congreso fue histórico porque reemplazó a la vieja dirigencia de la década del 50 (Sinforsoso Cabrera, Alberto Jara, Pedro García, Irineo Pimentel, Noel Vásquez y otros), el PCB perdió espacios en el nuevo Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y el compañero Ramírez no fue elegido.

Al terminar el congreso, el nuevo CEN de la FSTMB presentó su pliego petitorio con el punto principal de la reposición del poder adquisitivo de los sueldos y salarios a los niveles de 1971. Por esas circunstancias y por el asesinato del Gral. Tórrez en Buenos Aires, perpetrado por las fuerzas represivas del Plan Cóndor, en nuestro país se generalizaron las protestas del pueblo y, desde luego, la respuesta de la dictadura pronorteamericana fue dura y se empeñó en frenar o romper la huelga general e indefinida de los trabajadores mineros de junio de 1976, con la ocupación militar de las minas, la destrucción de las radioemisoras mineras, la prohibición del funcionamiento de los sindicatos y su reemplazo por coordinadores designados por el go-

bierno; el asesinato, apresamiento, tortura y exilio de dirigentes y trabajadores de base al sur de Chile, entregándolos a manos de la dictadura de Pinochet. Entre ellos estaba el compañero Edgar, que compartió su exilio con el compañero René Higuera del Barco, dirigente del magisterio paceño y en ese momento la cabeza de la Central Obrera clandestina en Bolivia, ejemplo de comportamiento digno y tenaz de un dirigente que exigía mejor trato. Luego, Ramírez fue rescatado por Amnistía Internacional y vivió el exilio en Holanda. Retornó al país en 1978, después de la amnistía conquistada con la huelga de hambre de las cuatro mujeres mineras.

En 1978, en el congreso de La Paz, el compañero Edgar Ramírez Santiesteban participó como un cuadro político-sindical formado por la experiencia vivida en su niñez y adolescencia, en la madurez precoz de su juventud, cuando entró a militar en el PCB y a trabajar en el seno de la clase más avanzada: los mineros. Su gran capacidad para observar e interpretar la realidad nacional, las condiciones de vida y trabajo de los mineros asalariados, los eventuales o maquipuras, los k'ajchas y los desocupados, además el saqueo de nuestros recursos minerales por el imperialismo y la sumisión de los gobiernos civiles y militares, sumada a la formación política-ideológica recibida en el Partido, hacen de él un obrero explotado por el sistema capitalista, pero consciente de su situación, que es la misma de miles y millones de obreros, campesinos y pueblos del mundo, explotados y oprimidos por el capitalismo en su fase superior, el imperialismo, y sabe que esa situación tiene que cambiar con la lucha de los explotados y oprimidos organizados en sindicatos y partido.

Esa experiencia vivida hace de él un analista e investigador que comparte con sus camaradas de partido y compañeros de sindicato, las ideas y propuestas que serán la base de los documentos y resoluciones de los eventos sindicales más importantes de los trabajadores mineros y de la COB.

Ese periodo democrático duró dos años porque el imperialismo no permitió que el pueblo elija con su voto un gobierno que ponga alto a su dominio, y financió y dirigió el sangriento golpe de julio de 1980. Esta vez, Ramírez no cae preso y asume la

Ramírez fue rescatado por Amnistía Internacional y vivió el exilio en Holanda. Retornó al país en 1978, después de la amnistía conquistada con la huelga de hambre de las cuatro mujeres mineras.

responsabilidad de ser parte del equipo clandestino de la Federación de Mineros, que dirigió la resistencia en el país hasta la restitución de la democracia con la huelga de 37 días realizada por los trabajadores del Sindicato de Huanuni. Fue esa Federación la que coordinó, desde la clandestinidad, la actuación de los delegados mineros en la comisión con COMIBOL, para gestionar la devolución de las radioemisoras mineras, la amnistía para los exiliados y perseguidos y el retorno al trabajo de los despedidos por causas político-sindicales.

A dos años y un mes del golpe militar, los mineros se reunieron en el Congreso Nacional de Huanuni. En él participó el compañero Edgar Ramírez, el cuadro político-sindical, el que enseña y aprende, el que ve y analiza, el que debate y discute, el que estudia y aplica. El que no olvidó su niñez, su adolescencia ni su juventud, el que siempre recordó su militancia a prueba en la JCB y el periodo de peón de la mina, el que también solía recordar las primeras designaciones como delegado de sección, miembro del sindicato y luego de la federación, el que continúa enriqueciendo sus estudios en las Escuelas de cuadros, el que preparó esquemas para discutir en el CEN de la Federación cuando, en agosto de 1982, los mineros analizaron, como de costumbre, la situación mundial y su influencia en la situación nacional, el rol de la minería en la economía del país y el papel de los mineros en la coyuntura; exigieron que los militares vuelvan a sus cuarteles cuando se planteaba que la situación debía resolverse entre la vigencia del Congreso de 1980, con senadores y diputados, en su mayoría del MNR y ADN y el gobierno entregado a Siles Suazo; o por el contrario, con nuevas elecciones que darían otros resultados. El congreso resolvió que cualquiera fuese la solución, los trabajadores mineros seguirían la lucha por sus reivindicaciones y la defensa de los intereses del país. En esa oportunidad, la participación de Edgar fue destacada y fue reelegido en el nuevo CEN de la FSTMB.

En octubre de 1982, la UDP (Unión Democrática y Popular, formada por el MNRI de Siles Suazo, el PCB y el MIR) asumió el Poder Ejecutivo y en el Poder Legislativo se instaló el Congreso del 80.

Edgar, elegido como diputado por la UDP, no asume, porque considera más importante desarrollar sus actividades en la dirección sindical de los trabajadores mineros.

Esa experiencia vivida hace de él un analista e investigador que comparte con sus camaradas de partido y compañeros de sindicato, las ideas y propuestas que serán la base de los documentos y resoluciones de los eventos sindicales más importantes de los trabajadores mineros y de la COB.

En este periodo la situación del PCB es incómoda, porque siendo parte del gobierno de la UDP, es responsable de la política económica que no logra frenar la hiperinflación y se ajusta a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional. Como consecuencia, la minería mediana y la banca privada alcanzan su máximo crecimiento a costa y en desmedro de las empresas estatales de COMIBOL y YPFB.

La posición del compañero Edgar Ramírez, crítica al accionar del PCB en el gobierno, determinó su paulatino alejamiento para luego formar parte de un equipo de dirigentes en el CEN de la FSTMB, independientes o con militancia en diferentes partidos quienes, en defensa de la Nacionalización de las Minas y como un medio para la radicalización de fuerzas en todo el país, elaboran y plantean la co-gestión Obrera Mayoritaria en la Corporación Minera de Bolivia, con la participación de los trabajadores en todas las instancias de la minería estatal, desde las secciones en las distintas empresas mineras, hasta el directorio de la COMIBOL.

La instauración del proyecto se logró después de un largo periodo de movilización y discusiones. Los trabajadores mineros, con resolución de asambleas generales, planteaban, junto a la FSTMB y la COB, un Plan de Emergencia que exigía el control

de divisas, control del comercio exterior, monopolio del Estado en la comercialización de minerales y el control obrero en las empresas de la minería privada, pero, la derecha dentro de la UDP que se hizo visible con la decisión del MIR de abandonar el gobierno, y la conducta del equipo económico del gobierno de aferrarse a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, provocaron la protesta y movilización permanente de los trabajadores y pueblo en torno a la COB, hasta el extremo de que se acortó el periodo de gobierno y se convocaron a elecciones generales un año antes, es decir, en 1985. Así, ese gobierno fue la antesala necesaria para la aplicación posterior del Decreto Supremo N° 21060. Paralelamente, el equipo de dirigentes formado en el interior del CEN de la FSTMB, impulsó la creación de la Universidad Obrera de Siglo XX y el Sistema de Documentación e Información Sindical, SIDIS.

La derrota política del pueblo boliviano se produjo con la aplicación del neoliberalismo y la aprobación del DS 21060, texto elaborado por consultores norteamericanos. En ese contexto, la oligarquía minero-feudal, dependiente del imperialismo norteamericano, se hizo del Poder Ejecutivo con Víctor Paz Estenssoro y la mayoría del Parlamento con la alianza MNR, ADN y MIR, que desde entonces, unidos o separados, con otras siglas y varias alianzas, a cual más sorprendentes, funcionan hasta hoy.

El cierre de las minas, con la entrega de los principales proyectos a empresas transnacionales y los yacimientos agotados a los trabajadores organizados en cooperativas, se ejecuta con el retiro masivo de 25.000 trabajadores mineros de la Corporación Minera de Bolivia. Esa acción marca la derrota política de la que el movimiento sindical minero no puede recuperarse hasta hoy, con repercusiones determinantes en la debilidad actual de la COB.

Luego, la última gran batalla fue la "Marcha por la Vida" en agosto de 1986, que no cumplió el objetivo de llegar a La Paz, debido a la mala conducción de los dirigentes de ese momento. El cerco militar y policial en Calamarca y la desmovilización de los marchistas provocó el desconocimiento del Ejecutivo de la Federación de Mineros y la convocatoria al II Congreso Extraordinario realizado en el distrito de Siglo XX. La historia pone en manos de

Víctor López Arias y de Edgar Ramírez la conducción política y sindical de los trabajadores mineros, que asumen la responsabilidad de evitar el cierre total de las minas, el retiro de los pocos obreros que quedan y la organización de un equipo técnico con antiguos ingenieros para elaborar el Plan de Rehabilitación de COMIBOL. Este trabajo fue además garantizado con un crédito palestino, del gobierno de Yasser Arafat, el cual que fue rechazado por el gobierno del MIR de Paz Zamora. En ese contexto, el debilitado movimiento sindical, se planteó la divisa de “De la resistencia activa a la Victoria”, determinación que se tomó en el Congreso Nacional Minero de la Chojlla en 1988.

Edgar, elegido como diputado por la UDP, no asume, porque considera más importante desarrollar sus actividades en la dirección sindical de los trabajadores mineros.

Todo ese periodo fue muy duro por la debilidad cuantitativa de los trabajadores mineros, como consecuencia de los retiros masivos en la minería estatal y privada y también por la debilidad cualitativa, pues los partidos que se reclamaban “de la clase obrera”, desaparecieron de los campamentos mineros y los nuevos dirigentes que asumían la dirección de los sindicatos, la Federación y la COB, reflejaban la desideologización y despolitización que sufren hasta ahora.

Edgar Ramírez, con el apoyo del compañero Víctor López que ejercía de Secretario Ejecutivo de la FSTMB, impulsa el funcionamiento del SIDIS y desde allí, la Escuela de Formación Político-sindical que despliega su trabajo en lo que quedaba de la minería nacionalizada (Huanuni, Colquiri y la

Fundición de Vinto) y de la minería privada, que comenzó a formar nuevos dirigentes. En el seno del CEN de la FSTMB, más que a debatir, Edgar dedicó mucho de su tiempo a la capacitación. En 1998 asumió la Secretaría Ejecutiva de la COB, pero la derecha penetró las organizaciones sindicales y la prebenda era una práctica que empezó a funcionar. Además, el compañero Ramírez, convencido que el sindicato es insuficiente para luchar por los objetivos estratégicos y de que los trabajadores necesitan de un instrumento político, pretendió la organización del Partido Revolucionario del Pueblo, PRP, que no pasó de ser un intento.

Al dejar la COB y la FSTMB, la burocracia neoliberal encaramada en la COMIBOL aplica acciones dirigidas al retiro indirecto del compañero Edgar, con transferencias a Tupiza, El Mutún y El Alto, pero es en los almacenes de El Alto donde Edgar Ramírez inicia una labor heroica, rescatando documentos e iniciando la organización de lo que hoy es el Archivo Histórico de la Corporación Minera de Bolivia.

El compañero Edgar Ramírez seguirá presente en las discusiones y debates, su pensamiento será recuperado y difundido con la ayuda de la tecnología actual. Pero sobre todo, los dirigentes tienen en él el ejemplo de un compañero que para servir mejor a la clase obrera y al pueblo boliviano, tuvo que estudiar, investigar, buscar documentos, averiguar datos, invertir su tiempo en el debate y la discusión. El sindicato fuerte es el que tiene dirigentes política e ideológicamente formados y dispuestos al sacrificio, incluso de la vida, para cumplir con el mandato de las bases.

Recepción: 14 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

Edgar “Huracán” Ramírez (1946-2021). Paradigmático archivista y líder minero

Luis Oporto Ordóñez *

Edgar “Huracán” Ramírez (1946-2021) Paradigmatic archivist and leader of the miners

Resumen. Edgar Fidel Ramírez Santiesteban, conjuga en su agitada existencia las facetas de líder sindical, político comunista, intelectual marxista y archivista paradigmático. Se forjó en las filas del Partido Comunista de Bolivia desde su juventud, como resultado de las extremas condiciones de vida que experimentó en su niñez, ejerciendo ocupaciones diversas para aportar a la economía familiar. Fue operario de un taller de sastrería, peón, carrero y perforista de interior mina, en la Empresa Minera Unificada de Potosí. Fue máximo dirigente de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia y de la Central Obrera Boliviana. Descolló como archivista, fundador del Sistema de Archivo de la Corporación Minera de Bolivia y director del Archivo Histórico de la Minería Nacional, postulando los documentos que encontró en la basura a la Memoria del Mundo. Integró la Comisión de la Verdad, como presidente alterno, con la que investigó la violencia estatal en las dictaduras militares del periodo 1964-1982.

Descriptores: <Biografía> <Edgar "Huracán" Ramírez> <Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia> <Central Obrera Boliviana> <Sindicalismo minero>

Abstract. Edgar Fidel Ramirez Santiesteban combined in his agitated existence many facets: labor union leader, communist politician, Marxist intellectual, and paradigmatic archivist. As a result of the extreme living conditions that he experienced in his childhood, he had several employments to contribute to his family economy, he was an assistant of a tailoring workshop, laborer, carter, and driller in the mines of the Unified Mining Company of Potosí, and meanwhile he was formed politically within the Communist Party. He was head of the Federación Sindical de Trabajadores Mineros (Union Federation of Bolivia Mine Workers) de Bolivia and the Central Obrera Boliviana (Bolivia Worker’s Center). He also excelled as archivist: founder of the Sistema de Archivos de la Corporación Minera de Bolivia (Archive system of the Bolivian Mining Corporation) and director of the Archivo Histórico de la Minería Nacional (Historical Archive of the National Mining), he managed to posit several documents founded in the garbage as Memory of the World. Member of the Truth Commission, as second president, he helped to investigate the state violence during the military dictatorships in Bolivia (1964-1982).

Keywords. <Biography> <Edgar "Huracan" Ramirez> <Union Federation of Bolivia Mine Workers > <Bolivia Worker’s Center > <Mining Unionism>

* Magister Scientiarum. Licenciado en Historia y candidato a Ph.D. (UMSA). Docente titular de la Carrera de Historia (UMSA). Fue presidente del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco. Presidente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. loporto@fundacionculturalbcb.gob.bo

Edgar Ramírez fue un notable autodidacta. Dirigente sindical minero, político, teórico marxista, orador eximio, polemista y archivero paradigmático. Estudió hasta el quinto curso de primaria en la Escuela Fiscal “Alonso de Ibáñez”, de la ciudad de Potosí (1952-1960). A fin de aportar a la economía familiar, dejó los estudios para trabajar como sastre (1960) y peón de interior mina en la Empresa Minera Unificada del Cerro de Potosí (7 de junio de 1969).

Trayectoria laboral y sindical

Su trayectoria laboral se desarrolló en interior mina, con avatares propios de la coyuntura política de esa época. En efecto, siendo peón de interior mina, debido a su militancia partidaria fue apresado y despedido en 1967, retornando al trabajo merced a la amnistía tada en 1969. En septiembre de 1971, fue apresado nuevamente y exiliado. Obtuvo un nuevo contrato con su mismo cargo el 4 de julio de 1973, luego pasó al de Carrero de Interior Mina el 1º de octubre de 1973 y Perforista entre 1974 y 1985. A partir del régimen neoliberal instaurado en 1985, fue enviado a trabajar como sereno, pero con su mismo ítem de perforista, en una inexistente Empresa Minera Mutún (Santa Cruz, 1998), como una forma de doblegar su resistencia al nuevo régimen. Allí contrajo enfermedad hepática crónica. Fue evacuado luego de la intervención de organizaciones defensoras de los derechos humanos, para su medicación. El régimen se ensañó con él, transfiriéndole con el ítem de “Barrador”, y luego como Secretario, a la Agencia de la Comibol en Tupiza, donde trabajó hasta finales de 1999, siendo transferido como “Estibador” de Almacenes Generales de la Comibol en Oruro y luego a los Almacenes de la empresa en la ciudad de El Alto (2000). Allí, una vez creado el Sistema de Archivo de la Comibol, asumió la Jefatura desde el 2003 y posteriormente la Dirección, desde el 2016 (Comibol, 1967-2021).

En la actividad sindical fue consecuente como pocos con sus ideales y principios. Fue elegido Delegado de Interior Mina, en la Sección IV Keller de la Emucp (1974), Secretario General del Sindicato Unificada de Potosí (abril a junio de 1976 y

enero a mayo de 1978). En la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia ocupó las carteras de Secretario de Prensa (1978), Cultura (1980), Organización (1982), Relaciones (1986), Secretario General (1988-1994). Fue elegido Secretario Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (1996). Apoyó los esfuerzos de reactivación de las minas, siendo designado por la Fstmb miembro de la Comisión Codificadora del Código de Minería (1986-1987) y en la organización del Programa de Abastecimiento Minero, en forma de una pulpería sindical, para paliar el desabastecimiento de víveres a causa del cierre de pulperías en las minas nacionalizadas (1988), como consecuencia del D.S. 21060 (29 de agosto de 1985). Asumió la delicada función de Coordinador del Equipo Técnico de la Federación de Mineros para la elaboración del Proyecto de Rehabilitación de la Comibol (1991), con el que viajó, junto a Víctor López Arias, en busca de financiamiento para rehabilitar las minas de la Corporación Minera de Bolivia, a Bélgica, Holanda, Francia, Italia, Suiza, Suecia, Noruega, Dinamarca, Alemania e Inglaterra. Se entrevistó con Yasser Arafat y los ministros de Finanzas y del Trabajo de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en Túnez (1991). En esa álgida coyuntura llena de sacrificios, recibió el apoyo incondicional de sus compañeros de la Comibol, entre ellos Hugo Miranda Rendón, que puso como garantía su casa, la que finalmente perdió por embargo, cuando fracasaron las gestiones. Renunció a la Secretaria General de la Fstmb (1995) y a la Cob a fines de 1997, para reincorporarse a sus bases.

Participó en reuniones y congresos laborales de carácter internacional, invitado por los sindicatos mineros de Suecia-Kiruna (1988), a la Conferencia Internacional de Trabajo Minero en Minas diferentes a las del Carbón, organizada por la O.I.T. (Ginebra 1990), Congreso de la Federación Sindical Mundial (Checoslovaquia, 1985), Congreso de la Central Mundial de Trabajadores (Egipto, 1989), Conferencia en los Encuentros Latinoame-

Fue reacio a pedir indulgencia a las dictaduras. Afirmaba: “nunca me sentí víctima de violencia política, porque siempre fui conspirador contra las dictaduras”.

ricanos de Sindicatos de Empresas del Sector Público y del Estado (Lima, Perú, 1992), congresos de la Federación Internacional de Mineros (Bogotá, Colombia, 1989; Lima, Perú, 1992; Guayaquil y Quito, Ecuador, 1993), Asamblea Anual de la Organización Internacional del Trabajo (1997).

Trayectoria política

Fue militante (1960) y dirigente nacional de la Juventud Comunista de Bolivia (1966). Promovido al Partido Comunista de Bolivia, ocupó varios cargos, entre ellos el de Responsable del Comité Regional de Potosí, miembro del Comité Central y de la Comisión Política del Partido (máxima dirección). Fue expulsado el 9 de noviembre de 1982 por sus diferencias políticas en cuanto a la forma de conducción de la Unidad Democrática y Popular (UDP), que aceptó gobernar sobre la base del Parlamento de 1980, lo que a la postre desencadenó la crisis interna de ese frente. Si bien fue electo Diputado por Potosí, se rehusó a integrar la Cámara de Diputados por esa razón. La historia le dio la razón, pues el Congreso dominado por la derecha, planificó el secuestro del presidente Hernán Siles y la reducción del mandato constitucional del Dr. H. Siles (1982-1985), abriendo paso al modelo económico de libre mercado.

Su trabajo político motivó su detención y despido de su fuente laboral durante el régimen del Gral. René Barrientos, el 30 de abril de 1967, siendo retirado y apresado, beneficiándose con la amnistía de enero de 1969. Fue nuevamente detenido en septiembre de 1971, durante la dictadura del Cnl. Hugo Banzer, por lo que fue apresado y desterrado a Chile en junio de 1976 a la isla Dalcahue, al sur de ese país, donde logró sobrevivir en completo abandono, pescando sus alimentos, hasta que la Cruz Roja Internacional y Acnur lograron gestionar su exilio en Ámsterdam (Holanda, 1977), siendo uno de los sobrevivientes del “Plan Cóndor” (Oporto, 2019). Después del golpe de Estado de Luis García Meza, el 17 de julio de 1980,

decidió permanecer en Bolivia junto a otros siete dirigentes, con la misión de dirigir a la Federación de Mineros clandestina, viviendo a salto de mata, escondido por sus compañeros, cambiando de casa de forma periódica, evadiendo al servicio secreto que fue en su caza. Su entrenamiento en contrainteligencia en Moscú le sirvió en esa coyuntura. Su actividad política fue intensa, siempre en el ojo de la tormenta.

Fue reacio a pedir indulgencia a las dictaduras. Afirmaba: “nunca me sentí víctima de violencia política, porque siempre fui conspirador contra las dictaduras”, por lo que no presentó su solicitud para el resarcimiento económico que fija la Ley de 11 de marzo de 2004. “Solo cumplía con mi deber, mi obligación con las bases que me eligieron”, sostenía. Por esa misma razón no se acogió, en 1987, a los beneficios extralegales del nefasto bono extralegal del “tres por uno”, con los que el gobierno neoliberal del Dr. Víctor Paz Estensoro cooptó a la dirigencia sindical y liquidó al movimiento obrero minero revolucionario de Bolivia.

Los movimientos sociales, las instituciones locales y nacionales, fueron generosos y agradecidos con la obra de este notable dirigente. Los Sindicatos Mineros de Catavi y Siglo XX le confirieron el “Diploma por la Defensa de las Minas Nacionalizadas” (1989), la Alcaldía de la ciudad de Potosí lo declaró “Hijo Grato” (1993), la Alcaldía de la ciudad de El Alto, lo condecoró con la presea “Prócer Bartolina Sisa”, en el grado “Mérito al Servicio Cívico Personal” (2008) y la Asamblea Legislativa Plurinacional le otorgó la condecoración “Orden Parlamentaria al Mérito Democrático Diputado Marcelo Quiroga Santa Cruz” por “su aporte y vocación de servicio inconmensurable en defensa de la democracia de Bolivia” (6 de octubre de 2010). El reconocimiento social más significativo vino desde las antiguas bases mineras, asentadas en la ciudad de El Alto luego de la Relocalización, contratando al escultor Ramiro Luján quien esculpió la estatua de Juan Lechín y los bustos de Ed-

gar Ramírez, Víctor López, Domitila de Chungara, Simón Reyes e Irineo Pimentel, emplazados en la plaza del Minero de Villa Santiago II. De todos aquellos, fue el único dirigente vivo que tenía su busto en ese Memorial (Oporto, Ríos, & Molina, 2020).

Es también autor del Proyecto de Organización del Museo y Archivo de la Guerra del Chaco, para la Federación de Beneficencias de la Guerra del Chaco y la Alcaldía Municipal de Tupiza (1999).

Trayectoria archivística: “De la basura a la Memoria del Mundo”

Siempre estuvo atento a preservar la memoria minera. Cuando se produjo el golpe de Estado de 1980, el gobierno dictatorial ordenó la destrucción del edificio de la Federación de Mineros, bastión del sindicalismo revolucionario denominado “Lechingrado” donde el artista de la revolución, Miguel Alandía Pantoja, pintó tres murales y seis cenefas en 1958. Edgar Ramírez gestionó su salvamento, desde la clandestinidad en La Paz, a través de Víctor López planteó ante la oficina de la UNESCO en Lima (Perú), la necesidad de su rescate, aprovechando la circunstancia que Sergio Alandía, hijo del pintor de la revolución, era funcionario de Naciones Unidas (1980-1981). Hoy los murales se encuentran en el olvido, a excepción de uno que está bajo custodia del Ministerio de Culturas.

Su faceta archivística ha sido paradigmática, sorprendente, aleccionadora y descollante. En 1980, la dirigencia minera autorizó que su Archivo fuera trasladado temporalmente a Francia para su microfilmación, con el compromiso de devolverlos cuando la situación política se normalizara. Los archivos fueron microfilmados pero los documentos nunca retornaron al país. Ante esta situación, propuso la creación del Sistema de Documentación e Información Sindical (Sidis), repositorio oficial de la Fstmb, de cuyo Directorio fue presidente, en cumplimiento de la Resolución aprobada en un congreso orgánico de la Fstmb. Con este proyecto logró reconstruir el Archivo de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, mediante el préstamo de los archivos de los sindicatos mineros, que enviaron sus documentaciones a La Paz para su fotocopiado y tratamiento archivístico, devolviéndose luego las carpetas a los distritos mineros, labor técnica que contó con el apoyo técnico de la Carrera de Historia. El Sidis ha evolucionado exitosamente, habiendo logrado institucionalizar el sistema de transferencias de 67 sindicatos de la Fstmb, que remiten a su sede instalada en el edificio de propiedad de la Federación Minera en la calle Arturo Costa de la Torre, en la ciudad de La Paz (Oporto, 2006).

Más tarde, durante su destierro en Tupiza, protagonizó en solitario el rescate del Archivo de la Compañía Aramayo Franke y escasa documentación de la Comibol que sobrevivió a la incineración instruida por un administrador venal, en la oficina de esa empresa en esa capital provincial (1998). Es también autor del Proyecto de Organización del Museo y Archivo de la Guerra del Chaco, para la Federación de Beneméritos de la Guerra del Chaco y la Alcaldía Municipal de Tupiza (1999).

Lo que motivó al dirigente sindical a convencer a un grupo de ex mineros para poner a salvo aquellos invaluable documentos, afirmando que “solo los trabajadores mineros conservarán los archivos de la minería estatal”.

La mayor proeza de este archivista empírico, fue la titánica labor de salvamento de la documentación histórica de la Comibol, que fue la base para la creación del Archivo Histórico de la Minería Nacional. Cuando fue enviado castigado a los almacenes con el cargo de “Estibador” (Q’epiri) de los Almacenes de El Alto, observó con estupor el estado de abandono y destrucción inminente al que fueron sometidos los archivos de la Comibol, que fueron trasladados desde la oficina central en la Av. Mariscal Santa Cruz, en volquetas de alto tonelaje que descargaron su valioso contenido en el inmenso patio de los Almacenes Generales de la empresa. Una parte de la documentación fue instalada de forma precaria en galpones, pero el grueso de la documentación fue depositada adosada en una pared lateral, a la que se le levantó una cubierta precaria, pero la mayor parte fue tirada en el patio central sobre una carpeta de cemento, cubriendo los documentos con plástico y los saldos atiborrados en todo tipo de contenedores (turrones, cubos de latas, envases metálicos, etc.). En la primera nevada, aquella precaria cubierta colapsó, el plástico fue pulverizado por los agentes naturales y los contenedores se llenaron de agua. Ese fue el panorama aterrador que encontró, sin que ninguna autoridad estatal, técnica o académica, hiciera nada para detener la destrucción inminente de la memoria historia minera, lo que motivó al dirigente sindical a convencer a un grupo de ex mineros para poner a salvo aquellos invaluable documen-

tos, afirmando que “solo los trabajadores mineros conservarán los archivos de la minería estatal”, trasladando toneladas de documentos a lugar seguro, levantando para ello una infraestructura improvisada, cubriendo amplios espacios con cubiertas de zinc, y materiales de construcción descartados que obtenían de los mismos Almacenes Generales, armando cuatro mil metros de estantería con maderamen de los años 40 y clavos enmohecidos a los que sacaron filo, en una acción titánica que fue calificada por Thomas Converse, Jefe de Archivos del Banco Interamericano de Desarrollo, en su visita oficial a Bolivia, como el “milagro archivístico boliviano” y lo propuso como “modelo para países subdesarrollados”, para salvar la memoria histórica que incluía las documentaciones de los Barones del Estaño, Patiño, Hochschild y Aramayo, desde finales del siglo XIX (Converse, 2005).

La mayor proeza de este archivista empírico, fue la titánica labor de salvamento de la documentación histórica de la Comibol, que fue la base para la creación del Archivo Histórico de la Minería Nacional.

La historia de esa iniciativa singular, dio un giro sustancial con la solicitud de Edgar Ramírez para recibir asesoramiento y asistencia técnica a la Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso, que se viabilizó merced a un convenio de Asistencia Técnica, suscrito entre la Comibol, la Vicepresidencia de la República y la Carrera de Historia de las UMSA, el 23 de mayo de 2003 (Ahmn, Convenio de Asistencia Técnica, 2004), con lo que se logró capacitar a los ex mineros y convertirlos en temerarios archivistas (Oporto, 2006).

La segunda acción, en la estrategia de creación del Archivo Histórico de la Minería, fue la Declaratoria de “Patrimonio Documental de la Ciudad de El Alto”, promulgada por el Gobierno Municipal del El Alto, del 27 de febrero del 2004 (Ahmn, 2004). Posteriormente, en esa misma línea se elaboró el Proyecto del Sistema de Archivo Nacional Minero de la Comibol, que fue avalado por el Decreto Supremo 27490 de 14 de mayo de 2004, que incorpora en la praxis archivística boliviana el enfoque sistémico, instruye la creación del Sistema de Ar-

chivo de la Corporación Minera de Bolivia, autoriza los recursos económicos para la construcción de tres edificios expresamente diseñados para repositorios archivísticos en las ciudades de El Alto, Oruro y Potosí, la restauración del chalet del Jefe de Estación de la empresa Aramayo en El Alto y las casas-gerencias de Catavi y Pulacayo, y la contratación de personal calificado.

La historia de ese decreto constituye una lección de gestión cultural. Ninguna norma se promulga si no cumple ciertos requisitos, entre ellos el de no afectar al Tesoro General de la Nación. Muchas leyes quedan inactivas por esa causa. En el modélico decreto 27490 se cuidó ese detalle (Ahmn, 2004). Pero al margen de ese tecnicismo normativo, la historia esconde un sabroso pasaje pues Edgar Ramírez tejió la trama de manera magistral, muy a su

estilo. Cuando planteó el proyecto al presidente de la Comibol, Arturo Tamayo, deslizó la certeza de que ese proyecto era muy ansiado por el presidente Carlos Mesa, cuya afición a las fuentes primarias es proverbial. Consecuentemente, cuando planteó el proyecto al presidente historiador, le informó el interés del presidente

de la Comibol por conservar la memoria minera. De esa manera, ambos presidentes creían firmemente que era deseo íntimo de su interlocutor y por tanto no les costaba mucho complacer ese ideal. Por una parte, el presidente de la República estaba convencido que no se tocaría un centavo de las arcas estatales y el jerarca de la Comibol, para complacer el deseo presidencial, dispondría de un porcentaje insignificante de impuestos a minerales exportados. El resultado fue la construcción de tres edificios monumentales, cada uno con dos bloques, en las ciudades de El Alto, Oruro y Potosí, y la restauración de dos casas gerencia, una representativa de la Era de los Patriarcas de la Plata (Pulacayo) y la otra de la Era de los Barones del Estaño (Catavi). Una proeza, una hazaña sin igual en la historia archivística de Bolivia, que lo sitúa a la altura de Gabriel René Moreno, Gunnar Mendoza y Alberto Crespo.

Otro capítulo poco conocido fue la repercusión que provocó la promulgación del Decreto 27490, con lo que se puso en conocimiento de la sociedad,

el ambicioso proyecto de constitución del sistema de Archivo Minero en las ciudades de El Alto, Oruro y Potosí, así como en los centros mineros de Catavi, Pulacayo, Quechisla y Colquechaca. La reacción fue totalmente adversa. El Alcalde de El Alto de esa época, José Luis Paredes, puso sus ojos en el predio de la Comibol y lo ofreció a los gremiales para la construcción de un moderno mercado. Por su parte, Milton Gómez, a la sazón presidente de la Caja Nacional de Salud, exigió ese inmenso lote para construir un Hospital Obrero para El Alto. Desde Oruro, las fuerzas vivas de esa ciudad exigieron detener la construcción del Museo Minero (como denominaban al Archivo) y trasladar el proyecto a la ciudad del Pagador, para cuyo fin el diputado Lino ordenó congelar el presupuesto destinado a ese fin por la Comibol. Lo mismo sucedió en Potosí, cuya dirigencia cívica reivindicó la vocación minera de la Villa Imperial de Carlos V, negando toda posibilidad a la ciudad de El Alto para que albergara al Museo Minero. Edgar Ramírez capeó la tormenta con maestría de un verdadero dirigente. Ante esa coyuntura se decidió precipitar el inicio de obras, con la colocación de la piedra fundamental, en acto público al que asistió la crema y nata de la archivística paceña y las autoridades políticas, ocasión en la que el presidente Carlos Mesa en un discurso muy apropiado y pertinente se refirió a la importancia de la memoria minera para escribir la historia del país y reconoció de forma explícita el apoyo de su gobierno al monumental proyecto ideado por Edgar Ramírez. Al final de la visita, el archivista minero obsequió al presidente historiador una copia facsimilar de la primera acta de la Comibol, de siete de octubre (Comibol, 1952-1953)¹, mucho antes del decreto de nacionalización de las minas del 31 de ese mes (Campos, 2015). La prensa difundió el acto público, desmovilizando a los oportunistas que deseaban tomar por asalto el predio comibolino.

Con ese antecedente viajó a Oruro, donde informó que el proyecto de construcción de un mo-

derno edificio destinado al Archivo Minero fue paralizado por obra de su diputado, quien presenciaba el acto y, tuvo que comprometerse a que remediaría ese problema, como efectivamente lo hizo, para aplacar la ira de la ciudadanía orureña. Similar táctica empleó en la Villa Imperial, con lo que se allanó el obstáculo. Lo que nadie sabía —ni el presidente de la República— es que no existían condiciones ni autorización para iniciar las obras. Luego de la colocación de la piedra fundamental, finalmente la Comibol autorizó el desembolso de recursos.

Una proeza, una hazaña sin igual en la historia archivística de Bolivia, que lo sitúa a la altura de Gabriel René Moreno, Gunnar Mendoza y Alberto Crespo.

Edgar Ramírez participó activamente en el Censo de Archivos Mineros, proyecto impulsado por la Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso, con apoyo de España, lo que permitió planificar el rescate de los archivos de los centros mineros cerrados por efecto de la relocalización, en los departamentos de Oruro, La Paz y Potosí, salvando los saldos de las empresas mineras nacionalizadas (Oporto & Ramírez, Archivos mineros de Bolivia. El rescate de la Memoria Social, 2006). Otro soporte crucial vino con las Brigadas Internacionalistas de Apoyo a las Bibliotecas y Archivos de Bolivia, que se crearon como resultado del Seminario Internacional de Archivística del 29 de octubre al 1 de noviembre de 2008 (Oporto & Ramírez, 2011). Los brigadistas de América Latina, España, EEUU, Perú, trabajaron en tareas de conservación preventiva junto a sus colegas de Bolivia, en las inmensas masas documentales que sumaron 40 kilómetros lineales de documentos. Fue sensible con un antiguo líder trotskista que recaló en el Movimiento Nacionalista Revolucionario, informando de forma escueta sobre su aporte a la Archivística minera (Ramírez, 2003).

El modelo archivístico aplicado al Sistema de Archivo de la Comibol, fue implementado por un equipo académico, conformado por expertos del Archivo Histórico de la Minería Nacional (Comibol) y de la Biblioteca y Archivo Histórico de

¹ Libro de Actas del Directorio General de la Comibol, firmada por José Núñez Rosales, Zarco Kramer y Jorge Barrau. Original custodiado en el Archivo Histórico de la Minería Nacional.

la Asamblea Legislativa Plurinacional, que diseñó una malla curricular destinada a su desarrollo a nivel nacional, por medio del Diplomado de ² Gestión Documental Integrada de Archivos en Empresas Estratégicas, a partir del 2010, con el que se formó a la primera generación de archivistas mineros diplomados (EGPP, 2010).

Gracias a ese modelo, el Sistema de Archivo Minero cuenta con la participación de profesionales titulados de las Carreras de Historia, Bibliotecología, Informática, Administración de Empresas y Derecho, de las Universidades de La Paz (UMSA), El Alto (UPEA), Potosí (UATF) y Chuquisaca (USFXC), quienes trabajaron conjuntamente con aquellos archivistas mineros que protagonizaron la hazaña archivística de salvar los archivos de la minería boliviana.

Las destituciones de Edgar Ramírez

Era tal la influencia que ejercía en el movimiento obrero, que fue objeto de persecución política, destierro y exilio durante las dictaduras (1967-1982). Con la reconquista de la democracia, a partir de 1982, fue el más tenaz defensor de la minería nacionalizada, buscando de manera incansable la reactivación de la minería estatal.

Con el fin del Capitalismo de Estado y la imposición del modelo de libre mercado fue el opositor consecuente y sistemático del neoliberalismo. Desde el 6 de agosto de 1985, el gobierno electo buscó el cierre de los centros industriales mineros y convirtió a la Corporación Minera de Bolivia en una agencia administradora de contratos de riesgo compartido. El neoliberalismo logró desarticular el sindicalismo minero revolucionario, sin disparar un solo tiro, aplicando la relocalización (eufemismo de la masacre blanca), posterior al cierre de los centros mineros. Ante esa situación la dirigencia minera forjó una defensa de las minas nacionalizadas, cuyo epílogo fue la Marcha por la Vida, detenida en la población de Calamarca, cercada por fuerzas militares del ejército y la aviación, lo

que obligó a la dirigencia minera a la retirada lo que fue calificado como un acto de traición a la clase obrera, más aun cuando negoció con los dirigentes el pago de bonos extralegales, financiados por el Banco Mundial, otorgando dos y hasta tres compensaciones, indexadas al dólar, con lo que un trabajador con 20 años de servicio podía recoger como bono extralegal de 20.000 dólares. La dirigencia minera se rindió acogiéndose a los extrale-

El modelo archivístico aplicado al Sistema de Archivo de la Comibol, fue implementado por un equipo académico, conformado por expertos del Archivo Histórico de la Minería Nacional (Comibol) y de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

gales de manera generalizada, excepto un puñado de dirigentes, liderados por Edgar Huracán Ramírez, que rechazaron esta oferta ilegal, con lo que continuaron en funciones. Eso provocó una serie de ultrajes al dirigente minero, con cargos infames como los destinos alejados de la sede de gobierno, siguiendo una vieja táctica de la Comibol, para impulsar el retiro del trabajador, ante la perspectiva de dejar su hogar.

Dos fueron los momentos de extrema tensión que llevaron a los gobiernos democráticos a ordenar el despido de Edgar Ramírez. El primero se dio en octubre de 2003, cuando Bolivia ingresó en una espiral de violencia estatal que provocó la masacre ciudadanos alteños aymaras en el episodio conocido como la Guerra del Gas, durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada. El ministro del Interior, Yerko Kukoc, informado que Edgar Ramírez articulaba la resistencia minera, ordenó al presidente de la Comibol, el ingeniero Gonzalo Martínez, destituir al dirigente minero. Aquel funcionario, amigo del dirigente, no tuvo otra opción que acatar la instrucción y envió el memorándum de destitución. Enterado de esta situación, luego de la renuncia de Sánchez de Lozada, el presidente Carlos D. Mesa ordenó telefónicamente la inmediata reincorporación de Edgar Ramírez a sus funciones. La segunda ocasión en la que se ordenó la destitución de Edgar Ramírez, sucedió durante el gobierno de facto de Jeanine Añez, cuando el ingeniero Joaquín Orlando Andrade, Presidente Ejecutivo

² Aprobado mediante Resolución N° 151/2011 del Ministerio de Educación y ejecutado por la Escuela de Gestión Pública Plurinacional.

de la Corporación Minera de Bolivia, decidió de motu proprio ordenar el despido del líder sindical. Era la hora de gloria de este oscuro personaje, por lo que quiso entregar el memorándum de despido personalmente. A las 19.00, del 6 de diciembre, se dirigió al Archivo Histórico de la Minería Nacional, acompañado por cinco personas de su entorno y confianza. Los trabajadores del Archivo minero fueron advertidos oportunamente y permanecieron junto a su director. El jerarca de la Comibol, ingresó de manera prepotente al despacho del archivista minero y le entregó el memorándum, ordenándole que “entregue la oficina con un informe en plazo perentorio de tres días”.

De inmediato, desde las Redes Sociales, se desató una campaña mundial para denunciar el atropello, afirmando que “Bolivia le debe mucho a Edgar Ramírez. Es el único baluarte que queda vivo de aquella generación histórica de dirigentes que lucharon por la reconquista de la democracia”, exigiendo “con respeto, al Ing. Joaquín Orlando Andrade Claros, Presidente Ejecutivo de la Corporación Minera de Bolivia, revoque su decisión pues un héroe de los Archivos merece reconocimiento y no el trato que se le da al calor de la coyuntura política” (Varios, 2019). La batalla por la defensa de los Archivos se hizo viral y conmocionó a la opinión pública mundial, que firmó cartas públicas dirigidas a J. Andrade y a la presidenta de facto Jeanine Añez, provocando un sismo político al interior del régimen, que sesionó en un gabinete de emergencia para tratar el tema, ordenando la restitución del líder minero. El 11 de diciembre, escribimos en nuestra cuenta de Facebook:

La batalla por la defensa de los Archivos, nos trae la grata noticia de la restitución de Edgar “Huracán” Ramírez en su cargo. Transcribo las declaraciones oficiales, en conferencia de prensa, del Viceministro de Coordinación con los Movimientos Sociales, Eddy Luis Franco, hoy a las 11.50: “... Bueno, hay un tema más, adicional, que quería comentarles por encargo del Ministro de la Presidencia. Se ha informado, difundido con preocupación la destitución

del señor Edgar Ramírez del Archivo Minero. Luego de una coordinación tanto del Ministerio de la Presidencia con el Ministerio de Minería y también por recomendación del Ministerio de Gobierno, se ha decidido que el señor Edgar Ramírez, en virtud al trabajo que ha desarrollado al frente del Archivo Minero, sea restituido. Creemos que ha sido un error el haber enviado una nota en la que se prescindía de sus servicios, pero en función tanto al trabajo que él ha desarrollado que ustedes conocen ha ido desde lo que se encontraba en los basureros a restablecer una memoria histórica minera. Además hay que valorar que el señor Ramírez es un destacado dirigente minero y de la Central Obrera Boliviana, por eso en el día va a ser restituido en su cargo.

El Ministro de Minería, Carlos Fernando Huallpa Sunagua, llamó a Edgar Ramírez a su despacho y en acto oficial le informó la reincorporación a su cargo. Andrade, desautorizado por su gobierno, asumió revancha contra el Archivo Minero, con el despido de 20 trabajadores del Archivo y recortes presupuestarios, que afectaron el desarrollo del Repositorio minero.

El Ministro de Minería, Carlos Fernando Huallpa Sunagua, llamó a Edgar Ramírez a su despacho y en acto oficial le informó la reincorporación a su cargo. Andrade, desautorizado por su gobierno, asumió revancha contra el Archivo Minero, con el despido de 20 trabajadores del Archivo y recortes presupuestarios, que afectaron el desarrollo del Repositorio minero.

La restitución de Edgar Ramírez se debe a la labor de los compañeros y compañeras archivistas de Bolivia y el mundo, a los periodistas que siguieron de cerca esta situación, a los académicos e intelectuales y a las instituciones culturales y académicas, que brindaron el apoyo en esa hora crucial en la batalla por la defensa de los Archivos de Bolivia.

La Biblioteca como instrumento para la revolución

En su agitada vida laboral, sindical y política, Ed-

gar Ramírez cultivó una biblioteca versada en ciencias sociales y políticas, historia y literatura, que sobrepasa los 8.000 ejemplares, los que sumados a su experiencia y conocimiento vivencial de la realidad boliviana, han servido como fuente para documentar su defensa de la revolución nacional y de la minería nacionalizada.

Con base a esa doble fuente, ha escrito y publicado “Fundamentos teóricos y realidad histórica de la cogestión obrera en COMIBOL”;³ “Potosí y el Descubrimiento de América”;⁴ Estrategia de Dominación Imperialista. Un ensayo Inicial;⁵ “Movimiento Sindical y Neoliberalismo”,⁶ “Neoliberalismo y Movimiento Sindical en Bolivia”;⁷ “El Decreto del Despojo y la Dependencia” y “La Guerra del Chaco y los Movimientos Sociales”.⁸ Fue proverbial su notable dominio sobre historia política, social y sindical de Bolivia y Latinoamérica, hecho por el que fue invitado como conferencista sobre la Cogestión Obrera en las Empresas del Estado por las Facultades de Derecho, Humanidades y Economía (UMSA), FLACSO (Bolivia), Universidad Técnica de Oruro, Universidad Autó-

de la Universidad Nacional “Siglo XX” de Llalagua (1995). Por su vasto conocimiento de temas de minería y sindicalismo, fue designado como asesor en la elaboración de las tesis de grado: Las Radioemisoras Mineras;⁹ Sub Sector Minero Estatal y Políticas Sociales;¹⁰ La Minería Mediana;¹¹ y Nulidad del contrato 111 Suscrito entre el Estado Boliviano y la SAGAP.¹²

El Archivo de la Comisión de la Verdad

El 21 de agosto de 2017, en las postrimerías del gobierno de Evo Morales fue designado como Presidente Alternativo de la Comisión de la Verdad, establecida por ley 879 de 23 diciembre de 2016, un cargo honorífico por el cual no percibió ningún emolumento, condición que puso para asumir esa responsabilidad. La Comisión fue integrada por la exministra de Salud Nila Heredia, presidenta de la comisión; el exdirigente sindical Édgar Ramírez, el abogado y exasesor del presidente Evo Morales Ayma, Eusebio Gironda; la activista de izquierda Isabel Viscarra y el exdirigente campesino Teodoro Barrientos.¹³

Era tal la influencia que ejercía en el movimiento obrero, que fue objeto de persecución política, destierro y exilio durante las dictaduras (1967-1982).

noma Tomas Frías de Potosí, Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Potosí, Sindicato de la Prensa de La Paz, Federaciones de maestros de La Paz y Oruro, Centrales obreras departamentales; Centrales obreras regionales (1984). Disertó en varios sindicatos e instituciones del Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. Fue docente interino

El 9 de diciembre de 2019, en su calidad de presidente alternativo, entregó el Archivo de la Comisión de la Verdad a la senadora Eva Copa, presidenta del Senado y en esa condición presidenta de la Asamblea

Legislativa Plurinacional, quien afirmó que “hoy es un día importante para la Asamblea Legislativa pues recibe en custodia una documentación cuyo valor histórico es excepcional, se trata de los expedientes sobre los crímenes suscitados durante las dictaduras de 1964 a 1982 en Bolivia” y miles de testimonios, archivos y documentos recogidos por la Comisión de la Verdad, para instruir en seguida a la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, su resguardo y servicio público. Por su parte, el director ejecutivo de la

3 En: *El sector Minero, Crisis y Perspectiva* (La Paz, ILDIS-FLACSO, 1986).

4 En: *Revista de Investigaciones Históricas* (Universidad “Tomás Frías”, 1977).

5 Publicación Colectiva. Brasil, Editorão Electronica Adison Lopez, 1997.

6 En: *Revista Teórica* (Caracas, 1998)

7 En: *Publicaciones del Centro de Investigaciones Económico Sociales* (1999).

8 Conferencias en el Paraninfo de la UMSA, 2000.

9 Carrera de Comunicación Social, de Luisa Limachi.

10 Carrera de Trabajo Social, de Norah Soruco de Salvatierra.

11 Tesis de Marcelo Moscoso Z.

12 Carrera de Derecho, de Guido Gutiérrez Farfán.

13 La no percepción de haberes motivó la renuncia de Eusebio Gironda al poco tiempo.

CV, Luis Fernando Rodríguez, “agradeció a jóvenes historiadores, archivistas, abogados que trabajaron en la descripción de toda la documentación, labor que fue fundamental para cumplir la tarea encomendada”.

La prensa reflejó la importancia de ese hecho. Página Siete: “Abren al público 6.160 expedientes de las dictaduras”. Bolivia: “Entregan 6.160 expedientes de víctimas de la dictadura”. La Razón: “Comisión de la Verdad: ‘Marcelo no salió de La Paz’. Según los archivos, Carlos Flores fue asesinado con alevosía”. El Diario: “Comisión de la Verdad entregó más de 6.000 expedientes”.

El final de un héroe social y paradigmático archivero

El 31 de enero de 2021 registra la devastadora noticia que da cuenta del deceso de Edgar “Huracán” Ramírez, el último dirigente histórico de la gloriosa Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia. El compañero, amigo, camarada, maestro y defensor de la minería nacionalizada y de los recursos naturales de Bolivia, sucumbió a la Covid-19, luego de una lucha denominada en una batalla que perdió frente a La Parca.

Bibliografía

Ahmn. (2004). Convenio de Asistencia Técnica. Archivos Mineros, 1(1).

Ahmn. (2004). Decreto Supremo n° 27490. Archivos Mineros, 1(1).

Ahmn. (2004). Expediente: Creación del Archivo Histórico de la Minería Nacional. La Paz.

Campos, C. (2015). *Archivo histórico de la Minería Nacional. El modelo sistémico en la organización de archivos empresariales: estudio sobre los archivos de la Corporación Minera de Bolivia*. La Paz: Centro de Estudios Para la América Andina y Amazónica.

Comibol. (1952-1953). Libro de Actas del Directorio General de la Comibol. Libro n° 1. La Paz.

Comibol. (1967-2021). Expediente laboral de -Ramírez Santiesteban, Edgar. Serie: Expedientes de los tra-

bajadores de la Corporación Minera de Bolivia. La Paz.

Converse, J. T. (2005). Informe de la visita sobre archivos a Bolivia con el patrocinio del Centro Carter. Marzo 28 al 31 de 2005. Washington D.C.: Interamerican Development Bank.

EGPP. (2010). Programas analíticos. Diplomado em Gestión Documental Integrada de Archivos en Empresas Estratégicas. La Paz: Escuela de Gestión Pública Plurinacional.

Oporto, L. (2006). *Historia de la Archivística Boliviana*. La Paz: Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso; Programa de Investigación Estratégica en Bolivia; Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia.

Oporto, L. (Abril de 2019). Edgar “Huracán” Ramírez: líder consecuente, sobreviviente del Plan Cóndor. *La Esquina. Cambio*, pág. 5.

Oporto, L., & Ramírez, E. (. (2011). *Destrucción de la riqueza documental y bibliográfica y la necesidad de su rescate para el desarrollo nacional*. La Paz: Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional; Corporación Minera de Bolivia.

Oporto, L., & Ramírez, E. (2006). *Archivos mineros de Bolivia. El rescate de la Memoria Social*. La Paz: Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso.

Oporto, L., Ríos, F., & Molina, C. (2020). *Historia del Movimiento Minero de Bolivia. A través del testimonio de sus protagonistas, 1952-1985*. La Paz: Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional; Sistema de Información y Documentación Sindical.

Ramírez, E. (2003). Sinforoso Cabrera Romero y su vocación archivística. *Fuentes del Congreso. Boletín de la Biblioteca y Archivo Histórico del Congreso*, 2(6), 32.

Varios. (6 de Noviembre de 2019). Carta pública de denuncia sobre la destitución de Edgar Ramírez. La Paz.

Recepción: 4 de abril de 2021

Aprobación: 5 de abril de 2021

Publicación: Abril de 2021

Entre fidelidades y compromiso

José Pimentel Castillo *

Between loyalty and commitment

Resumen. Edgar Ramírez Santiesteban era un luchador que sentía la necesidad del cambio social. Por sus estudios y experiencia estaba convencido de su viabilidad y asumió la lucha con decisión y capacidad conspirativa. Cualidades que demostró claramente en su lucha clandestina contra la dictadura de García Meza.

Descriptores. <Empresa Minera Huanuni> <Central Obrera Boliviana> <Democracia> <Corporación Minera de Bolivia> <Edgar Ramírez> <Golpes de Estado>

Abstract. Edgar Ramírez Santiesteban was a fighter who felt the need for social change. Due to his studies and experience, he was convinced of his viability and assumed the fight with determination and organizational capacity. Qualities that he demonstrated during his clandestine fight against the dictatorship of García Meza.

Keywords. <Huanuni Mining Company> <Central Obrera Boliviana> <Democracy> <Bolivian Mining Corporation> <Edgar Ramírez> <Coup>

* Luchador social, dirigente universitario, militante del E.L.N., dirigente de la Federación de Mineros, dirigente cívico de Llallagua. Diputado Nacional, Ministro de Minería, Presidente de COMIBOL. Catedrático de la Universidad Nacional de Siglo XX. josepimentel@megalink.com

Concretado el golpe de Estado de García Meza y Arce Gómez el 17 de julio de 1980, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) se encontraba dispersa: Juan Lechín y Simón Reyes estaban presos, Víctor López y Mario Cortés en Europa, Artemio Camargo y Gilberto Bernal en Siglo XX encabezando la resistencia; Edgar Ramírez y Justo Pérez tuvieron que entrar a la clandestinidad; así cada uno de sus miembros había tomado su puesto de combate.

La clandestinidad es una forma de defensa. Víctima de la persecución, el luchador social tiene que buscar formas de defender su libertad, de ella depende su vida. Por eso tiene que vivir en otra parte que no sea su domicilio, cambiar su fisonomía para no ser reconocido, cambiar de identidad, para lo cual tiene que actuar como un personaje de una historia creada por él mismo, historia que se recrea y hasta varía según las preguntas de los vecinos o cualquier intruso; se trata de llevar una vida común con el vecindario. Si uno asume la clandestinidad es para seguir luchando.

Esta lucha tiene muchos riesgos. En la dictadura de García Meza es conocida la masacre de la calle Harrington (La Paz) donde fueron asesinados ocho miembros de la dirección clandestina del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), entre ellos Artemio Camargo, Secretario de Organización de la Federación de Mineros. Se supo de la saña de la dictadura cuando apresaron al compañero Genaro Flores, Secretario de Relaciones de la Central Obrera Boliviana (COB). Una vez reconocido en la calle, intentan detenerlo, él trata de escapar y lo impiden con una ráfaga de ametralladora. Llevó toda su vida la secuela del incidente, en una silla de ruedas.

Edgar era conocido por el aparato represor, sus acciones públicas y las detenciones anteriores lo convertían en un sujeto fichado. Por eso tuvo que tomar muchas medidas de precaución: se quitó el bigote espeso, tuvo que cortarse el pelo para poder

Edgar era conocido por el aparato represor, sus acciones públicas y las detenciones anteriores lo convertían en un sujeto fichado. Por eso tuvo que tomar muchas medidas de precaución: se quitó el bigote espeso, tuvo que cortarse el pelo para poder utilizar un sombrero que le tape la frente amplia, dejar la chamarra minera y residir en una zona donde no lo conocían.

utilizar un sombrero que le tape la frente amplia, dejar la chamarra minera y residir en una zona donde no lo conocían.

Se instaló en la casa del compañero Mendieta, miembro de la Federación de Mineros, ubicada en la zona de Nuevos

Horizontes, en la ciudad de El Alto, en una urbanización construida por el Consejo de Vivienda Minera. Edgar había pasado clases de inteligencia en la URSS, sus conocimientos fueron vertidos en nuestras luchas. En la clandestinidad hay que ser riguroso, esto le permitía tener una actividad planificada y disciplinada, en la que más allá de las labores conspirativas tenía lugar el estudio político y la cultura física.

La dispersión de la Federación duró poco tiempo. Al día siguiente del golpe, sólo pudieron reunirse 11 miembros para declarar la huelga general indefinida, la reunión se realizó en la vivienda del comp. José Montecinos, situada en Santiago II, otro barrio minero. En esta reunión participaron entre otros: Oscar Salas, Edgar Ramírez, Guillermo Mendieta, Justo Pérez, José Montecinos, Pablo Copa, Humberto Ochoa, Hugo Orozco.

Los contactos se reiniciaron y se fue ganando en organización y articulación política a la vez que se coordinaba con los dirigentes en el exterior, para canalizar la solidaridad internacional política y material; también se recibieron duros golpes que obligaron a algunos salir al exilio, para luego volver. La Federación y la COB jugaron su rol de dirección de la resistencia. En ese sentido se preparó la huelga general para el 4 agosto de 1981, en una coyuntura creada por el alzamiento de militares patriotas, para avanzar y liberarnos de la dictadura. La dirigencia se movilizó a las minas para dar instrucciones; Edgar fue a Oruro y Potosí. El golpe planeado por los alzados fracasó, pero García Meza tuvo que dejar el poder, aunque él mismo nombró a su sucesor, el Ministro de Gobierno, Celso Torrelio. Esta maniobra era la constatación de la agonía de un régimen impopular, por lo que había que continuar la lucha con los métodos de la clase obrera.

La dirigencia estaba en contacto con los distritos mineros, con luchadores reconocidos. Edgar viajó a Huanuni, allí se entrevistó con Felipe Vásquez y otros, y se analizó la situación política: internacionalmente la dictadura estaba aislada, sólo las dictaduras cómplices de Brasil y Argentina mantenían relaciones diplomáticas, el resto de los países no los reconocían, incluido Estados Unidos. El pueblo iba sacudiéndose el miedo al que había sido sometido; la situación económica era de crisis; la deuda externa se había acrecentado por el sostén que le daban las dictaduras de Brasil y Argentina; la inflación llegó al 35%, situación que era administrada con devaluaciones que cargaban sobre el pueblo el peso de la crisis.

La dirigencia estaba en contacto con los distritos mineros, con luchadores reconocidos. Edgar viajó a Huanuni, allí se entrevistó con Felipe Vásquez y otros, y se analizó la situación política: internacionalmente la dictadura estaba aislada.

Por estas circunstancias de crisis generalizada, se acordó ir a la huelga indefinida para lograr el aumento de sueldos y salarios. El planteamiento llevado a la Asamblea de Huanuni (12-XI-81) fue ampliamente apoyado: al pedido central de aumento de salarios, se añadió la vigencia de los sindicatos, la devolución de las radios y la salida del ejército de las minas. El acatamiento fue disciplinado y combativo; se sumó el apoyo de los trabajadores de San José y Catavi. La empresa (COMIBOL) buscó solucionar el conflicto, sin embargo, el acuerdo no avanzaba ya que había un nuevo condicionamiento de los trabajadores: la negociación debía ser con todos los sindicatos de la Corporación Minera de Bolivia.

Cuando se formuló este planteamiento, se conocía la situación económica y la importancia del sector minero, ya que éste representaba el 75 % de ingresos de las divisas necesitadas por la dictadura. La Empresa Minera Huanuni era estratégica, la producción diaria tenía un valor de \$us. 200.000. Para la dictadura la situación se complicaba. A pesar del amedrentamiento, las detenciones, la suspensión de aprovisionamiento de la pulpería, el movimiento se mantuvo por 13 días. En el desarrollo del conflicto el contacto y orientación con la Federación clandestina era permanente, uno de sus miembros (Pablo Copa) permaneció en el distrito todo el conflicto.

El acuerdo que dio fin al conflicto establecía que los puntos planteados serían tratados con una representación de los trabajadores de las empresas de la COMIBOL, los que deberían reunirse el 7 de diciembre. Una vez reunidas las delegaciones de 22 sindicatos, la Federación clandestina dio la consigna

de elegir como sus portavoces al único miembro de la Federación en la delegación, mi persona, y al representante del sindicato de Catavi (Pedro Gómez).

Esta negociación estuvo supervisada por la Federación con encuentros de evaluación y de definiciones.

Fueron los compañeros Salas, Ramírez y Pérez los que orientaban estas reuniones mientras otros estaban en contacto con los delegados de base; así los acuerdos que se tomaban eran apoyados en las deliberaciones de los delegados de base.

La preocupación principal de la dirigencia clandestina era lograr la vigencia sindical, ya que una vez reorganizados los sindicatos de base, se abriría una amplia perspectiva de lucha.

La situación era de una estricta represión, los delegados eran perseguidos, las reuniones eran monitoreadas por agentes, la gente que tomaba contactos con los delegados entraba a la lista negra. Estas medidas eran respondidas, se buscaba caminar en grupo, mínimamente en parejas, todos en un mismo alojamiento por delegaciones, no se daba información sino por los voceros. Al hacer los contactos con la Federación clandestina se tomaba diversos caminos para llegar a la reunión, chequeando no ser seguido. Los locales donde nos reuníamos eran de la Iglesia católica, por su compromiso social y rol mediador, aunque siempre estuvo presente una simpatía de los miembros de la Federación con los/as religiosas que nos ayudaban.

La negociación concluyó con la aceptación de un cronograma para la vigencia sindical que abarcaba un año para organizaciones nacionales. El 1° de mayo de 1982 se organizaron, a nivel nacional, marchas y concentraciones, se determinó que la COB y la FSTMB salieran a luz pública, la reorganización de los sindicatos se había concluido exitosamente, y este evento era una muestra de su

vitalidad. Le tocó a Edgar anunciar esta determinación en la concentración que se realizó en La Paz; declaró que ambas organizaciones de trabajadores salían de la clandestinidad y ponían en funcionamiento las organizaciones matrices. Sin mayores problemas todos retornaron a sus funciones, a la vez que los exiliados retornaban al país.

La remoción de Torrelio (julio de 1982) y la asunción de Guido Vildoso a la Presidencia, con el mandato de hacer la transición del gobierno a los civiles, brindaban un nuevo escenario político. La ruta no estaba clara y se abrió un espacio de debate en el campo popular. Las posiciones se polarizaron entre la opción de nuevas elecciones y la instalación del Congreso de 1980; el debate llegó al seno de los trabajadores mineros en su XIX congreso realizado en Huanuni en agosto de 1982. En ese evento, Edgar y otros consideramos que la opción del Congreso del 80 ponía una soga al cuello a Hernán Siles Zuazo, ya que la mayoría de la izquierda en dicho Congreso, se había debilitado con la muerte de Marcelo Quiroga Santa Cruz. Por eso era necesario buscar una nueva correlación de fuerzas que le dé al futuro gobierno la capacidad de actuar libre de las trancas legislativas, logrando así, para Siles, una fuerza mayoritaria en el Parlamento y desplegando un proceso realmente soberano y popular. Esta era la posición que adoptó el congreso minero.

Sin embargo la voz de la ‘vanguardia’ no fue escuchada. Bajo la consigna “el hambre no espera”, el MIR impulsó una movilización para que se instalara el Congreso del 80. Más allá de la angurria de poder, era la incertidumbre de su futuro en la UDP (Unión Democrática y Popular) lo que les preocupaba, suponían que serían marginados o relegados a segundo plano. Lo perentorio era que la UDP asuma el gobierno, posición que fue toman-

do cuerpo “aunque sea a patadas”, como dijo un orador obrero en la plaza de San Francisco. Mientras la dirigencia de la FSTMB se desplazaba por los distritos mineros a explicar la posición adoptada en Huanuni, la cúpula de la UDP, incluida la dirigencia del PCB, aceptó la opción de la instalación del Congreso del 80.

Edgar consideró esta actitud una traición a la causa popular y una condena al descalabro del gobierno de la UDP. Electo diputado por Potosí, se negó a validar el Congreso del 80 con su presencia, siendo por ello expulsado de su partido.

Libre del centralismo democrático, impulsó la lucha de las masas para profundizar el proceso democrático, en el seno de la Federación planteó la cogestión obrera en COMIBOL, que daba la posibilidad al proletariado de conocer y comprometerse con los destinos de su empresa y del país. Junto con la COB impulsó un plan económico de emergencia para salir de la crisis, que tenía como pilar el no pago de la deuda externa contraída por las dictaduras, romper las políticas monetaristas y fortalecer el rol del Estado en la economía, plan propuesto a un gobierno que desde un principio había aceptado su condena.

Esta negociación estuvo supervisada por la Federación con encuentros de evaluación y de definiciones. Fueron los compañeros Salas, Ramírez y Pérez los que orientaban estas reuniones mientras otros estaban en contacto con los delegados de base; así los acuerdos que se tomaban eran apoyados en las deliberaciones de los delegados de base.

Edgar Ramírez era profundamente analítico, esta claridad exaltaba su pasión y no aceptaba ningún juego de cintura que arriesgue el éxito de la empresa en la que se comprometía, mucho menos, el anteponer los intereses personales o de grupo. Esta firmeza, sería la que mantendrá al defender la empresa estatal minera como pilar y sostén del desarrollo nacional en la lucha contra el neoliberalismo y sus resabios.

Recepción: 17 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

Banco Mundial: En nombre de los trabajadores, les declaramos enemigos del pueblo boliviano

Héctor Hinojosa Rodríguez*

World Bank: In the name of the workers, we declare you enemies of the Bolivian people.

Resumen. El artículo resume una reunión con el Banco Mundial, planificada para manchar la imagen de Edgar “Huracán” Ramírez ante los trabajadores, que se convirtió en una denuncia de las políticas genocidas del Banco Mundial y del FMI, en presencia de sus altos comisionados y una abarrotada asistencia de medios de comunicación.

Descriptor. <Edgar Ramírez> <Banco Mundial> <Fondo Monetario Internacional> <Central Obrera Boliviana> <Corporación Minera de Bolivia>

Abstract. The article outlines a meeting with the World Bank, which had the objective to tarnish the image of Edgar “Huracán” Ramírez in the eyes of the workers, and that finally became an condemnation of the genocidal policies of the World Bank and the IMF, in the presence of their high commissioners and a crowded media attendance

Keywords. <Edgar Ramírez> <World Bank> <International Monetary Fund> <Central Obrera Boliviana> <Bolivian Mining Corporation>

* Ex dirigente de la COB / Ex Ministro de Trabajo. punchay85@gmail.com

Conocí a Edgar Ramírez antes de que fuera llamado “Huracán”. Hacía poco había ocurrido el asesinato del Che Guevara en la escuela de la Higuera. Corría el año 1968, la dictadura de Barrientos había clausurado el año escolar, con “promoción automática” (como lo hizo Cárdenas, el Ministro anticultura de la reciente dictadura); entonces, aún adolescente ingresé a militar a la Juventud Comunista de Bolivia por invitación de mi hermano Julio. Allí, en mi primera reunión, estaba Edgar, quien con su discurso claro y diáfano me prendió definitivamente en las filas de la revolución. La reunión acabó con una “volanteada” (volantes que expresaban la solidaridad con los sobrevivientes de la guerrilla de Ñancahuazú). Fue mi primera acción militante.

Entonces él trabajaba en el Instituto Latinoamericano del Educación (ILADE), centro educativo fundado por Conrado Moscoso, dirigente del PCB; si bien su actividad laboral era de administrativo, en nuestra organización política se constituía en nuestro maestro; con él muchos jóvenes comunistas iniciamos el estudio del marxismo; sentimos el sabor y el gusto por la lectura de la política y la literatura; iniciamos la acción política en nuestros centros de estudio, el aprendizaje del sindicalismo y de la conspiración; todo esto inspirado en el análisis permanente de nuestra realidad. Era un ejemplo en la lucha revolucionaria porque su moral fue siempre sencilla: poner en práctica los valores que difundía.

Poco después, el año 1970, ingresó a trabajar a la Empresa Unificada de Potosí. Fue a interior mina pues consideraba un honor formar parte de las filas del proletariado minero al que fue leal hasta su muerte. Allí surge el Huracán, nombre que le dieron sus compañeros de trabajo para expresar con una sola palabra su perfil de dirigente minero.

La elección de los dirigentes ya no es una decisión de las bases, éstos se eligen en los pasillos de los congresos a costa de abandonar las reivindicaciones de los trabajadores y de sus tareas revolucionarias. “Mientras no se restituyan los principios y valores propios del sindicalismo, no se podrá asumir las tareas estratégicas”, sentenciaba.

Desde 1968 fuimos parte de muchos hechos importantes. Estuvimos presentes en la resistencia a la dictadura fascista de Banzer, donde Ramírez fue marcando las normas de la lucha clandestina. Experiencia que se repitió en la narco dictadura de García Meza y Arce Gómez, pero ahora él como parte de un equipo achicado (por la represión) de dirigentes que sostenían el trabajo clandestino de la FSTMB y de la COB. Periodos dictatoriales que cobraron la vida de miles de trabajadores de las minas, de las ciudades y el campo; héroes anónimos que son los verdaderos conquistadores y constructores de la democracia, que posteriormente fue arrebatada por el neoliberalismo para prostituirla y convertirla en un dogal para el pueblo.

En 1985 se inauguraba el ciclo neoliberal en el país, el DS 21060 era su certificado de nacimiento, la norma jurídica que en los hechos reemplazaba la Constitución Política de 1967, poniendo fin al nacionalismo revolucionario. El nuevo proyecto político elaborado en los recintos del imperialismo norteamericano, se estrena con el cierre de las minas de COMIBOL y la derrota del movimiento minero en el cerco militar de Calamarca que puso fin a la marcha minera en agosto de 1986.

En los siguientes años, se van a suceder distintos gobiernos que solo se diferenciaban entre sí, por su grado de obsecuencia al amo imperial, tratando de mostrarse como los conductores más eficientes de la maquinaria neoliberal, es decir, la ejecución de los planes y las ordenes que recibían del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI), fieles instrumentos y representantes de los intereses norteamericanos a nivel internacional. Diez años después de la “Marcha por la vida”, Edgar Huracán Ramírez es elegido como Secretario Ejecutivo de la COB, después de que en el Congreso de 1995 fracasara el intento de prorrogar una dirección a la cabeza de Oscar Salas, cooptada por el neoliberalismo, con una correlación de fuerzas adversa a nivel interno, pues prácticamente todo el sector proletario y otros sindicatos estaban cooptados con sus dirigentes remunerados mediante planilla extraordinaria del Ministerio de Trabajo, como después denunció Huracán Ramírez con documenta-

ción probatoria, haciendo conocer la nómina de los dirigentes corruptos. Los parlamentarios también recibían pagos extraordinarios de las maletas negras que circulaban cuando debían de aprobarse leyes antipopulares o contrarias a los intereses nacionales y, en los sindicatos, circulaban jugosas prebendas para que los dirigentes neutralizaran las protestas sociales de los trabajadores. Parte de los “gastos reservados” se utilizaron para dichos fines; los documentos probatorios sobre estos infames hechos fueron quemados por decisión de Carlos Mesa.

En este periodo estaba en plena ejecución el “Plan de Todos”, que bajo la cubierta de crear 500.000 empleos, lo que hizo en realidad fue privatizar las empresas estatales y entregar nuestros recursos naturales a las empresas transnacionales; desarrollar la mercantilización de la tierra y la consolidación de los latifundios; la destrucción de la seguridad social para dar lugar a las AFPs y la ejecución de un plan antidrogas que contemplaba la erradicación de la hoja de coca bajo el mando de la DEA. Todo esto, entre otras medidas que el BM y el FMI exigían aplicar a los gobiernos, para mantener una disciplina rígida que reduzca el déficit fiscal. Todos los préstamos estaban condicionados a cumplir exigencias, que no son diferentes a las requeridas para el crédito del FMI que fue gestionado por el gobierno golpista de Añez y que acertadamente fue devuelto por el gobierno de Luis Arce Catacora, restableciendo así la soberanía en la elaboración de políticas económicas.

Las organizaciones campesinas estaban movilizadas en rechazo a la Ley INRA y a la erradicación de la hoja de coca; los trabajadores de la seguridad social en defensa de las Cajas de Salud, una vez que fue destrozado el sistema de seguridad social; los maestros en defensa de la educación fiscal; los

mineros por salvar lo que quedaba de COMIBOL. Paulatinamente existía un proceso de rearticulación de las fuerzas populares. Pero, los dirigentes funcionales al neoliberalismo hacían fracasar una tras otra movilización, planteando medidas radicales que jamás ejecutaban, haciendo gala de un radicalismo verbal junto al sector trosquista. Para graficarlo en pocas palabras, Huracán Ramírez solía decir que “aquí no hay inocencia o equivocación, todo es intencional”. Fue en este periodo, reflexionaba una y otra vez, cuando se abandonaron los principios que durante décadas les costó levantar a los trabajadores, y cuando se sufrió la deformación y aplicación de otros principios ajenos.

La elección de los dirigentes ya no es una decisión de las bases, éstos se eligen en los pasillos de los congresos a costa de abandonar las reivindicaciones de los trabajadores y de sus tareas revolucionarias. “Mientras no se restituyan los principios y valores propios del sindicalismo, no se podrá asumir las tareas estratégicas”, sentenciaba.

Precisamente, estos dirigentes pragmáticos, una y otra vez intentaron inducir al error a Edgar Huracán Ramírez como Secretario Ejecutivo de la COB. Una de ellas fue programar, sin su consentimiento, una reunión con una comisión del Banco Mundial que había arribado al país para evaluar la aplicación de las medidas estructurales que, año tras año, dejaban como órdenes para que las aplicarían los gobiernos de turno. En diciembre de 1996 había ocurrido la masacre de Amayapampa, los cadáveres de los asesinados aún estaban frescos y las heridas de muchos compañeros todavía no habían sanado. Una reunión de esa naturaleza habría sido considerada una traición (más aún si la intención de los dirigentes era suscribir un convenio para que este organismo dotará de computadoras a todas las filiales de la COB), porque también está presente en la memoria de los mineros, que el cierre de las minas de COMIBOL se hizo con un crédito del Banco Mundial, entre cuyas condiciones estaba el despido masivo de los trabajadores (la relocalización).

Nos enteramos de dicha reunión el mismo día (por la mañana) del mes de marzo de 1997 en que debía rea-

Poco después, el año 1970, ingresó a trabajar a la Empresa Unificada de Potosí. Fue a interior mina pues consideraba un honor formar parte de las filas del proletariado minero al que fue leal hasta su muerte. Allí surge el Huracán, nombre que le dieron sus compañeros de trabajo para expresar con una sola palabra su perfil de dirigente minero.

lizarse a horas 15:00. Desconfiados por sus características, debatimos entre suspenderla o cambiar el contenido del evento. Como siempre, Huracán decide arrasar con las malas intenciones de los organizadores de la reunión, quienes, a la hora fijada, ni siquiera se hicieron presentes. Nuestro instrumento fue la redacción de una declaración a la opinión pública.

A continuación, Huracán Ramírez, ya en primera persona, encara a los funcionarios del Banco Mundial las funestas consecuencias que han tenido para la economía boliviana sus recomendaciones, al haber destruido el aparato productivo y así haber logrado acrecentar la denominada economía informal, hasta entonces en un 70%...

Una reunión con el Banco Mundial planificada para manchar la imagen de Huracán ante los trabajadores, se convirtió en una denuncia de las políticas genocidas del Banco Mundial y del FMI en presencia de sus altos comisionados y una abarrotada asistencia de los medios de comunicación, que tuvieron que reflejar la afrenta de la COB a los gurús de la economía mundial, en lugar de la supuesta inconsecuencia de su Secretario Ejecutivo.

“La prensa nos informa que cada minuto se gastan dos millones de dólares en armamento, y esos recursos se gastan para reprimir al pueblo; mientras en ese mismo minuto, en el que los ricos mueven dos millones de dólares en el negocio de las armas, 15 niños han muerto de hambre... lo que queremos significar es que las políticas económicas... son los que en el fondo han matado a esos niños...” señalaba el documento que implícitamente decía que no son las armas las que matan, sino, las políticas impuestas por los organismos financieros internacionales que cuidan los intereses de las grandes transnacionales y del imperio norteamericano.

“Ya no es posible que la humanidad continúe viendo que cuanto más pobre se vuelve la mayoría de los hombres y mujeres, una pequeña fracción que ha logrado afianzarse como poder económico y político, se vuelva dueña de actividades íntegras... Se han enajenado los recursos naturales y su patrimonio con el mismo comportamiento de los colonizadores de hace quinientos años, espejitos y oropeles a cambio de riqueza en su estado natural,

como es el petróleo y los minerales, las maderas de los bosques y sus empresas estatales, y nos hablan de importantes inversiones como si se tratará de donaciones, cuando en realidad es la búsqueda de ganancias directas al menor costo posible”. El documento denuncia el carácter colonial y expoliador de esas políticas de referencia que siguen vigentes en la actualidad, al cual nos querían hacer volver a través de un crédito del FMI.

En su parte esencial, el documento confronta a los comisionados con las consecuencias negativas que significaban para los bolivianos las políticas que imponían a los gobiernos neoliberales de turno: “Estas cosas que acabamos de señalar, no las decimos, en modo alguno con

el criterio de fungir como expertos en algo, más por el contrario tienen el carácter de decirles que los hechos nos han mostrado que, en esa dirección de salvaguardar los intereses de las transnacionales y de los países de donde son originarios, es que el Banco Mundial responde cada vez mejor a los intereses globales de quienes son la causa de nuestra pobreza y que en el fondo son sus patrocinadores. El trabajo de ustedes en función de la moderna o actual internacionalización del sistema económico imperial y el trabajo del Banco Mundial como del FMI, consiste en imponer a los países las políticas que se aprueban en los centros de poder, principalmente norteamericanos, y las recomendaciones de ustedes tienen carácter imperativo que, para cumplirlas, los gobiernos antinacionales en Bolivia han tenido que elevarlas a rango de Ley de la República”. De ese modo se denunciaba el carácter colonizador de las políticas de ajuste estructural que tanto extrañan las cámaras empresariales en el país y su dóciles opinadores en materia económica.

A continuación, Huracán Ramírez, ya en primera persona, encara a los funcionarios del Banco Mundial las funestas consecuencias que han tenido para la economía boliviana sus recomendaciones, al haber destruido el aparato productivo y así haber logrado acrecentar la denominada economía informal, hasta entonces en un 70%...

pero esto es fruto de los grandes contingentes de trabajadores que fueron echados a la

calle como consecuencia de la llamada relocalización. Pero acá debe quedar claramente establecido que convenios de la AIF, como el suscrito el 2 de junio de 1986 en el que el Banco Mundial le da plazo hasta el 31 de julio de 1986 a Bolivia para la reducción de personal de la COMIBOL y para el cierre de las minas e instalaciones de propiedad de COMIBOL...” Haciendo referencia a la marcha por la vida y al cerco militar en Calamarca, que movilizó más tropas militares que en la guerra del Chaco, les encara y sentencia “... vean como no sólo los gobernantes criollos y la oligarquía están ligados a estos hechos sino también el Banco Mundial.

El documento tiene un final inesperado para los comisionados del Banco Mundial y los dirigentes lazarillos que pensaron que la celada mancharía la imagen de la COB y de su Secretario Ejecutivo: “Es por eso que consecuentes con lo que hemos hecho hasta ahora, les decimos, señores del Banco Mundial que en muchas oportunidades el gobierno y las autoridades, que son expresión de la injusticia, les han declarado huéspedes ilustres, amigos de Bolivia, personas gratas, etc. Nosotros, la COB, en nombre de los trabajadores, de nuestro pueblo, les declaramos enemigos de Bolivia y personas no gratas en el país”.

Pálidos ante tan inesperado colofón de la reunión, los altos comisionados del Banco Mundial, que vinieron a examinar al gobierno boliviano y que engatusados por unos dirigentes socarrones con un posible convenio con la COB, se retiraron rodeados de la prensa que buscaba la reacción de dichos personeros ante la declaratoria de personas no gratas al pueblo boliviano.

En cuanto a los dirigentes aludidos, todos ellos aún en actividad política pero en la vereda de enfrente, estuvieron comprometidos, como entonces con el neoliberalismo, con el golpe de noviembre de 2019, con la triste tarea de organizar una COB paralela que sirviera

ra a los planes conspirativos. Nos referimos a Lucio Gonzales, Roberto Pancorbo y Vladimir Terceros que, en 1996, fueron coadyuvados por Vitaliano Mamani, quien fue Viceministro de Trabajo de la dictadura de Añez-Murillo, Saturnino Mallku y David Olivares.

El enemigo no pudo con Huracán, un hombre consecuente e inflexible en cumplir los principios y valores revolucionarios, para mí fue más que un amigo, más que un hermano, fue mi camarada de lucha, lo conocí en la trinchera de lucha asignada por los trabajadores y el pueblo boliviano, allí donde nos volveremos a encontrar.

Recepción: 14 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

③ - Para también el 2 de junio de 1986, el cierre al despido de trabajadores de desarrollo, el B.M. de 1986 de las Compañías de desarrollo, el B.M. de esta compañía con la ley 1986 y con el despido de la propiedad de los trabajadores en el sistema de seguridad social.

En el fondo estamos hablando con la expresión material del poder económico, político y militar de quienes se impusieron en Bolivia, para ser flexibles en la forma de trabajo, pero, para impulsar y salvar las veces que sean necesarias a las transacciones y al sistema económico y social que les permite existir el capitalismo.

El Gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada ha terminado su gestión con 36 Bolivianos muertos, todos en lucha contra su política económica y al sistema de democracia estatal llamada democracia y que no lo es, pero se seríamos justos si leales con nuestros compañeros muertos si se decimos que esas flores de privatización, de despidos masivos, de despojo del patrimonio nacional tiene un autor material los gobiernos criollos de este país, pero también tiene autores intelectuales: el Banco mundial y el FMI.

Es por eso que consecuentes, con lo que hemos hecho hasta ahora, les decimos, señores del Banco mundial que en muchas oportunidades el gobierno y las autoridades que son expresión de la injusticia, les han declarado huéspedes ilustres, amigos de Bolivia personas gratas etc. Nosotros, la COB, en nombre de los trabajadores, de nuestro pueblo, les declaramos enemigos de Bolivia y personas no gratas al

Fragmento manuscrito de Edgar "Huracán" Ramírez: "Declaración a la opinión pública"

Edgar Ramírez Santiesteban: un centinela de la memoria histórica boliviana

Fernando Rodríguez Ureña *

Edgar Ramírez Santiesteban: a sentinel of Bolivian historical memory

Resumen. Edgar Ramírez Santiesteban, fue designado miembro de la Comisión de la Verdad en reconocimiento a su larga trayectoria como dirigente sindical minero y de los trabajadores de Bolivia. Esta designación también relievaba su experiencia como archivero, en el Archivo de la Minería Boliviana, dependiente de COMIBOL, premiado por la UNESCO, del cual era su director. En la Comisión de la Verdad, amalgamó su experiencia política con su capacidad técnica, siendo el Informe Final de la Comisión, un ejemplo de su aporte en la producción de un documento trascendental para la memoria histórica del pueblo boliviano.

Descriptores. <Dictaduras> <Derechos Humanos> <Presos políticos> <Gobiernos militares> <Movimiento obrero> <Central Obrera Boliviana (COB)> <Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB)> <Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB)>

Abstract. Edgar Ramírez Santiesteban was chosen Member of the Truth Commission in recognition of his long career as a miners and workers Union Leader in Bolivia. This designation also highlighted his experience as an archivist, in the Bolivian Mining Archive, dependent on COMIBOL, awarded by UNESCO, when he was its director. In the Truth Commission, he combined his political experience with his technical capacity, being the Final Report of the Commission, a transcendental document for the historical memory of the Bolivian people, an example of his contribution as an intellectual.

Keywords. <Dictatorships> <Human Rights> <Political Prisoners> <Military Governments> <Labor Movement> <Central Obrera Boliviana (COB)> <Union Federation of Bolivia Mine Workers (FSTMB)> <Single Trade Union Confederation of Peasant Workers of Bolivia (CSUTCB)>

* Sociólogo. Fue Embajador de Bolivia en la República Popular China y Director Ejecutivo de la Comisión de la Verdad. frodriguez@yaho.com.

Mediante la Ley 879 de diciembre de 2016 se crea la Comisión de la Verdad y el 21 de agosto de 2017, mediante Resolución Suprema fueron nominados como miembros de la Comisión de la Verdad, Nila Heredia, Edgar Ramírez Santiesteban, Isabel Viscarra, Teodoro Barrientos y Eusebio Girona. En su primera reunión, nominaron a Edgar Ramírez como el presidente alterno, ya que la presidente designada, Nila Heredia, se encontraba cumpliendo una tarea internacional en un organismo de integración con sede en Lima. Este hecho llevó a Edgar a ser en la tarea operativa de la Comisión, el principal responsable.

Desde la primera reunión en calidad de comisionados, Edgar habían puesto la condición *sine qua non* de trabajar *ad honorem*, pues sostenía que esa calidad relievaba el contenido ético que debía caracterizar el accionar de los comisionados, con total independencia del gobierno.

Se originó una baja en la comisión y, con molestia, algunos ministros y autoridades vieron en ese gesto un acto de insubordinación al que no estaban acostumbrados. Los comisionados encabezados por Edgar mientras Nila Heredia no se encontraba en el país, decidieron lograr la autonomía de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión, que inicialmente fue creada como una Dirección del Ministerio de Justicia, con las implicaciones burocráticas y de sujeción que esto significaba.

Desde la primera reunión en calidad de comisionados, Edgar habían puesto la condición sine qua non de trabajar ad honorem, pues sostenía que esa calidad relievaba el contenido ético que debía caracterizar el accionar de los comisionados, con total independencia del gobierno.

Edgar sostenía que el reconstruir la verdad histórica de un periodo dictatorial de 28 años con veranillos democráticos intermedios, que además se había suscitado hace 53 años, era una tarea pendiente del Estado Plurinacional, pero en la que no debía intervenir el gobierno, sino cumpliendo el Estado

sus compromisos internacionales de promoción, protección y cumplimiento de las recomendaciones internacionales de derechos humanos, entre los que se hacía referencia a la creación de una Comisión de la Verdad, que esclareciera la verdad histórica de los hechos ocurridos en las dictaduras. La claridad ideológica de Edgar ya empezaba a brillar al interior de la comisión y su reciente creada Secretaría Ejecutiva, pues propuso que, una vez elegido su Secretario Ejecutivo, se incorporara a todos los postulantes a cumplir responsabilidades ejecutivas. Así se explica el cumplimiento de todos los objetivos de planificación y la ejecución del 92% de su presupuesto, pese al acortamiento de 8 meses de su periodo de funcionamiento.

En muchas oportunidades señaló que la creación de la Comisión de la Verdad, parecía más una urgencia política que la autentica convicción de recuperación de la memoria histórica, puesto que en sus inicios, “no tenía ni una silla para que se sienten los comisionados” y, por consiguiente, la lucha por conseguir un presupuesto acorde a las responsabilidades asignadas fue una tarea de la que se encargó personalmente, sosteniendo innumerables reuniones con autoridades y burócratas que nunca comprendieron o no quisieron comprender, el rol de una Comisión de la Verdad. En las paredes de UDAPE aún debe resonar el eco de sus palabras de franca crítica a la actitud de tecnócratas con racionalidad neoliberal de algunos funcionarios, que no servidores públicos de un proceso de cambio.

Dado que la comisión aprobó una planificación modular y por etapas que implicaba cambios en la composición del equipo y sus tareas en los diferentes periodos de ejecución, el disponer de recursos frescos, especialmente para la contratación de consultores apremiaba. El retraso o incumplimiento de algunas tareas, implicaba el retraso de todo el esquema de planificación. Por eso, otra de las actividades de Edgar, fue recurrir a la cooperación internacional y a ONG's que pudieran contribuir en la tarea encomendada.

Sin embargo, fue una tarea vana pues los cooperantes internacionales tenían el preconcepto de que la comisión era un ente de gobierno y que por tanto no la financiarían; mientras la cooperación multilateral solo quería financiar alguna reunión y sus

refrigerios y aparecer como gestora en el informe final. Ambas situaciones no eran compartidas por Edgar ni por los otros miembros de la comisión, porque sentían que se invadía una independencia tan difícilmente lograda respecto del gobierno y nunca creída por los cooperantes.

El tiempo apremiaba y había tareas que debían cumplirse y no generar cuellos de botella en su ejecución. Por eso se acudió a ONG's para saldar el compromiso con un famoso consultor de derechos humanos, con quien se había diseñado un producto específico. Una de ellas se comprometió a financiarlo, pero, al final, incumplió su ofrecimiento quedando la comisión en deuda con el consultor. Dicha situación fue resuelta, por los comisionados ad honorem, quienes financiaron de sus bolsillos el pago del consultor, que fue implacable en el cobro periódico comprometido, pero que presentó un producto final pírrico, cuyo peso fue pagado en oro, aunque no terminó siendo útil, pues no señalaba nada que no fuera conocido. Edgar fue uno de los financiadores del consultor, bajo el precepto que los compromisos deben ser honrados. Esa era la talla moral de Edgar.

El lograr acceder a los documentos del Departamento Segundo de las FFAA fue otra de las gestiones en la que Edgar puso especial atención. Si bien la ley de creación señalaba que las autoridades militares debían abrir sus archivos, el famoso precepto republicano “acato, pero no cumplo” funcionaba fácticamente. Después de incontables reuniones, estos recién fueron abiertos en mayo del 2019. Dicho de otra manera, se trabajó en los mismos solo durante cuatro meses, ya que las autoridades de gobierno, decidieron acortar el periodo de funcionamiento que había sido acordado con la Comisión. Pese a ello, los resultados obtenidos en los mismos, fueron muy significativos para el informe final. Ergo, los archivos clasificados y su desordenada información existen en el Departamento Segundo del Gran Cuartel de Miraflores.

La organización de los archivos de la Comisión de la Verdad fue otra de las preocupaciones en las que se pudo comprobar la experticia de Edgar, quien orientó con acierto a los compañeros que se encargaron en las tareas de adecuación de los documen-

tos a estándares internacionales, la organización y estructuración de la información, donde pudo conjugar su experiencia con la iniciativa y conocimientos técnicos de jóvenes investigadores. Gracias a ello, toda la información pudo ser ordenada y digitalizada.

Sin embargo, hubo una iniciativa no cumplida y que por eso fue elaborada como una de las recomendaciones de la comisión. La institucionalización de la Casa de la Memoria, sitio que albergara toda la información obtenida por la Comisión y otras investigaciones sobre el tema y que permitiera mantener viva la memoria histórica, pero al mismo tiempo, constituirse en un espacio de debate para que nunca más vuelvan las dictaduras con su cuota de sangre de desposeídos.

En esta tarea Edgar se acercó a varias instituciones para que concedan un inmueble con este fin. Una de las gestiones más efectivas, resultó siendo precisamente con la Fundación Cultural del Banco Central, ya que su ex presidente, Cergio Prudencio, había comprendido la importancia del hecho y la necesidad de su materialización. La historia permitió que otro de los compañeros y amigos de Edgar, también sensibilizados por el proyecto, sea designado actual presidente de la Fundación, el historiador Luis Oporto, quien también canalizó sus buenos oficios con el mismo objetivo, en su calidad de depositario de los 11 tomos del Informe Final y su material de respaldo, cuando fungía como director de la Biblioteca de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

Deseamos fervientemente que este deseo de justicia histórica con los mártires de la democracia y la liberación nacional, se consolide en este tiempo, materializándose el proyecto de la Museo/Casa de la Memoria, presidido perpetua y póstumamente, por la imagen de Edgar Ramírez Santiesteban, el guardián de la memoria histórica del pueblo boliviano.

Recepción: 14 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

Evolución del pensamiento revolucionario de Edgar Ramírez Santiesteban

José Gonzalo Trigoso Agudo *

Evolution of the revolutionary thought of Edgar Ramírez Santiesteban

Resumen. Edgar Ramírez era un revolucionario profesional, de ahí que importe hacer un breve esbozo sobre las ideas que profesaba y que guiaron sus pasos a lo largo del tiempo, por encima de las múltiples actividades propias de su vida personal y como hombre público. Hay consenso que conocía materias infinitas como un experto y que dedicó su tiempo a aprender a tocar guitarra como un eximio maestro, a alzar pesas en forma profesional, a la lectura de todos los géneros literarios, etc.

Descriptores. <Historia contemporánea de Bolivia> <Edgar “Huracán” Ramírez> <Dirigentes sindicales> <Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia> <Central Obrera Boliviana> <Corporación Minera de Bolivia> <Partidos políticos Bolivia>

Resume. Édgar Ramírez was a professional revolutionary, hence it is important to make a brief outline of the ideas that he professed and that guided his footsteps over time, above the multiple activities of his personal life and as a public man. There is consensus that he knew infinite subjects like an expert and that he dedicated his time to learn how to play guitar like a professional, to go the gym professionally, and the reading of all literary genres, etc.

Keywords. <Contemporary History of Bolivia> <Edgar “Huracan” Ramírez> <Union Leaders> <Union Federation of Bolivia Mine Workers> <Central Obrera Boliviana (Union Federation of Bolivia Mine Workers)> <Mining Corporation of Bolivia> <Bolivian political parties>

* Abogado laborista. gonzalotrigosoagudo@gmail.com

Ortodoxia: Inicios en la política y el sindicalismo

Don Huracán nació en Potosí el 28 de noviembre de 1946, vale decir durante el sexenio¹. No tuvo conciencia inmediata de la trascendencia de la Revolución Nacional del 9 de abril de 1952, que, mediante una insurrección armada, única en América, dio al traste con la rosca minero-feudal y su ejército, y procedió a la nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal, la educación fiscal de masas, etc. La nueva realidad nacional sería el contexto de su vida en los decenios posteriores.

El Huracán, se hizo sastre en Potosí en 1960, referencia importante, puesto que es el momento en que se hizo militante comunista y con seguridad adquirió los hábitos de lectura, estudio profundo y discusión en el taller de la sastrería, ya que la educación política de los artesanos desde antaño ha sido muy importante, pero además tuvo que aprender los diversos géneros literarios como correspondía a esa educación, y ese fue su inicio en la JCB Juventud Comunista Boliviana el partido que le instruyó ingresar como trabajador minero y así lo hizo.

¹ Los últimos seis años en el poder de la rosca minero-feudal (los tres Barones del Estaño y los gamonales terratenientes) entre el 21 de julio de 1946 -colgamiento del presidente del pueblo Gualberto Villarroel- y el 9 de abril de 1952 -Revolución Nacional- contra la rosca.

Los años de ortodoxia en el pensamiento de Huracán corresponden a la década del 60 y 70 y llegan hasta fines de 1982.

Época muy agitada que incluye el viraje a la derecha del gobierno de Paz Estenssoro de 1960 a 1964, el golpe de Estado pro imperialista de los generales Barrientos y Ovando del 4 de noviembre de 1964, la implementación de una sangrienta dictadura con la Masacre de San Juan en junio de 1967, la guerrilla del Che en 1967, la muerte de Barrientos en abril de 1969, golpe de Ovando en septiembre de ese año a Siles Salinas y el golpe de Torres a Ovando el 7 de octubre de 1970. El IV congreso nacional de la COB en mayo del 1970 y la creación de la Asamblea del Pueblo (soviet) en abril de 1971, golpe fascista de Banzer en agosto del 1971, su larga dictadura hasta su caída y la apertura de un proceso coyuntural de democracia y dictadura en 1978 con los tres triunfos electorales de UDP y tres golpes de Estado militares, hasta que finalmente, en octubre de 1982, asume el gobierno la dupla Hernán Siles y Jaime Paz por la UDP (MNRI, MIR y PCB).

Momentos importantes que marcaron su vida son: la guerrilla del Che y la defección del PCB, su participación como secretario de Simón Reyes y Filemón Escóbar en la redacción de la tesis del XIV congreso nacional minero de Siglo XX de



Edgar "Huracán" Ramírez

1970 que luego también fue aprobada por el IV congreso nacional de la COB en mayo del 1970. La organización de la Asamblea Popular en Potosí y el combate al golpe militar de Banzer, la resistencia y el análisis de la experiencia política vivida entonces, así como el camino electoral de la UDP en lugar de la vía armada insurreccional. Huracán seguía fielmente la línea del partido, pero ya tenía grandes discrepancias, aunque todavía no estaban claras para él mismo. En ese tiempo había asumido como secretario general del Sindicato de Unificada y dirigente de la Federación de Mineros, pero también había llegado al comité central del partido.

La ruptura, en busca del horizonte ideológico

Huracán sabía que la base de toda acción en un partido político es la disciplina y el respeto del centralismo democrático² y siempre había sido un militante disciplinado. A pesar de su visión crítica, igual que buena parte de militantes de izquierda respecto de sus organizaciones, se mantuvo dentro de los marcos establecidos por el partido. Era una época difícil de clandestinidad contra la represión militar y norteamericana y no daba mucho espacio para la disidencia fraccional.

Luego de una serie de negociaciones, los militares encabezados por el general Vildoza aceptaron entregar el poder al Congreso de 1980, con la condición autoimpuesta por los partidos políticos con representación parlamentaria de elegir y posesionar a Siles Zuazo como presidente y a Paz Zamora como vicepresidente, y así, el 10 de octubre de 1982 se procedió a la posesión del binomio de la UDP.

Siles Zuazo quería nuevas elecciones en las que suponía que después de la debacle fascista de los dos últimos años, la UDP obtendría mayoría en el Congreso Nacional. El MIR era el más impaciente, su dirección nacional decidió aceptar el Congreso de 1980 por la condición de que ungiría al binomio udepista en el poder (órgano) ejecutivo, puesto que existía el temor de si la indefinición se prolongaba, un nuevo golpe de Estado estaba a las puertas, lo

2 Amplia discusión de los problemas al interior del partido, pero una sola línea hacia afuera, mientras tanto las fracciones ideológicas pueden seguir discutiendo internamente hasta obtener la mayoría.

cual era evidente. El PCB estaba de acuerdo con Siles para pedir nuevas elecciones. Ante la profunda crisis económica (inflación y devaluación monetaria) que empezaba a vivirse y el peligro del golpe fascista, la UDP aceptó el Congreso de 1980.

En una entrevista, Huracán declara:

Después de ese período, tenía posiciones divergentes con el PCB. No estaba de acuerdo con las nuevas elecciones porque la posición del MIR era que el parlamento (electo en 1980) elija a Hernán Siles como presidente. La posición del PCB era que esa correlación de fuerzas que había en el parlamento era adversa a la Unidad Democrática y Popular (UDP) y que debía haber nuevas elecciones. Incluso hicieron cálculos del tiempo que se necesita para hacer nuevas elecciones. Yo no estaba de acuerdo con esa posición, les dije que no había que hacer parlamento del 1980, ni nuevas elecciones, porque ambas opciones hacían depender el desenlace político de lo que pasara en el Parlamento, a una supuesta correlación que se debía dar al margen de las masas. Las masas deberían ser la fuerza en la que nos apoyemos y deberíamos depender el desenlace de la correlación de fuerzas y de lo que pase en las masas. Estaba hablando de que las masas debían tener sus mecanismos de participación en ese poder. Pero en esta posición se estaba cruzando la empresa privada que estaba apostando a lo que iba a pasar en el parlamento. En ese instante con sinceridad digo no tenía consciencia de lo que podía pasar a partir de ese momento en Bolivia. Lo que planteé acerca de que no hay que hacer depender la situación de lo que pase en el parlamento, ni con nuevas elecciones ni con el parlamento de los 80, sino con la fuerza de las masas, era una especie de intuición³.

Asimismo, Huracán, en el mes de agosto de 1982, cuando todavía no estaba clara la situación de la transmisión del poder por parte de los militares, indica que:

Cuando se realizó el congreso minero de Huanuni, hubo un documento político que

3 Revista *Marxismo Militante*. Partido Obrero (Argentino). Agosto de 1998, en entrevista a Huracán.

el PCB presentó. En la fracción del partido, que tenía más de 200 delegados, entre ellos siete miembros del comité central se decidió que en el presidium debían estar Oscar Salas y Simón Reyes, y que Edgar Ramírez debía ir a la Comisión Política para defender el documento. Sin embargo, les dije que defendería el documento, sólo si se incorporaba una frase: «que los trabajadores lucharemos para derrotar a la dictadura, sin renunciar a ninguna de las vías, incluida la parlamentaria». Eso quería decir que nosotros presuponíamos que lo más importante era lo otro, y esa modificación ustedes la encuentran si revisan ambas versiones para un estudio más concienzudo de la experiencia de la UDP. Allí estaban Simón Reyes y Oscar Salas en el presidium, Simón tratando de disputarse el puesto con Juan Lechín, quien tenía el mérito de haber ingresado al país (diciembre de 1981 o enero de 1982) cuando todavía la dictadura estaba en su auge, para ponerse a la cabeza del movimiento. Simón no ingresa, eso pesaba ⁴.

La posición de Huracán en ese momento es clara, todavía plantea que el partido mantenga la opción de acaudillar a las masas para lanzarlas a la toma del poder.

Finalmente, don Edgar, había sido electo como diputado por Potosí en las elecciones de junio de 1980, pero la situación histórica como vimos, había cambiado para el año 1982. En una entrevista declara:

Después, el 8 de octubre, como era miembro de la Federación de Mineros soy propuesto para ocupar el cargo de diputado. Mi rechazo fue total. Yo les pregunté cómo era posible que habiendo estado en contra del parlamento del 80, iba a jurar como diputado. Les dije no voy y por eso me bajan de miembro del comité central, que era hasta entonces, a soldado raso. Me quitan todos los grados que me había ganado con muchos méritos, incluso con más que algunos que ahora están como dirigentes del partido. Decidieron emplazarme para que yo asuma la diputación o me sancionarían

(expulsión). Yo les dije que me sancionaran. Pero hubo un tercer ingrediente adicional, en ese pleno en el que deciden mi separación del PCB, el gobierno de Siles estaba discutiendo las medidas económicas y que iban a subir los precios de cuatro artículos: el pan, el azúcar, el arroz y la carne. Yo no soy economista, pero el solo hecho de que suba el precio del pan a mí me daba cosa. Yo decía: Si va subir el pan, ¿dónde están nuestras diferencias? ¿Dónde está la diferencia de nuestras medidas económicas de izquierdistas con las medidas económicas de la dictadura? Inclusive las mismas medidas tenían el mismo molde, el paquete económico, estaban en la misma dirección. No soy economista y por lo tanto no podía indagar en profundidad los aspectos técnicos de la administración de la economía. Pero el solo hecho de que suba el pan, para mí era suicida. Ya no hubo necesidad de que me emplacen a nada. Decidí salir del partido. Las posiciones de descontento que se desenlazan en el 85, tres años después de mi salida, no tienen características coyunturales del 85, ni son por la mala experiencia del PCB en la UDP ⁵.

Huracán que perteneció al Comité Central y a su Comisión Política, lo más selecto del partido, fue expulsado el 9 de noviembre de 1982⁶.

Siguió cumpliendo su labor en la Federación de Mineros y durante los tres años de la UDP desarrolló un pensamiento propio que lo distinguió del viejo PCB (que le rogó retornar al partido) y del resto de la izquierda. Si bien su referente político había sido Simón Reyes, en materia sindical prefería a Juan Lechín, Víctor López y Simón Reyes, en ese orden.

5 Revista *Marxismo Militante*. Partido Obrero (Argentino). Agosto de 1998, en entrevista a Huracán.

6 *Historia del Movimiento Minero de Bolivia* (A través del Testimonio de sus protagonistas 1952-1985). Oporto Ordóñez Luis (Director), Ríos Pérez Luis Fernando (Coordinador) y Molina Echeverría María del Carmen (Investigadora). Edic. Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional BAHALP. Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia FSTMB, Sistema de Documentación e Información Sindical SIDIS y Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Edit. Talleres Gráficos Kipus. La Paz, Bolivia, 2020.

4 Revista *Marxismo Militante*. Partido Obrero (Argentino). Agosto de 1998, en entrevista a Huracán.

Huracán en acción

Analizó profundamente al enemigo, al imperialismo norteamericano y a su expresión y manifestación en los aparatos administrativos, represivos e ideológicos bolivianos. Estudió los Documentos Santa Fe I, II, III y IV y todo cuanto se refería a su implementación, especialmente en Bolivia, dándose cuenta de la nueva modalidad de geoestrategia que se estaba aplicando en el subcontinente y el país sin que nadie se diera cuenta. A partir de ello es que desarrolla su propio pensamiento y con el tiempo arrastrará al resto de la izquierda a discutir sus tesis y planteamientos, siendo las grandes sublevaciones de abril del 2000, octubre del 2003 y el proceso de cambio instaurado en el 2006, consecuencias de la lucha de la izquierda y los sindicatos bajo sus premisas.

No militó en el PCB V congreso, en los partidos que formaron el Eje de Convergencia Patriótico (ECP) (PCV, BPP, C4M, MIR MASAS), pero vio con simpatía estas rupturas fraccionales de la izquierda. Con la caída de la UDP, el ascenso del MNR, ADN y MIR y la implementación del DS 21060 y el neoliberalismo en Bolivia, la izquierda se

dividió. Por una parte, una izquierda conservadora que asumió un rol democrático y la otra izquierda que continuó con su posición de utilizar todas las vías para combatir al neoliberalismo. En los hechos, Huracán asumió como líder del ECP, enfrentando al bloque democrático izquierdista y al neoliberalismo, desde esa posición, tanto en las grandes movilizaciones y luchas que realizaron los trabajadores, como en los congresos sindicales mineros y de la COB. Pero los aparatos partidistas y sindicales de la izquierda democratizante, así como el firme apoyo que le prestaban los gobiernos neoliberales de turno a esa izquierda, hicieron que Huracán decida avanzar en la formación de una organización política nueva. Esta fue la experiencia del Partido Revolucionario del Pueblo (PRP), que se nutrió con la militancia del ECP y de otros militantes de izquierda que gustosos participaron del proyecto. A la cabeza del PRP enfrentó al PCB de Simón Reyes, Monje y Kolle y, luego de derrotarlos, tanto en las movilizaciones como en los eventos sindicales, enfrenó y derrotó también a la versión derechista del PCB, la Alternativa al Socialismo Democrático del ex PCB Óscar Salas. El combate al PCB, Filemón Escóbar y fuerzas de derecha, corresponde al segundo lustro de los 80.



Edgar "Huracán" Ramírez

La lucha ideológica, político-sindical contra la ASD que se alió a los gobiernos neoliberales del MIR, MNR y ADN sin ningún escrúpulo, corresponde a la década de los 90, tiempo en el cual logra asumir la dirección de la Federación de Mineros y luego, en 1996, la Secretaría Ejecutiva de la COB. Un hecho capital durante su gestión fue la Masacre de Navidad de Sánchez de Lozada en 1996, las masivas movilizaciones contra la Ley INRA neoliberal y contra la privatización de las pensiones.

Su lucha consecuente e ineludible, además de la claridad política para entender y explicar lo que estaba haciendo el neoliberalismo y el imperialismo contra los intereses de Bolivia y los trabajadores, hizo que lograra obtener el sitio más alto que militante revolucionario puede lograr. El ser considerado como revolucionario profesional, para nuestro caso, el más importante que Bolivia ha dado, orgullo de los trabajadores mineros de nuestro país.

A inicios del 2000, Huracán es el referente histórico que aglutina a los trabajadores del occidente del país, como brigada sindical denominada Bloque Sindical Antineoliberal (BSA), que en unidad con la CSUTCB de Felipe Quispe Mallku, logra una formidable fuerza capaz de enfrentar mediante la movilización y acción directa al gobierno de Banzer y Tuto Quiroga. La guerra del agua de abril del 2000 en Cochabamba fue liderada por Evo Morales, Óscar Olivera, etc., pero en todo el occidente fue encabezada por Edgar Ramírez y el BSA. Lo propio sucedió en los combates posteriores como la guerra del gas en octubre del 2003. Huracán y su organización consideraban que (a pesar de la experiencia democrática de Mallku con el MIP) el enfrentamiento militar con el neoliberalismo sería cuestión de tiempo y que había que preparar a las masas para ese momento. Sin embargo, el espectacular triunfo de Evo Morales y Álvaro García Linera en las elecciones de diciembre de 2005, dejó fuera de juego tanto a la derecha fascista que apostaba por el golpe de Estado como al BSA que consideraba que el momento insurreccional estaba cerca.

El Huracán en tiempo del Proceso de Cambio

A diferencia de una parte de la izquierda que incluía a militantes del BSA, Huracán vio con buenos ojos el triunfo contra la derecha por la vía electoral. Había conocido a Evo Morales y a Álvaro García Linera y confiaba en ellos. Asimismo era la oportunidad para que un gobierno de izquierda en el siglo XXI, con las limitaciones existentes en medio de la globalización económica y bajo la presión imperialista, pueda demostrar a los trabajadores del mundo que era posible conducir un país en beneficio de los más pobres. Por otra parte implicaba que la generación de viejos luchadores político-sindicales que venían desde la década de los sesenta podían entregar a las nuevas generaciones un país libre que había recuperado sus recursos naturales renovables y no renovables, así como sus empresas estatales. Sucede que había un enorme peso de conciencia debido a la histórica derrota que las fuerzas populares habían sufrido en 1985 a manos del imperialismo. Era como un pecado capital haber permitido que se hubieran perdido los grandes logros obtenidos después de la guerra del Chaco y de la Revolución Nacional de 1952. Pero en cambio, después de batallar veinte años contra el neoliberalismo el país volvía a la libertad y a la soberanía de sus riquezas. Había que defender el proceso de cambio a cualquier precio. Por eso es que Huracán se declaró como parte e incluso “dueño” del proceso de cambio, porque toda la lucha anterior finalmente cristalizaba en un nuevo tipo de Estado que, a pesar de sus problemas y debilidades, era el gobierno de las mayorías nacionales, que reivindicaban el título de antiimperialistas.

Ese es el legado político de Huracán, un revolucionario profesional, seguramente el más grande que dio Bolivia.

Recepción: 3 de abril de 2021
Aprobación: 10 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

GIL IMANÁ
INÉS CÓRDOVA



Acercas de la obra artística de los esposos Córdova – Imaná

Karin Schulze Benavides *

About the artistic work of the Córdova – Imaná couple

Resumen. Córdova, artista mutidisciplinaria, experimentó e innovó en diversas técnicas bidimensionales y tridimensionales, jugando entre la figuración y la abstracción. Imaná dominó la figuración bidimensional con trazos y pinceladas muy expresivas. Juntos realizaron obras amalgamando sus inquietudes y sus conocimientos de técnicas tan disímiles como el mural y la cerámica.

Descriptores. <Inés Córdova> <Gil Imaná> <Arte del siglo XX> <Arte boliviano> <Artistas bolivianos> <Arte moderno> <Cerámica artística> <Ensamblaje artístico>

Abstract. Córdova, a multidisciplinary artist, experimented and innovated in various two-dimensional and three-dimensional techniques, playing between figuration and abstraction. Imaná dominated the two-dimensional figuration with very expressive strokes and brushstrokes. Together they made works merging their concerns and their knowledge of techniques as dissimilar as murals and ceramics.

Keywords. <Art> <Inés Córdova> <Gil Imaná> <20th century art> <Bolivian art> <Bolivian artists> <Modern art> <Artistic ceramics> <Artistic assemblage>

* Guía de Museo, artista visual e historiadora. indelebleindeleble@gmail.com

Inés Córdova y Gil Imaná son artistas sobresalientes en la historia del arte boliviano del siglo XX. Ambos realizaron estudios tanto en Bolivia como en el exterior. Gracias a estas vivencias trabajaron gran cantidad de formatos distintos a lo largo de sus trayectorias artísticas, algunas veces juntos, otras por separado.

Inés siempre metódica, organizada y perseverante, abrió su propio camino trascendiendo las barreras que se le presentaron, convirtiéndolas en motivación y encontrando varios lenguajes nuevos. Comenzó elaborando obras bidimensionales, en un principio figurativas, bajo influencia de sus maestros y la tendencia indigenista de su tiempo. Encontramos sus obras con técnicas como acuarela y pastosos óleos de gruesas pinceladas, ya desde entonces inspiradas en paisajes de su entorno. Posteriormente, decidió experimentar con técnicas diversas, con materiales extrapictóricos y nuevos estilos. Aunque su obra no fue del todo abstracta, en general es incluida dentro del grupo conocido como “artistas abstractos del s. XX”.

En la obra de Gil domina lo figurativo y la representación del ser humano. Su obra asemeja un diario de todo lo que vive, observa, siente; boceteando o dibujando casi compulsivamente, tomando notas en cuadernos, invitaciones, sobres, facturas, y todo papel que caiga en sus manos. A veces escribía entre

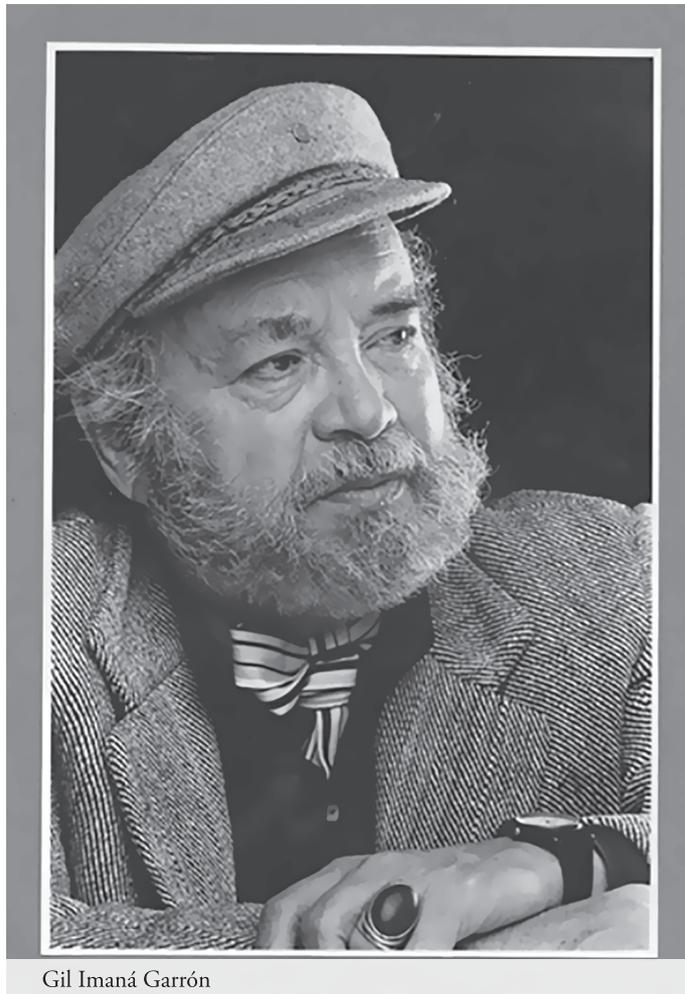
sus dibujos explicando lo que nos muestra, de esta manera el artista inmortaliza a sus seres queridos. Fue un dibujante acérrimo que se convirtió en un maestro del trazo suelto y de la pintura expresiva en todos sus ámbitos, como ser: técnicas acuosas como la acuarela, la tinta y técnicas grasas, como el versátil óleo, pasteles grasos o secos. Trabajó de muchas maneras: mezclando técnicas, yuxtaponiendo o sobreponiendo colores, a veces empastando con espátula, jugando con la plasticidad de la mancha en otras ocasiones, incluso esgrafiando la pintura. Es

catalogado dentro del grupo de “artistas sociales de la generación del 52”, con ideales y principios nacional-populares plasmados en sus manifiestos, como el del grupo Anteo del que fue miembro fundador y con el que realizó varios murales.

En cuanto a la cerámica de Córdova, es trabajada con engobe y muestra simbología geometrizada, inspirada en culturas prehispánicas, como ser Tiwanaku e Inca. Presenta armonía de colores cercanos a los tonos terracotas, contras-

tados ligeramente con otros colores como blancos, azules y verdes.

Estas primeras obras van cambiando conforme Inés experimenta y estudia nuevas técnicas como la cerámica de alta temperatura llamada gres y utilizando esmaltes que ella misma prepara con diferentes componentes, incluso químicos industriales. Posteriormente se aleja de la influencia prehispánica



Gil Imaná Garrón

en su decoración. Los objetos que realiza comienzan a diversificarse por material, textura, diseño y temática. En algunos casos es relativamente figurativa mostrando partes del cuerpo humano desnudo o motivos telúricos e incluso acuáticos como corales- hasta aquellos en que es difícil reconocer las figuras pero evocan bastante a la imaginación del espectador.

Inés y Gil viajan juntos a varios países de América, Europa y Asia ampliando conocimientos, trabajando y exponiendo. Vivieron en París donde -alrededor de 1971- Inés enfrentó inconvenientes al no tener dónde trabajar y cocer su cerámica, por esto buscó nuevas formas de expresión artística. Comenzó a trabajar con fragmentos de textiles, cortándolos, rasgándolos y cociéndolos con hilo o lana, jugando con sus texturas, tonos, temperaturas, transparencias y diferentes sensaciones. Cada retazo, hilo o hueco está lleno de misteriosos

mensajes que el espectador debe descifrar, dejándose llevar, recorriendo con la mirada milímetro a milímetro de cada obra, que ella denominó: "collage". La artista replanteó la representación espacial desde distintos puntos de vista, inspirada en los paisajes de su tierra lejana. Si bien estas obras son conocidas como "Collages en tela", al ser retazos de telas diferentes unidos por medio de costuras se acercan mucho al *apliqué* o al *patchwork*, incluso -por la superposición en capas de los textiles- recuerda a las "molas" de los *gun*.

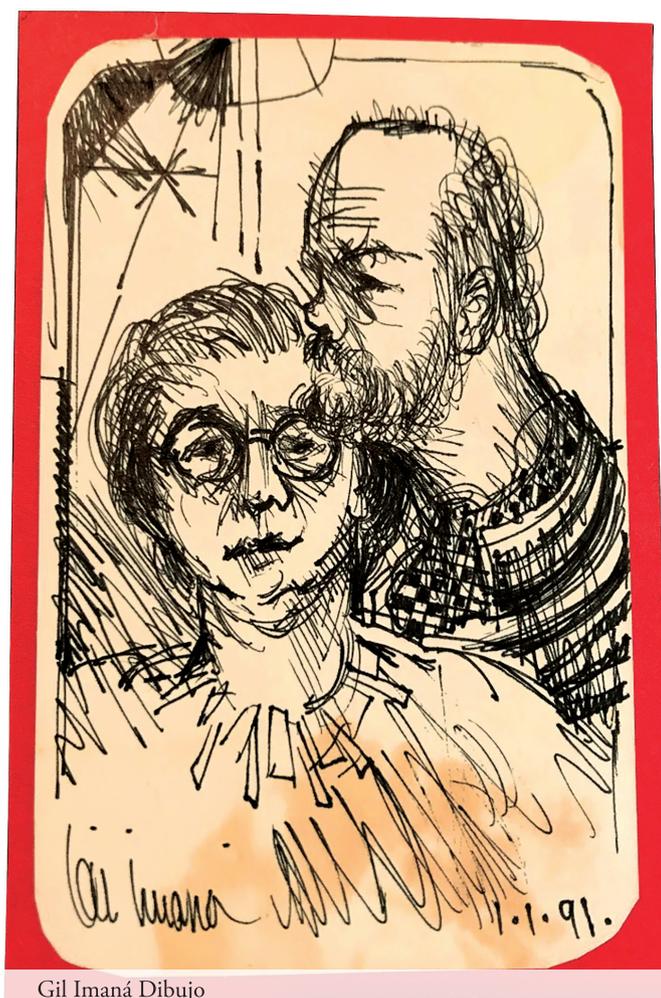
Por la década de los 70's aproximadamente, la artista experimentó con planchas de metal sobrepuestas, soldadas y ensambladas entre sí. Estas planchas son pedazos de objetos de desecho como rejillas, clavos, tachuelas, cables, pedazos de madera y otros, encontrados casualmente y recogidos por Córdova. Jugando con la plasticidad de los restos de color de cada lata, con los óxidos que se formaron por el

paso del tiempo a la intemperie, las formas, las texturas, las perforaciones y los relieves, compone y evoca sentimientos así como cielos y paisajes andinos; el altiplano, el lago Titicaca y el salar de Uyuni, entre otros.

La obra: "Noche de fuego" (2000) presenta un ensamblaje de diferentes planchas de metal sobre madera. Es una composición que juega con el frío del metal y sus tonos fríos que contrastan con la calidez armónica de los restos de la pintura original que perduró junto con los óxidos formados a través del tiempo. Esta obra sugiere un paisaje nocturno

donde por ejemplo, podemos observar el círculo rojizo insinuando una luna roja, que podríamos relacionar con un eclipse lunar cuando, se refleja el rojo de la atmósfera de la Tierra.

Córdova también trabajó en orfebrería elaborando joyas de plata rememorando su tierra natal, Potosí. Elaboró joyas con motivos de inspiración prehispánica pero con toques modernos, también reutilizó objetos de desecho y utensilios cotidianos como cucharas o tenedores combinándolos con piedras



Gil Imaná Dibujo

semipreciosas dando lugar a joyas excéntricas y únicas. Tanto sus joyas como sus collages, que tienen tonos de informalismo y constructivismo artístico, podrían entrar en la categoría de: ensamblaje o assemblage, que es una técnica, hermana del collage, que trabaja con el montaje y sobreposición de materiales u objetos “no artísticos” que llegan a tener relieve y por tanto se consideran tridimensionales. Por su parte, Gil nos muestra su preocupación por los movimientos sociales, pero también nos conmueve con la representación de la maternidad y de varias facetas de la mujer. Frecuentemente las figuras, envueltas en mantas con símbolos andinos muy geométricos se encuentran en simbiosis con la naturaleza: paisajes y montañas andinas.

Asimismo los *warmimunachis*: representación del amor de pareja, son coyunturales en su obra. Imaná buscó expresar sentimientos con la representación de la figura humana (incluyendo retratos y autorretratos), al igual que con el paisaje, tanto rural como ciudadano.

La obra de Gil Imaná: “Viento en mis soledades” (1992) es una pintura de caballete en formato cuadrado. Presenta una composición con predominio de tonos fríos para el cielo contrastados con el ocre cálido del suelo altiplánico, de éste emergen tres figuras: dos mujeres y un hombre. Las figuras se presentan hieráticas, parecen aludir a los incólumes monolitos tiwanakotas. El estatismo de las figuras se rompe con la representación oblicua de las cabelleras enredadas, revoloteando por un fuerte y frío viento que parece llegar de nevados invisibles. El virtuosismo de Imaná en la técnica al óleo se aprecia al observar el rastro de cada pincelada, algunas tan delicadas como veladuras que dejan entrever la textura del lienzo. En otras se observa la pastosidad matérica del óleo con un ligero relieve de espátula, como el que sobresale de los cabellos de la figura principal.

Un ejemplo de los exquisitos murales que hicieron Imaná y Córdova en conjunto es: “Pachamama” (1968). Este mural horizontal, realizado en tres piezas, muestra la imagen de una mujer desnuda de amplio vientre, que se presenta como alegoría de la fértil madre tierra. Pueden haber muchas interpretaciones en torno a la misma; por un lado, la mujer parece sobrevolar la naturaleza cual heroína.

Su obra asemeja un diario de todo lo que vive, observa, siente; boceteando o dibujando casi compulsivamente, tomando notas en cuadernos, invitaciones, sobres, facturas, y todo papel que caiga en sus manos.

Los pequeños mosaicos de distintos tonos verdes y ocres semejan parcelas labradas por el ser humano. Al mismo tiempo, esta mujer parece nadar en un infinito río, fecundo de vida. Esta figura femenina, muestra el estilo de figuras que caracterizan la obra de Gil Imaná; mientras el entorno fragmentado cubierto de esmaltes brillosos, más cercano a la abstracción, es muy propio de la obra de Inés Córdova. En consecuencia, es un ejemplo extraordinario del trabajo armónico y complementario logrado en pareja.

Las paletas de ambos artistas son relativamente austeras con predominio de colores armónicos casi monocromáticos. Gil muestra una inclinación hacia el ocre cálido y tonos altos, contrastados con grises y negros penetrantes. Inés más bien se inclina hacia grises un poco más fríos y de luminosidad intermedia, en ciertas ocasiones estas armonías se quiebran por un color complementario primario o secundario. Ambos trabajan con mayor cantidad de líneas rectas, verticales y horizontales, las líneas curvas tienen menor presencia en las obras de Imaná y menos aún en las obras de Córdova.

Inés Córdova, artista multidisciplinaria, maestra de la experimentación, conocedora de los materiales de su tierra, que utilizó con un trabajo de alquimista, inundó su obra de carácter y metáforas. Gil Imaná, artista sensible al acontecer de su medio y de los sucesos históricos, dominó la figuración y los recursos bidimensionales. Se puede afirmar que su obra se relaciona con la neofiguración expresiva, marcando la importancia del gesto en cada uno de sus trazos y pinceladas. Juntos: Inés y Gil crearon y legaron un conjunto de obras de valor incalculable para la posteridad.

Recepción: 12 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

El amor y la belleza

Verónica Córdova S.*

Resumen. Homenaje a la pareja Imaná – Córdova mediante la narración de algunos hitos importantes en la formación y carrera artística de ambos, recorriendo lugares, temáticas y técnicas que trabajaron durante toda su existencia y expusieron en centenares de exposiciones, y aún más allá, gracias a su importante legado para el pueblo boliviano.

Descriptores. <Gil Imaná> <Inés Córdova> <Arte boliviano del siglo XX> <Pachamama> <Cerámica artística>

Love and beauty

Abstract. Tribute to the Imaná - Córdova couple through the narration of some important milestones in their training and artistic, analyzing places, themes, and techniques that they worked throughout their existence and exhibited in hundreds of exhibitions; and furthermore their important legacy for the Bolivian people.

Keywords. <Gil Imaná> <Inés Córdova> <Bolivian art of the 20th century> <Pachamama> <Artistic ceramics>

* PhD en Estudios Culturales, MPhil en Escritura de Guiones para Cine por la Universidad de Bergen, Noruega. Cineasta graduada en la Escuela Internacional de Cine y Tv de Cuba. Es productora, guionista y directora de cine. verosangel@hotmail.com

Me han pedido escribir un homenaje a Gil Imaná, y sólo ahora frente a la página en blanco empiezo a procesar el hecho de que ya no está.

Su muerte no fue una sorpresa, sobretodo para él mismo. Hacía varios años que había asumido que la muerte llegaría en cualquier momento y había empezado a prepararse, como quien empaca para un viaje largo: con meticulosidad, con confianza, con atención a los detalles más prácticos.

Su principal preocupación fueron sus hijos de tela, color y textura, su progenie de arte, aquella enorme obra que junto a su amada Inés llamaba “su familia”. ¿Qué iba a ser de ellos cuando ya no estén sus padres para protegerlos? ¿A dónde iban a ir a parar centenas de pinturas, cerámicas, collages, tallados, esculturas, tejidos, reliquias y hasta piedras recogidas al pasar por su belleza, y conservadas por la maravilla del momento que representan?

El mundo que rodeó la vida de Gil fue un mundo de amor y de belleza. Son pocos los que pueden reivindicar esa enorme fortuna. Encontrar belleza en los objetos cotidianos: la forma de los cerrojos, las manos de las ancianas, la madera de las puertas. Encontrar el amor a una edad temprana, y por cincuenta años compartir con ella tus obsesiones, tus decisiones y tus horas.

El amor entre Gil Imaná e Inés Córdova es ya leyenda. Tanto, que es imposible escribir sobre uno sin mencionar al otro. No pueden separarse ni en los homenajes póstumos. Eran tan distintos en estilos, en técnicas y en temperamentos, pero a la vez tan complementarios, tan amantes, tan compañeros... Inés era abstracta, ecléctica, franca. Gil era figurativo, constante, dulce. Juntos construyeron una vida plácida y enfocada en el arte, trabajaron juntos y por separado, viajaron, expusieron, publicaron, abogaron, enseñaron, inspiraron. La historia del arte boliviano no se puede contar sin mencionarlos.

Gil Imaná llegó a hacer 103 exposiciones individuales a lo largo de su vida. La primera a sus 16 años. La última el año 2019, cuando el Museo Nacional de Arte llenó por completo sus instalaciones con las obras de Inés y de Gil, en un Homenaje al

Amor que cerró con broche de oro su larga carrera artística.

Los temas que definen la obra de Gil son el amor y la belleza. Cuerpos entrelazados, que a fuerza de amarse se convierten en un solo monolito de piedra. Grupos campesinos, ponchos, banderas, tormentas, niebla. La chakana, el poncho, los rostros Aymaras, el color ocre del altiplano. Mujeres sentadas, macizas como montañas protectoras, Achachila y Pachamama fusionados en un *munachi* de vida.

Gil Imaná abandonó la escuela a los diez años para hacerse aprendiz del maestro Juan Rimsa. Nunca hizo otra cosa que no sea ser artista. Sus pinturas se cuentan por centenas, sus dibujos por miles. Aun en sus últimos años, cuando la vista había abandonado sus ojos, seguía dibujando “con los ojos del alma”, como él llamaba a su memoria plástica. Cuando ordenamos su taller para catalogar su obra, había que revisar con cuidado cada factura, cada sobre, cada trozo de periódico de hace décadas: no era raro encontrar maravillosas imágenes dibujadas como al paso, extendiendo la inspiración de la estampilla, refiriéndose al tema de la noticia, recogiendo el color o la textura del material y convirtiéndolos en inusuales obras artísticas.

Las obras de Inés se describen más difícilmente. Empezó con acuarelas y paisajes, pero pronto descubrió la fiera del fuego y la dulzura de la greda y decidió que quería ser ceramista. Al no encontrar opciones para especializarse en ese campo en la Bolivia de los años 40, Inés se inscribió al Sindicato de ladrilleros y obtuvo una beca en España para cualificarse como fabricante de ladrillos. “Usted no es una obrera, señora. Usted es una artista” le dijeron en el instituto donde fue a parar en la Madrid de Franco. Y la mandaron a especializarse en cerámica en una prestigiosa Academia de Arte en Barcelona, mientras vivía en un Colegio de Monjas.

Cuando se regresó a Bolivia y se casó con Gil, mandaron a instalar en su casa un horno alemán de alta temperatura, el único en Bolivia para fabricar cerámica. Todavía está allí, y era el sueño de él y de ella que vuelva a funcionar, creando la oportunidad para que otros artistas incursionen en ese arte que ella perfeccionó con obras inusuales: vasijas con senos y pezones, frutas voluptuosas, revolucionarias

vaginas de arcilla. Después exploró el metal, haciendo collage con piezas oxidadas, cables y trozos de lata. Estando en París, en un apartamento diminuto donde no le permitían golpear ni martillar sus obras metálicas, migró al textil y a la orfebrería.

Quizás por su condición de mujer, quizás por la época que le tocó vivir, quizás por su papel de esposa, la vida y la obra de Inés Córdova es menos conocida que la de Gil Imaná. Una injusticia que a él siempre le pesó, puesto que además de amar a Inés la admiraba profundamente. Era su mejor crítica. Antes de firmar cada obra le consultaba a ella: ¿Crees que está ya terminada?

La muerte de Inés, que tenía el corazón debilitado por el Mal de Chagas, inició para Gil una etapa oscura y frenética. Primero tenía que cumplir el deseo final de su compañera de toda la vida: que su cuerpo sea cremado y sus cenizas esparcidas en el Lago Titikaka. Lo hicimos en agosto de 2010: llevamos a Inés en una vasija de barro, rodeada de rosas blancas. Antes de echar la vasija al agua, Gil la besó y se despidió con un “hasta pronto” de su amada esposa. “Me voy a volver a encontrar con ella en el lago”, decía con frecuencia.

Una vez que Inés ya lo esperaba en las aguas del Lago Sagrado, Gil se propuso cumplir su segunda promesa: catalogar todas las obras artísticas hechas por Inés, hechas por él, coleccionadas por ambos a lo largo de toda su vida. Sanear la titularidad de la casa en la que trabajaron y vivieron, donde está instalado el horno en el que Inés cocía sus cerámicas. Buscar una forma para que ese inmenso patrimonio artístico y espiritual los sobreviviera en el tiempo, y no se dispersara por el mundo una vez que ellos no estén para protegerlo.

Luego de sopesar varias opciones, Gil eligió a la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia para que recibiera en donación su casa familiar y todo su patrimonio artístico, con el compromiso de crear ellos un Museo que difunda la vida y obra de estos dos enormes artistas. Un factor esencial en

la decisión fue la presencia de Cergio Prudencio a la cabeza de la Fundación en ese momento: Cergio era para Gil un digno albacea de su obra, un tutor adecuado para su “familia”.

En el mes de abril de 2017 Gil firmó la entrega simbólica de la donación, los procesos legales se extendieron hasta agosto del 2019. Era su ilusión llegar a ver (con los ojos del alma) la inauguración del Museo de Arte Inés Cordova – Gil Imaná. No pudo ser. Pero dejó instrucciones, ideas, consejos que ahora deben tomarse en cuenta a la hora de materializar su sueño.

La última vez que salió de casa fue para inaugurar la Exposición Homenaje a un Amor, en el Museo Nacional de Arte. Ese mismo día se firmó la protocolización final de las donaciones. Ahora sólo queda esperar, me dijo en los días siguientes.

Y esperó, mirando (con los ojos del alma) las buganvillas mecerse en el sol de la tarde. Oyendo el sonido del agua, añorando la paz del lago y la compañía de su amada esposa. “Ya falta poco”, me decía tranquilamente a veces. “Estoy demorando mucho”, clamaba con impaciencia otras.

Fue un privilegio acompañarlo esos años de oscuridad, frenética preparación y meticulosa espera. Fue un privilegio tener su confianza, recibir sus encargos, acariciar sus manos, comprometerme a cuidar su legado.

Inés Córdova y Gil Imaná están juntos desde el 28 de enero, como quizás nunca dejaron de estarlo. Sólo queda cumplir su deseo final: que sus cenizas se unan en el abrazo del lago, a fuerza de amarse convertidos en un solo monolito de piedra. Acha-chila y Pachamama fusionados como *munachi* de vida.

Recepción: 12 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021



FELIPE QUISPE

El último vuelo del cóndor: Felipe Quispe, el Mallku

Wilmer Machaca *

The last flight of the condor: Felipe Quispe, the Mallku

Resumen. Un recorrido por la trayectoria de Felipe Quispe, recordando sus más destacadas facetas como político, intelectual, escritor, indianista y otras a las que se dedicó en variados momentos de su vida.

Descriptores. <Indianismo> <Sindicalismo> <Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia> <Movimiento Indígena Pachakuti>

Abstract. A journey through the life and trajectory of Felipe Quispe, recalling his most outstanding facets as a politician, intellectual, writer, Indianist, among others, to which he dedicated at various times in his life.

Keywords. <Indianism> <Syndicalism> <Unique Union Confederation of Peasant Workers in Bolivia> <Pachakuti Indigenous Movement>

* Estudia Sociología e Ingeniería de Sistemas. Forma parte de la Fundación Internet Bolivia, el grupo Jichha y el foro de Autonomías y Poder Local. Ciberactivista en temas indígenas en las Redes Sociales. wil_machaca@hotmail.com

Un 19 de enero de 2021 a las 18:00, un hermano indianista de Achacachi me escribía: “Jilata Wilmer, hemos perdido al Mallku, se fue nuestro líder, no pudo más frente a esa pandemia del virus, es oficial jila”.

Estupefacto, no podía asimilar la noticia y buscaba su confirmación; minuto a minuto, persona a persona, la encontré. A las 20:53 la familia Quispe oficializó la noticia por medio de la página de Facebook de su padre y dio la versión de su muerte. Sollocé con rabia y mucho dolor, trataba de entender: nuestro mallku Felipe Quispe alzaba vuelo al Pachakuti.

Felipe a sus 78 años había emprendido el último reto de su vida política, ser candidato a la gobernación, desafío que ya había realizado el 2015 con el partido Movimiento por la Soberanía MPS, de Lino Villca, con el que consiguió el cuarto lugar. Sin embargo, en las recientes elecciones subnacionales del 2021, Felipe era el candidato favorito (hasta antes de su fallecimiento). Así lo percibía la gente en las calles y lo confirmaba la encuestadora CIESMORI, que lo situaba en el primer lugar con un 25,1% de la preferencia electoral, 10 puntos por encima de su más cercano seguidor.

¿Qué había cambiado entre el 2015 y el 2021 para que esto fuese posible? Para entender esto, lo primero y fundamental es establecer la dimensión política de su persona, a través de un panorama histórico de las facetas de Felipe Quispe y su trayectoria, y una revisión de su rol en la resistencia frente al gobierno fascista de Jeanine Añez, para así entender la significancia de Felipe Quispe, “El Mallku”, en la historia. Esto es lo que trataremos de desarrollar en este artículo.

Las facetas de El Mallku

Felipe Quispe nació en la comunidad aymara de Chilijaya, cantón de Ajilata Grande, en el municipio de Achacachi, el 22 de agosto de 1942. Se

convirtió en uno de los referentes más importantes de la lucha indígena desde el Altiplano. Abiertamente contrario al colonialismo, fue un luchador incansable que no desestimó ningún ámbito de lucha, mostrando distintas facetas en su trayectoria: guerrillero, político, dirigente sindical, escritor e intelectual, profesor universitario y hasta dirigente deportivo.

Indianista. Para el IV congreso de la CSUTCB en Potosí en 1971, Felipe Quispe ya era dirigente de su comunidad. En este congreso participaron personalidades del indianismo como Constantino Lima, Fausto Reynaga y Raymundo Tambo. En 1975, influenciado por una radionovela emitida por Radio San Gabriel, que trataba sobre la vida de Tupak Katari, se vinculó con Jaime Apaza, quien lo incorporó en un grupo que formaría más tarde el MITKA, Movimiento Indio Tupak Katari, del cual fue uno de los fundadores en 1978¹. El MITKA en 1978 postuló al primer candidato indio a la presidencia, Luciano Tapia, con el cual Felipe trabajó como secretario.

Internacionalista. En 1980, tras el golpe de García Meza, Felipe fue obligado a salir de Bolivia. Con el apoyo de su organización viajó a Perú, México, Guatemala, El Salvador y Cuba, donde se vinculó con organizaciones de izquierda y experiencias guerrilleras de esas regiones. En este periodo recibió instrucción militar en Cuba y fue así que, después de esta experiencia, se dio cuenta de que las tendencias de izquierda no le daban importancia a la situación indígena.

Guerrillero. Felipe Quispe volvió a Bolivia en 1983 y en 1984, con ya una notable experiencia política, fue elegido dirigente campesino. Desde entonces se propuso la preparación para la lucha armada. Cuando llegó la crisis de divisiones del MITKA, Felipe, junto a Tomás Apaza Choque, Agustín Hachakollo Vargas, Juan Carlos Quisbert, Zenobio Alavi Patzi y Fernando Surco Calle, creó en 1986 la “Ofensiva Roja de Ayllus Tupajkataristas”, los “Ayllus Rojos”, como una forma de superación al estancamiento del MITKA². En 1989 los “Ayllus Rojos” se convertirían en el “Ejército Guerrillero

1 Macusaya Cruz, Carlos y Portugal Mollinedo, Pedro. *El indianismo katarista: un análisis crítico*. (2016). Sd.

2 *Ibid.*, p. 531.

Tupak Katari”, EGTK, una guerrilla en Bolivia que tuvo en el indianismo su principal fuente ideológica, pero también la incorporación de elementos marxistas, desde la presencia de los hermanos Álvaro y Raúl Linera. Felipe sería atrapado por la policía en 1992 y encerrado en la cárcel durante cinco años. En el momento de su aprehensión, se inmortalizó una de sus frases más históricas y profundas. Cuando la periodista Amalia Pando le preguntó por qué luchaba, Felipe Quispe le respondió mirándola a los ojos: “Yo lucho para que mi hija no sea su sirvienta”.

Intelectual y escritor. Desde la cárcel Felipe se dedicó a estudiar la carrera de Historia en la Universidad Mayor de San Andrés. En este periodo escribió los siguientes libros: *Tupak Katari vive y vuelve... carajo*, *El Indio en escena* y *Mi captura*. Posteriormente ejerció la docencia en la Universidad Pública de El Alto, institución de la cual fue uno de los fundadores. En 2013 presentó el libro *La caída de Goni* y en 2017 *Mi militancia: MITKA, Movimiento Indio Tupaj Katari*. Otros dos libros concluidos pero que no fueron presentados públicamente son: *Viva Pachamama* y *El primer congreso indígena de 1945*. Felipe fue columnista en varias revistas y periódicos como *Collasuyu*, *Pukara*, *Presencia* y también productor de distintos boletines como *Ofensiva Roja Tupakatarista* o *Wiñaymarka*. También fue conferencista nacional e internacional, sobre todo en la última etapa de su vida.

Político. Si bien Felipe ya había militado antes en el MITKA, tras su trascendental participación al frente de la CSUTCB el año 2000 fundó el Movimiento Indígena Pachakuti, MIP. El año 2002 conseguiría la personería jurídica para su partido, lo cual le permitió participar en las elecciones nacionales del 2002 con Esther Balboa y el 2005 con Sabina Choquetijlla. Fue diputado nacional tras conseguir el 6.09 % el 2002, logrando seis escaños en la Cámara de Diputados y uno de los curules fue ocupado por él, al cual renunció en 2004. En

Fue en esta etapa que protagonizó los levantamientos indios más grandes de nuestra historia contemporánea, sólo comparables con los de Tupak Katari en 1871. Felipe también fue fundamental y protagonista en la Guerra del Gas del 2003, que concluiría con la renuncia de Goni y consolidaría la Agenda de Octubre: Nacionalización del Gas y Asamblea Constituyente.

las elecciones del 2005 obtuvo solamente el 2,1% de los votos, por lo cual el MIP perdió su personería jurídica. El año 2015 participó con la sigla del MPS para gobernador de La Paz obteniendo solo el 5% de la votación, por debajo de Félix Patzi (candidato de Sol.bo), Felipa Huanca (MAS) y Elizabeth Reyes (UN). Este 2021 nuevamente intentó ser gobernador de La Paz, tras oficializar su candidatura en alianza con la agrupación Jallalla, al no tener aún personería jurídica con su nuevo partido Adelante Pueblo Unido, APU.

Dirigente deportivo. Cuando Felipe manifestaba: “Quiero ver jugar en la Liga a los Quispe, Mamani, Condori, Yujra, a los despreciados, gente que no es tomada en cuenta para los partidos que se juegan en los equipos profesionales”, no lo hacía de manera demagógica. En 2004 fundó Pachakuti FC. En 2005, el 2 de agosto se formalizó el equipo con la inscripción a la Asociación de Fútbol de La Paz (AFLP) con el siguiente directorio: Felipe Quispe, Ramiro Torrez, Rosario Quispe y Armando Poma y, como entrenador, Mario Callisaya. La idea que había nacido el año 2000 se concretaba y llegaría a la primera B, a un paso de la Liga Profesional, el 2015 trató de vender el equipo por falta de recursos y el 2018 descendió de categoría.

Dirigente Sindical. Después de ser desarticulado el EGTK en 1998 fue elegido como secretario ejecutivo de la CSUTCB. En esos años Felipe Quispe empezó a ser conocido como El Mallku. Entre 2000 y 2001, a la cabeza de la CSUTCB, Felipe se transformó en una de las figuras más trascendentales, opacando a Evo Morales y Alejo Veliz; su aceptación e impacto marcaron el inicio de un ciclo político: el proceso que hoy se vive. Felipe no tuvo la trascendencia e impacto que obtuvo a la cabeza de la CSUTCB ni en su periodo de lucha armada ni en su periodo como político. Fue en esta etapa que protagonizó los levantamientos indios más grandes de nuestra historia contemporánea, sólo comparables con los de Tupak Katari en 1871. Felipe también fue fundamental y protagonista en la Guerra

del Gas del 2003, que concluiría con la renuncia de Goni y consolidaría la Agenda de Octubre: Nacionalización del Gas y Asamblea Constituyente. El 2017 Felipe reapareció en el conflicto por la renuncia del alcalde de Achacachi, ahí fue nombrado representante del comité de bloqueo y se enfrentó al gobierno del MAS. El 2020 sería el líder que se enfrentaría al gobierno de Añez en exigencia de la convocatoria a elecciones (punto que desarrollará más adelante).

El grupo que se había hecho del gobierno a la cabeza de Jeanine Añez y Arturo Murillo había ejecutado las masacres de Senkata y Sacaba causando más de una veintena de muertos. Esta acción fue una forma clara de sentar un precedente para quienes cuestionasen la legitimidad de su mandato. Añez y su gobierno, para legitimar estas y otras acciones, desarrollaron una campaña de estigmatización de algunos sectores, calificando de salvajes, terroristas y hordas a sectores movilizados, quienes en su mayoría pertenecían a organizaciones campesinas, indígenas y de la ciudad de El Alto.



Bibliografía de Felipe Quispe Huanca

El factor Mallku. El Retorno

Bolivia venía arrastrando una larga crisis social y política, marcada por una alta polarización que estuvo aliada por ocho procesos electorales en los últimos nueve años. Es así que se llega al proceso electoral de octubre de 2019, elecciones que fueron anuladas, acusadas de fraude y desencadenaron una movilización que terminaría con 14 años continuos de gobierno de Evo Morales y el MAS.

Esta campaña desarrollada por el gobierno, en complicidad con varios medios de comunicación, tuvo en las redes sociales las manifestaciones más claras de racismo. Es en este escenario en el que se desarrolla el conflicto y la movilización por la no postergación de las elecciones. Aparece Felipe Quispe para encabezar la movilización en una atmósfera ideal para él. Pues su discurso está sostenido principalmente en una interpelación al racismo, racismo que el gobierno de Añez había potenciado.

Tras la huida de quienes ocupaban los primeros mandos del gobierno del MAS, muchas de las dirigencias de las organizaciones sociales afines a ese partido habían quedado huérfanas. Es en ese proceso de rearticulación que aparece la figura de Felipe Quispe, en una movilización no homogénea y que veía en él una posición más radical: pedía la renuncia de Añez. Mientras el gobierno intentaba deslegitimar a la movilización al asociarla

con el MAS, Felipe le daba a la movilización un aura de independencia, Felipe había sido crítico al gobierno del MAS y no militaba en ese partido: ahí la fuerza del líder histórico en la movilización.

El MAS no dudó un minuto en potenciar la figura del Mallku, todo el aparato comunicacional con el que contaba, principalmente el de las redes sociales, refrescaba y mitificaba la figura del líder histórico. Felipe sabía muy bien esto y les siguió el

juego. Por la falta de recursos, nunca había tenido un aparato comunicacional y un escenario favorable como el que se había dado para posicionarse no sólo como figura política histórica, sino como una oportunidad de posicionar su discurso indianista y antiracista.

El Mallku había sido la figura descollante del movimiento indígena campesino entre el año 2000 a 2003, esa es la generación que lo conocía y se había forjado con su interpelación al carácter colonial del Estado: la generación Mallku. Es en el vacío de liderazgo que se había generado el 2019 donde entra nuevamente en escena para llenar ese espacio y ser referente de una nueva generación de jóvenes que no tuvieron la oportunidad de conocer su trayectoria. Con una larga y hasta legendaria historia de lucha se enfrentaba al fascismo de un gobierno que pretendía retroceder en derechos y conquistas de los pueblos indígenas.

Felipe Quispe tenía clara la figura: había que forjar una unidad en torno y contra el fascismo, más allá de las diferencias que él tenía con la cúpula del MAS y principalmente con Evo Morales. Ya después del conflicto y con la fecha para las elecciones, Felipe, en alianza con David Choquehuanca, fue comunidad por comunidad, por el Altiplano y los Yungas e incluso al interior de otros departamentos para forjar nuevos liderazgos que desarrollen formación política y para unificar el voto. Es así que también se construyó parte de ese 55% con el que el MAS ganó las elecciones del 2020.

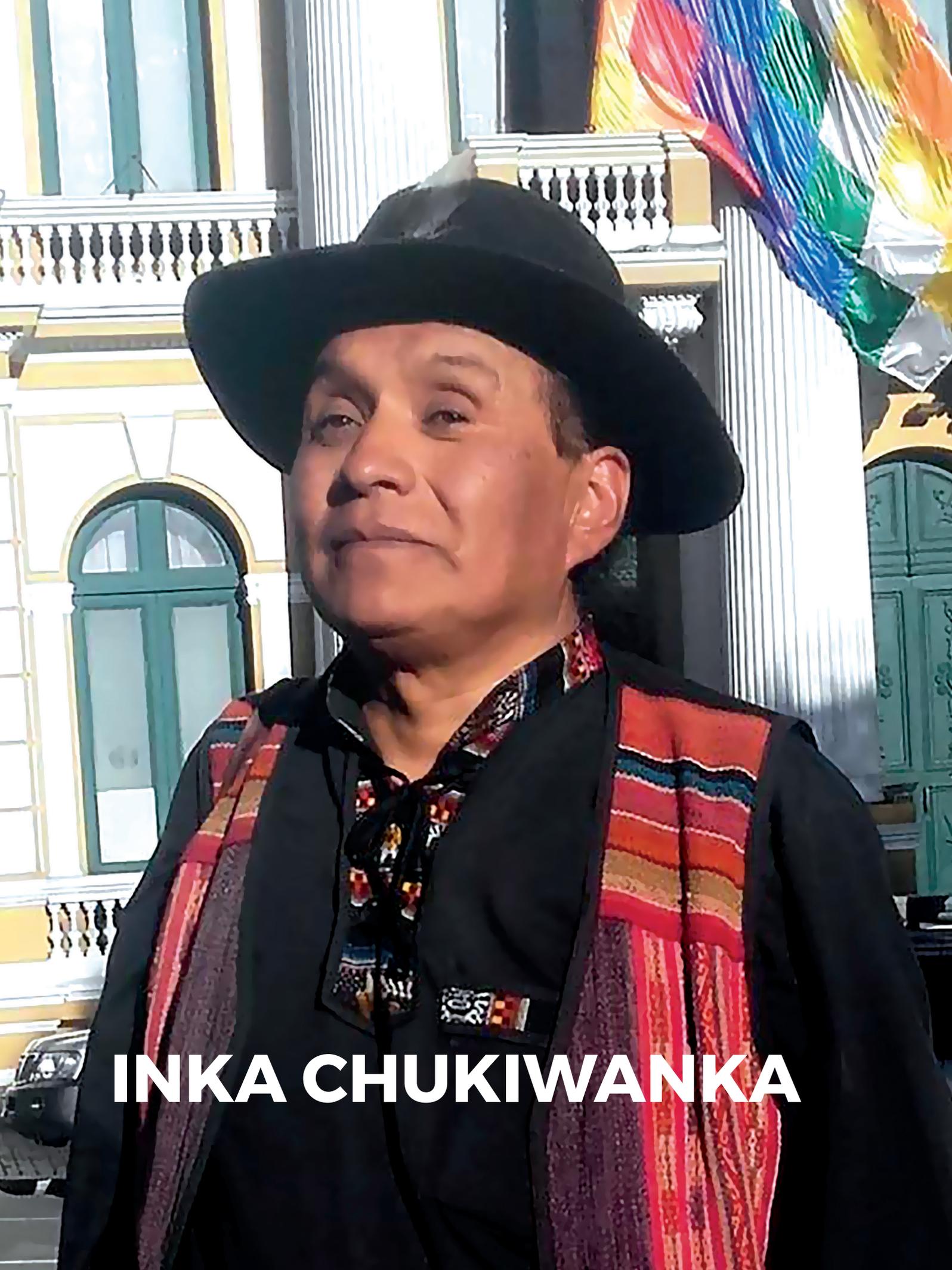
A modo de finalizar

Muchos sectores sociales jóvenes, principalmente, e incluso bases del Movimiento Al Socialismo pretendían que Felipe Quispe fuese candidato por el MAS a la gobernación de La Paz, lo cual no se dio. Felipe sabía que este era un escenario favorable en las elecciones para gobernador, en gran medida, parte del trabajo de la formación política que realizó en provincias estuvo orientado hacia ello.

Para algunos era la oportunidad de que Felipe, dada su trayectoria política, ganase la gobernación, incluso como una forma de homenaje a su trayectoria. Otros sentían que la política no era el mejor escenario para él y más aún a su edad, con una gestión que siempre tiende al desgaste, no hubiera sido la mejor imagen para concluir su trayectoria: Felipe era un guerrero, no un burócrata. Así se fue Felipe, de manera imprevista, en pleno proceso de una campaña electoral, quedó incólume en su forma de pensar y para muchos fue un líder que siempre trató de ser coherente entre lo que pensaba y hacía.

No se puede comprender la historia contemporánea del país sin Felipe Quispe. Es El Mallku, quien abrió la rienda del actual proceso político y la significación que le dio al sujeto histórico de este proceso, el indígena. Sin la irrupción de El Mallku y su discurso que levantó el orgullo para reconocernos como indios y reconocer nuestra raíz indígena, no se hubiera dado aquel 61% que se reconoció que pertenecía a un pueblo y nación indígena en el censo del 2001, el cual abrió una agenda política y pública en torno a ese dato. No se puede entender el país sin la agenda de octubre, la nacionalización del gas y la asamblea constituyente, donde Felipe fue actor central (desde la Guerra del gas, en octubre del 2003): ningún gobierno podría negar que tal agenda fue y es fruto de la lucha social. No se puede entender la recuperación de la democracia en el 2020 sin la participación de Felipe, quien a sus casi 80 años dio el cuerpo y el rostro ante un gobierno que pretendía instaurar un nuevo ciclo político, un ciclo fascista dentro el país. Finalmente, no se puede entender el país, sin entender lo que es y representó Felipe Quispe, El Mallku, para el mundo campesino, aymara, indígena y de la región andina.

Recepción: 15 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021



INKA CHUKIWANKA

Inka Chukiwanka: Un intelectual descolonizador

Minerva Coronel *

Inka Chukiwanka: A decolonizing intellectual

Resumen. Intelectual y hombre político, fue un ideólogo importante del indianismo contemporáneo. Se caracterizó por su franca rebeldía hacia el colonialismo interno, al que combatió desde la teoría y la práctica. Fue esposo y padre ejemplar, con mucha capacidad de resiliencia para enfrentar los infortunios de la vida.

Palabras clave: <Descolonización> <Wiphala> <Intelectual> <Universidad Indígena> <Illapa>

Abstract. Intellectual and politician. He was an important ideologue of contemporary Indianism. He was characterized by his honest rebellion towards internal colonialism, which he fought from theory and practice. He was an exemplary husband and father, with great resilience to face life's misfortunes.

Keywords: <Decolonization> <Wiphala> <Intellectual> <Indigenous University> <Illapa>

* Historiadora y abogada. Candidata a Magister Scientiarum UMSA. minervaco@hotmail.com

Los caminos del Inka

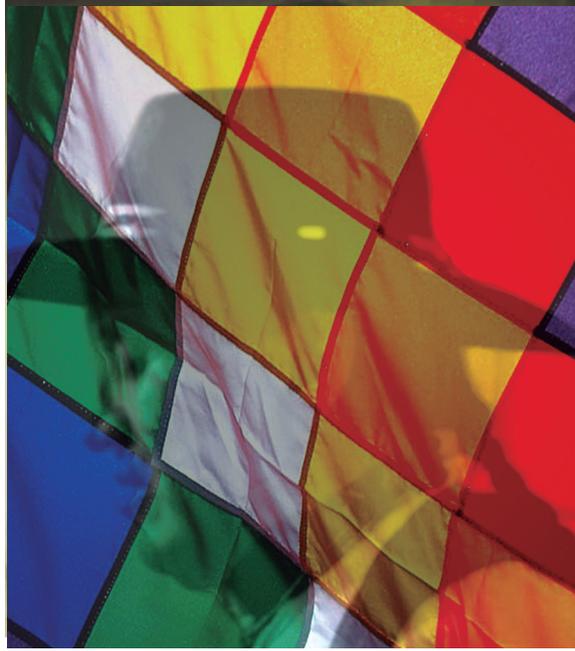
German Choque Condori (1955-2021) nació después de la Revolución de 1952, el 11 de noviembre de 1955, en la comunidad aymara de Antacollo de la provincia Los Andes del departamento de La Paz, muy cerca de la emblemática Peñas, donde fue inmolado Tupak Katari, héroe aymara.

Con sus padres, Eusebio Choquehuanca Choque y Guadalupe Condori Cauna y sus hermanos menores, vivió en la zona paceña de Alto San Pedro. Se identificaba como “sanpedrino”, aludiendo a la división colonial de La Paz que situaba a San Pedro en la “República de Indios”, en oposición a la “República de españoles”, ubicada en la ribera oeste del río Chuqiyapu que atraviesa la ciudad. Durante su niñez, fue testigo de la presencia de chacras en el sector y vio cómo las viviendas obreras fueron sobreponiéndose.

De su padre heredó la habilidad para la carpintería, arte que le permitió, sostener sus estudios universitarios de forma independiente y también dedicar tiempo al activismo político, practicado desde su adolescencia. Realizó estudios de Historia en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) que lo alentaron a investigar y a profundizar el conocimiento sobre la Wiphala, bandera india, que fue objeto de su tesis de Historia. “Éramos contados los indios que estudiábamos Historia”, solía recordar.

Se dedicó a la docencia universitaria, fue catedrático emérito de la Facultad de Humanidades de la UMSA y de otras facultades, enseñó en la Universidad Pública de El Alto (UPEA). Cofundó la Universidad Siglo XX de Llallagua, Potosí. También impulsó la creación de la carrera de Historia en la UPEA y de la carrera de Antropología de la UMSA.

Con esa experiencia cumplió un ideal de los indios, que desde los años 50, anhelaron una universidad india; es así que en 1999, con el apoyo de amigos e indianistas profesionales, fundó la Universidad Indígena del Tawantinsuyu, más conocida como UTA, cuyo significado en aymara es: “casa”; en ella se acogió a la juventud trabajadora, facilitan-



do horarios de estudio compatibles con su tiempo libre. Ofreció en todas las carreras una malla curricular descolonizadora, revalorando la sabiduría, la cosmovisión y el conocimiento aymara-quechua ancestrales, sobre todo en “Teología y Filosofía Indígena”. Éstas y otras razones administrativas controvertidas causaron el cierre de la universidad en 2014; sin embargo, su creador nunca perdió la esperanza de que volviera a funcionar.

Los nombres del Inka

Nuestro intelectual decía contar con tres “nombres”, uno convencional, otro original y el tercero: indígena. El primero registrado en sus documentos oficiales de identidad, como Germán Choque Condori. El segundo concernía al apellido de su padre: “Choquehuanca”. Según su amigo Jaime Aliaga, la administración republicana, maltrataadora de los apellidos aymara-quechuas, mutiló el patronímico. Empero, el Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA) del cual fue militante juvenil, a fines de los años 70, lo conoció como “Kara Choquehuanca”, nombre que empleó en sus primeras ponencias en el mundo de las ciencias sociales.

Su nombre indígena: “Inka Waskar Chukiwanka”, data de 1992, cuando el activismo indianista contrarrestó el festejo mundial de los 500 años de la llegada de Colón al continente, eligiendo al Inka Waskar y al Inka Atawallpa, gracias a la lectura de las hojas de coca, y evocando a las dos últimas y máximas autoridades del Incario. Germán Choque y Jaime Apaza Chuquimia resultaron elegidos, siendo su misión: reconstituir el Qullasuyu y el Tawantinsuyu, cuyos territorios avasalló la Coro-

na Española y luego la República. Desde ese año publicó sus obras con ese nombre. Era muy crítico con relación a la forma como eran citados sus libros. Decía: “¡No saben citar, nunca publique como Germán Choque!”. Efectivamente, en un inicio, publicó como “Kara Chukiwanka” y luego como “Inka Waskar Chukiwanka”.

Luego de su partida al Wiñaymarka, de forma póstuma, recibió un cuarto nombre de sus hermanos indianistas: “Apu Inka Waskar Chukiwanka Kunturkanki”, que lo consagra como un guía tutelar del pueblo aymara-quechua.

La Wiphala del Inka

Según se lee en *Origen y constitución de la Wiphala*, su interés por la wiphala afloró siendo niño, al presenciar la caída del rayo en la pampa, en la comunidad de su abuelo y vio al yatiri clavar una wiphala blanca en el lugar. Era señal de la presencia del Tata Illapa que traía consigo las lluvias. Este suceso y el uso político dado por los indianistas a la bandera cuadrículada, lo motivaron en su investigación.

En 1982 escribió: “La wiph'ala de diversas formas geométricas, grandes pequeños [sic] de variados colores, se manifiesta en las culturas milenarias más que todo en sus estructuras y organizaciones, preferentemente para la identificación comunitaria”. En varias entrevistas, indicó que la reorganizó y la ordenó por colores; su versión del emblema se popularizó en las fiestas y en las protestas socio-políticas al punto que, durante la Asamblea Constituyente, dirigentes aymaras y quechuas pidieron que esta sea declarada símbolo del Estado Plurinacional. Por ello, fue conocido como el “Restaurador de la Wiphala”.

Intelectual descolonizador y proyectista de una sociedad justa

El Inka encarna la figura del intelectual descolonizador al que refiere Frantz Fanon, como aquel que se inspira en la comunidad y despierta al pueblo utilizando el pasado con la intención de abrir el futuro, invitando a la acción y fundando esperanza. La restauración de la wiphala y del “Año Nuevo Aymara” responde a ello. Ambos tuvieron trascen-

dencia continental dado que, fuera del Qullasuyu, otros pueblos indios hicieron suya la wiphala y comenzaron a celebrar el año nuevo, conforme al ciclo agrícola de cada hemisferio, y al que denominaron en sus idiomas propios. Se habla también del “Año Nuevo de los Pueblos Indígenas”.

Como historiador y gracias a su vivencia en el ayllu, rescató otros conocimientos ancestrales, a los que resignificó y dio formas pragmáticas contemporáneas. Así, con la publicación del “Calendario Indio. Mara Taqa”, de 13 meses, no sólo reveló los meses y héroes indios, sino nombres aymaras, quechuas y guaraníes. Con ellos bautizó a sus discípulos, hombres y mujeres. Rescató el sistema de medición inka al que denominó: “Loqa el Metro Inka”, que hizo fabricar bajo la forma de cinta de costura. Enseñaba a leer y a elaborar los quipus incaicos e inventó la escritura aymara a la que llamó Tawa. Todo esto quedó registrado en decenas de folletos y libros que publicó.

El brío descolonizador del Inka no sólo irradió en la academia y en la arena política sino en la vida diaria. Luego de 1992, comenzó a peinarse una trenza, como los antiguos aymaras vallunos, vestía camisa con ribetes andinos, chaleco de bayeta y cargaba maletín de cuero con iconografía andina. Llevaba sombrero cuya copa de forma cuadrada se inspiró en gorros prehispánicos de cuatro puntas y en la lógica tetravalente de Tiwanaku. Según Johnny Tola, un sombrerero de la zona de San Pedro, él se los confeccionaba a pedido. No cabe duda, el Inka tenía mucha prestancia.

Conclusión

No hemos abordado la regia faceta de su activismo político, pero todo lo que hemos descrito tuvo trascendencia en ese dominio, pues, el Inka no sólo fue un intelectual de escritorio, sino un líder que concientizó con el ejemplo poniendo en práctica sus ideas descolonizadoras y edificadoras de una sociedad solidaria, conforme a la usanza ancestral. ¡Jallalla Inka Chukiwanka!

Recepción: 15 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

Apuntes para una historia de los museos de arqueología en La Paz: etapa pre Revolución Nacional

Juan Villanueva Criales *

Notes for a history of archeology museums in La Paz: pre-National Revolution stage

Resumen. Se presenta un avance de investigación sobre las colecciones y museos paceños entre 1840 y 1950. Se recorre la historia de los repositorios estatales y privados, mostrando la institucionalización de los museos nacionales como un fenómeno que, aunque consolidado en los 1960, se debe a procesos de larga data.

Descriptor: <Historia de la Arqueología> <Museos> <Bolivia> <Período Republicano>

Abstract. An update of the investigation being held on La Paz museums and collections between 1840 and 1950. The history of state and private repositories is traced, showing the institutionalization of national museums as a phenomenon that, although consolidated in the 60s, is due to processes long-standing.

Keywords. <History of Archeology> <Museums> <Bolivia> <Republican Period>

* Licenciado en Arqueología (UMSA), Magíster y Doctor en Antropología (UTA-UCN, Chile). Jefe de la Unidad de Investigación del Museo Nacional de Etnografía y Folklore y Docente de la carrera de Arqueología (UMSA). juan.villanuevacriales@gmail.com

La elaboración de una historia crítica del pensamiento arqueológico boliviano, en base a los documentos resguardados en la biblioteca y archivo institucionales, es un objetivo de investigación 2021-2025 del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF). Una primera etapa se enfoca en el coleccionismo y formación de museos, abordando en esta entrega un avance enfocado en La Paz, en la etapa previa a la Revolución de 1952. Proyectos museísticos surgen en distintas ciudades, pero el traslado de la sede de gobierno a La Paz en 1900 marca una trayectoria distinta, con menos preponderancia de museos universitarios (Rivera 2019) y mayor institucionalización de museos nacionales, fomentada en el caso de la arqueología por la cercanía con Tiwanaku y el Titicaca.

El primer museo arribado a La Paz en 1807, bajo el influjo de las ideas borbónicas, era una colección itinerante de rarezas naturales, arqueología mesoamericana, iconografía y heráldica (Cavero 2006). Durante el siglo XIX, existieron también en la ciudad los museos privados de Argandoña, Urioste y Urriolagoitia (Díez de Medina 1954); es probable que fuesen cerrados al público, funcionando como signos de la erudición de las elites urbanas.

Museos estatales

El Museo Público. En 1838, el obispo José Manuel Indaburu donó al Estado un conjunto de piezas arqueológicas, etnográficas y objetos naturales. Esta colección formó el Museo Público que abrió en 1846, bajo dirección del doctor Manuel Fernández de Córdoba, en el edificio del Teatro Municipal, junto con la Biblioteca Pública (Hertzog 1946). Sus primeros años fueron precarios: parte de la colección se guardaba en el colegio Ayacucho (Iñiguez 1989) y el museo terminó convertido en un “montón de basura” en 1871 (Ponce 1994).

En 1885, en el período conservador tras la Guerra del Pacífico, el museo es reubicado en la calle Loayza, al lado del templo de San Juan de Dios. En su portada, sobre el escudo paceño, se leía la frase Ayum-aru, “la palabra antigua” según Carlos Bravo (Crespo 1902). Bravo, junto con Agustín Aspiazu, Belisario Díaz Romero, Rigoberto Paredes, Manuel Vicente Ballivián y otros, fue integrante de la Sociedad Geográfica de La Paz (SGLP), que

dominó el quehacer intelectual entre 1890 y 1950 (Costa Ardúz 2005).

El Museo Nacional. El énfasis geográfico de la SGLP, cuyo rol incrementa en el período liberal, es notorio en Manuel Vicente Ballivián, su presidente y socio más activo, quien en 1896 pasó a dirigir la Oficina de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica, iniciando un Museo Nacional (Ballivián 1920). Según Hertzog (1946) este museo no es otro que el Museo Público, mientras para Ponce (1994) se trata de dos repositorios fusionados en 1911. Lo cierto es que en ese año el Museo Público fue transferido de la comuna paceña al gobierno nacional, adquiriendo ese carácter.

Aunque el Museo Nacional enfatizaba las ciencias naturales, encarnaba una búsqueda erudita por comprender integralmente la geografía boliviana, dando importancia también a la arqueología (Ballivián 1920). La influencia del arqueólogo aficionado austriaco Arthur Posnansky se observa en la creación del anexo especial de Prehistoria y Arqueología en 1912, clausurado por el gobierno de Gutiérrez Guerra.

El Museo Nacional Tihuanacu. En 1921, tras el golpe republicano, el gobierno instaló el museo en el “Palacio Tihuanacu”, arrendado a Posnansky y bajo su dirección (Hertzog 1946). Aparentemente, el museo expuso entonces la narrativa posnanskiana sobre el origen del hombre en Tiwanaku y las razas prehispánicas (Villanueva 2019), aunque su orientación mayor siguió siendo la ciencia natural. En 1925 sus secciones eran geología y paleontología, mineralogía, botánica, anatomía, zoología, antropología, etnografía, arqueología, historia general, numismática, cerámica e indumentaria (Ponce 1994). Posnansky fue reemplazado en 1925 por Leonardo Guzmán o por Belisario Díaz Romero.

Entre 1928 y 1936 se sucedieron seis directores, señalando la inestabilidad de los años del Chaco. Tras la guerra asumió la dirección Maks Portugal Zamora, joven arqueólogo autodidacta indigenista, profesor de la Escuela Ayllu de Warisata (Portugal Ortíz 2004). El naturalista francés Jean Vellard dirigió entre 1941 y 1943, siendo sucedido por Luis Hertzog, quien celebró el centenario institucional en 1946. A su muerte asumió el paleontólogo y an-

tropólogo Manuel Liendo Lazarte, quien, junto a su subdirector Gregorio Cordero Miranda, protagonizarán los avatares del museo tras la Revolución de 1952. Aunque estos no se abordan aquí, debe apuntarse que en 1961 el museo cambió de nombre a Museo Nacional de Arqueología (MUNARQ), transfiriendo sus colecciones no arqueológicas para formar el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) (Cavero 2006) y el MUSEF (Ruiz et al. 1987).

El museo Casa de Murillo. El municipio paceño retomó el interés por los museos en los 40 por influencia de Portugal Zamora, quien en 1949 fundó el museo Casa de Murillo en la calle Jaén (Castillo 2011), reuniendo una importante colección arqueológica mediante sus investigaciones en la ciudad. En 1954, el municipio paceño creó el Museo de la Cultura Emeterio Villamil de Rada, que debía alojarse en la casa del Conde de Arana en la calle Comercio (Gutiérrez 1954; HAM 1954), donde funciona hoy el Museo Nacional de Arte (MNA). El proyecto no se concretó, pero la colección copiada por Portugal, junto con la de Buck, formaron en 1983 la base del Museo de Metales Preciosos Precolombinos (MMPP).

Museos privados

El museo De Rada. El abogado y periodista Agustín de Rada, miembro de la SGLP, formó su museo arqueológico en 1894 (Costa Ardúz 2005). En los 20 se lo consideraba el mejor museo de arqueología de La Paz, por su orden y calidad de piezas (Alarcón 1925). Incluía especímenes mineralógicos, paleontológicos, numismáticos, etnográficos, arqueológicos y de arte colonial, resaltando los kerus de madera. La misma fue adquirida por el Museo Nacional Tihuanacu en 1941, incorporándose en 1949, a cinco años de la muerte del propietario. Incluía 840 piezas prehispánicas, entre kerus, piezas cerámicas, metálicas, líticos, momias y cabezas reducidas (Sagárnaga 2002). Su colección de numismática fue transferida al Banco Central de Bolivia (Costa Ardúz 2005).

El museo Díez de Medina. Entre los años 30 y 50 destacó otro museo arqueológico privado: el del coronel Federico Díez de Medina, miembro de la SGLP y la Sociedad de Arqueología de Bolivia (SAB) fundada en 1930 por Posnansky. Redactó la

primera sistematización de colecciones y museos de La Paz (1954) y fundó la rama boliviana del ICOM. Comenzó su colección en 1907, en su hacienda en Chirapaca, altiplano lacustre (Browman 2007), y abrió su museo en la avenida 6 de agosto. Aunque en sus primeras décadas parece haber sido menos notorio que el De Rada, el museo creció sostenidamente hasta lograr elogios de la prensa nacional y extranjera por el orden didáctico de su exposición y la museografía producida por el propio dueño (Querejazu Lewis 1983).

La colección incluía un centenar de cráneos y una docena de momias; más de 2400 ceramios Tiwanaku, 200 piezas de Cochabamba y otras de Chuquisaca, Tarija, Potosí, Santa Cruz, Beni y Pando, mas ejemplares extranjeros; kerus de madera, 4000 piezas metálicas entre idolitos, adornos de oro y plata, instrumentos y herramientas; tejidos prehispánicos peruanos, de Copacabana y el altiplano; 7000 líticos, entre esculturas Tiwanaku, figurillas, conopas, morteros, puntas de flecha y otras armas (Díez de Medina 1954). La colección fue incorporada al MUNARQ en 1962, tras la muerte del coronel; en 1981, incluía 20542 ítems, más 205 piezas de oro y plata destinadas al MMPP (Querejazu Lewis 1983).

La colección Buck. El alemán Fritz Buck estableció una joyería en La Paz en 1928, y en 1933 fue tasador del “Tesoro de San Sebastián”, conjunto de piezas de oro cochabambinas. Fue miembro de la SGLP, aunque su afición por Uhle, rival intelectual de Posnansky, lo mantuvieron alejado de la SAB. Buck construyó una casa en Tiwanaku, entablado lazos con la población local para comprar piezas y excavar, exhibiendo su colección en Sopocachi y después en la avenida Camacho (Sagárnaga 1987). El estado intentó expropiarla, pero Buck lo evitó hasta su muerte en 1961, entregándola a la Embajada de Alemania. En 1974 fue catalogada, constando de 3834 piezas, entre 1600 ceramios, 1400 piezas metálicas, 400 líticos, óseos, cestería, maderas, mates y tejidos. En 1983 pasó a conformar el MMPP.

El museo San Calixto. El jesuita español Antonio María Sempere llegó a Bolivia en 1932, para enseñar en el colegio San Calixto, que llegó a dirigir. Fue miembro de la SGLP y la SAB, y formó un museo con colecciones botánicas, zoológicas, de paleontología y arqueología. A su muerte en 1978,

los jesuitas donaron la colección. Según Sagárnaga (2002) fue entregada íntegramente al MNHN, mientras Browman (2007) indica que las piezas arqueológicas pasaron al MUNARQ. También el MMPP presenta piezas catalogadas como “Sempre” (Salvatierra y Méncias 2012).

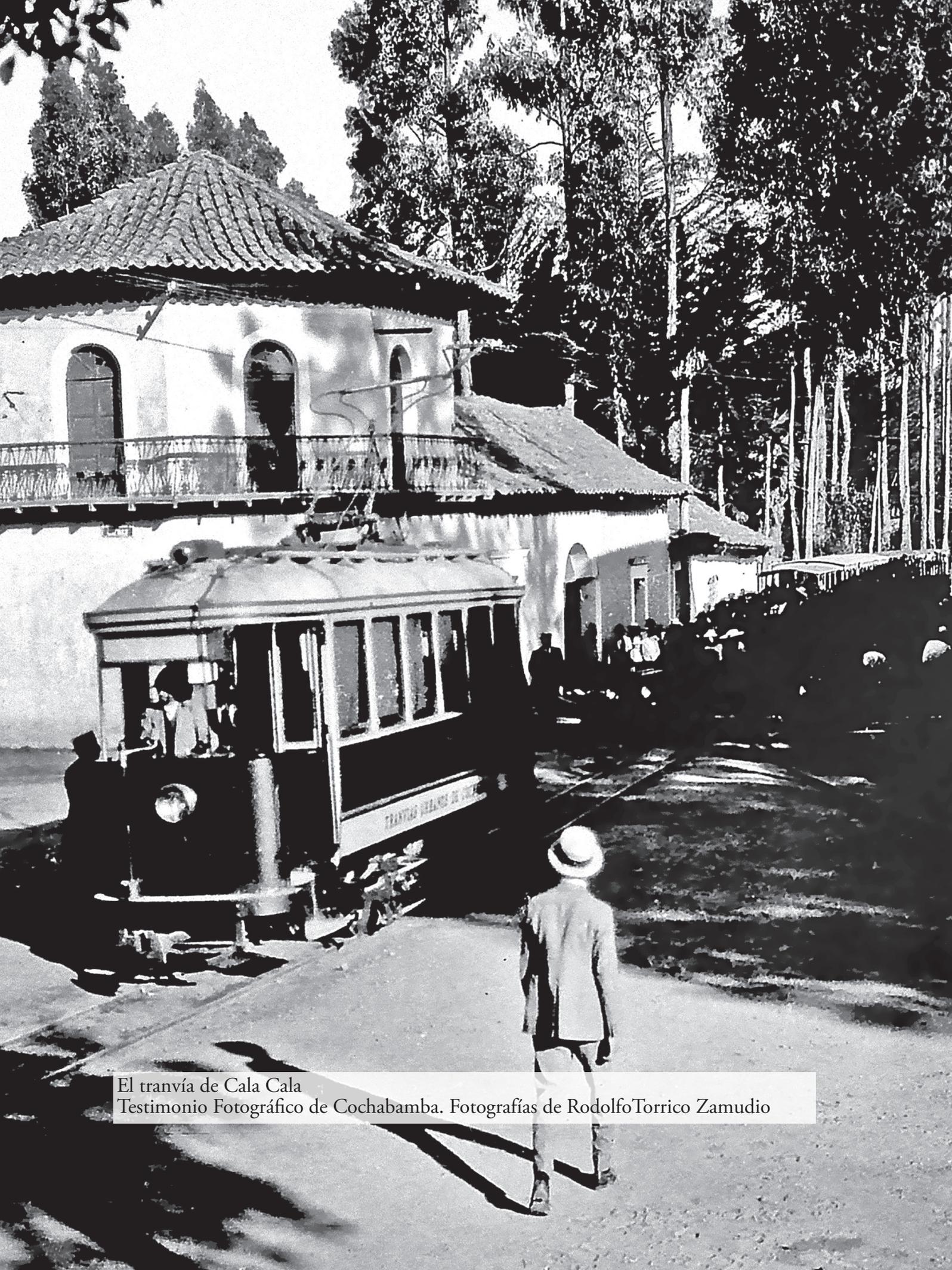
Al cierre

Este breve recuento permite notar que la institucionalización de los museos nacionales, si bien se generaliza en los años 60, proviene de largas trayectorias históricas. En ellas confluyen los esfuerzos crecientes por difundir narrativas de pasado y nación desde el Estado, y las inquietudes de sociedades, coleccionistas privados y arqueólogos aficionados. El legado de los repositorios abordados, hoy mayormente inexistentes, es visible en museos públicos como el MUNARQ y el MMPP; forma parte de una tendencia hacia lo público, que en décadas siguientes generará también las colecciones arqueológicas del MUSEF y el MNA.

Bibliografía

- Alarcón, R. (1925). *Bolivia en el primer centenario de su independencia: 1825-1925*. Nueva York: The University Society.
- Ballivián, M. V. (1920). Exordio. *Anales del Museo Nacional de Bolivia* Tomo I: 3-5.
- Browman, D. (2007). La Sociedad Arqueológica de Bolivia y su influencia en el desarrollo de la práctica arqueológica en Bolivia. *Nuevos Aportes* 4: 29-54.
- Castillo, L. (2011). *Museos, patrimonio y gestión. Activación cultural de los museos de La Paz*. Tesis de Magíster en Ciencias Sociales para el Desarrollo. La Paz: U-PIEB.
- Cavero, M. (2006). *Museología General*. La Paz: CIMA.
- Costa Ardúz, R. (2005). *Historia de la Sociedad Geográfica de La Paz*. La Paz: FC-BCB.
- Crespo, L. (1902). *Monografía de la ciudad de La Paz de Ayacucho, Tomo Primero*. La Paz: Taller Tipográfico y Litográfico Ayacucho.
- Diez de Medina, F. (1954). *Museos Arqueológicos y Colecciones de La Paz*. La Paz: Imprenta Artística.
- Gutiérrez, J. L. (1954). Ordenanza de creación del Museo de la Cultura Boliviana “Emeterio Villamil de Rada”. *Khana* 3-4: 169-173.
- HAM (Honorable Alcaldía Municipal de La Paz) (1954). Notas varias. Expropiación de la casa de Conde de Arana. *Khana* 3-4: 179-180.
- Hertzog, L. (1946). *Primer Centenario del Museo Nacional “Tibuanacu”*. La Paz: Ministerio de Educación.
- Iñiguez, G. (1989). La formación Museológica en Bolivia. *Khana* 43: 10-13.
- Ponce, C. (1994). *Arthur Posnansky. Biografía Intelectual de un Pionero*. La Paz: CIMA.
- Portugal Ortíz, M. (2005). Reseña de la obra del Profesor Maks Portugal Zamora. *Nuevos Aportes* 2: 3-14.
- Querejazu Lewis, R. (1983). *El Mundo Arqueológico del Cnl. Federico Diez de Medina*. La Paz y Cochabamba: Los Amigos del Libro.
- Rivera, C. (2019). Los museos y su rol como difusores del pasado prehispánico en Bolivia: un estado de la cuestión. *Chungara* 51(2): 219-238.
- Ruiz, H., A Diez Astete y L. Oporto (1987). *Una puerta abierta a la cultura boliviana. 25 años al servicio de la Nación*. La Paz: MUSEF.
- Sagárnaga, J. (1987). *Fritz Buck. Un hombre, una colección*. La Paz y Cochabamba: Los Amigos del Libro.
- Sagárnaga, J. (2002). *Diccionario de la Cultura Nativa en Bolivia*. La Paz: CIMA.
- Salvatierra, D. y J. Méncias. (2012). *Museo de Metales Preciosos Precolombinos. Guardián de Tesoros Prehispánicos*. La Paz: GAMLP.
- Villanueva, J. (2019). De lo precolombino a las cadenas operatorias. El Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF) de Bolivia en perspectiva histórica. *Chungara* 51(2): 201-217.

Recepción: 12 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021



El tranvía de Cala Cala
Testimonio Fotográfico de Cochabamba. Fotografías de Rodolfo Torrico Zamudio

De la colina de San Sebastián (la Coronilla): espacios de la memoria y los “no lugares”

Marcelo Maldonado Rocha*

From the hill of San Sebastián (La Coronilla): spaces of memory and "non-places"

Resumen. La Colina de San Sebastián en Cochabamba acumula una gran cantidad de estigmas e imaginarios de inseguridad y miedo, convirtiéndose en un “no lugar”. Cómo ocurrió aquello, sabiéndose que, en la historia o la narrativa fundacional de la región, este es un referente del papel protagónico del género (heroínas) y lo étnico-cultural (mestizaje) en el proceso de independencia. Una de las causas de su desplazamiento es el crecimiento urbano que tomó como dirección la imagen bucólica de la campiña valluna, donde el mercado de suelo urbano es el que emplaza la imagen de bienestar, seguridad y los fanatismos locales. Por tanto, olvido de los espacios de la memoria.

Descriptores: <Espacios de la memoria> <Estigmas e imaginarios> <Femenino y mestizo>

Abstract. The Hill of San Sebastián in Cochabamba accumulates a large number of stigmas and imaginaries of insecurity and fear, becoming a “no place”. How that happened, knowing that, in the history or the foundational narrative of the region, this is a reference for the leading role of gender (heroines) and ethno-cultural (miscegenation) in the independence process. One of the causes of their displacement is the urban growth that took as direction the bucolic image of the valluna countryside, where the urban land market is the one that places the image of well-being, security and local fanaticism. Therefore, I forget the spaces of memory.

Keywords: <Memory Spaces> <Stigmata and Imaginaries> <Female and half-caste>

* Estudios de pre-grado en Ciencia Política (Universidad Mayor de San Simón) y Filosofía y Letras (Universidad Católica Boliviana). Maestría de Investigación Científica en Ciencias Sociales (UMSS), luego de obtener una beca de la ASDI. Ha publicado investigaciones en distintas temáticas en libros individuales y colectivos, así como en revistas nacionales e internacionales. chinomaggot@hotmail.com

El presente se enfoca en una interpretación actual y de larga data de la Colina de San Sebastián (la Coronilla) como un espacio de la memoria. El origen del asentamiento hispánico de la Villa de Oropesa, hoy Cochabamba, fue gracias a la intervención de los indios. A cambio se les otorga una vida de mendicidad y explotación, en un sitio cargado de modernidad. Siendo obligados, además, a levantar los monumentos y las instalaciones que enmarcaron la memoria de personajes, fechas y lugares de sus explotadores para ser transmitidas a sus próximas generaciones, y el levantamiento de uno que otro de sus referentes (mestizos), aunque muchos de invisibilizados.

De la memoria colonial a la Independencia

En los previos de la fundación de la villa de Oropesa, en el entonces conocido como el asiento de Canata (1571), la ermita de San Sebastián (entonces Asiento Judicial y Curato, parte de la Jurisdicción de la Plata o Chuquisaca) ya estaba en pie. E, incluso, fue testigo del levantamiento de las heroínas de la Coronilla contra el ejército realista de 1812.

En la primera mitad del siglo XX, la emergencia de un movimiento femenino (“hijas del pueblo”) realizó como un propósito de lucha, la reconstrucción de su memoria a fin de conmemorar la participación de las mujeres en la independencia. Este lugar ha ganado su espacio en la memoria, sin embargo, las disputas modernistas se los están negando; pues un horizonte de ciudad deseada que tomó el rumbo en otras direcciones, ahí donde el capitalismo comercial impone sus reglas en base a la tierra como una mercancía, le han cargado de estigmas.

El cerro de San Sebastián es el sitio desde dónde se contempló la ciudad en Juan de la Rosa, de Nataniel Aguirre, una ficción autobiográfica, que resalta la participación femenina en el enfrentamiento con los ejércitos de Goyeneche, en la conocida como batalla de las “Heroínas de la Coronilla”, dice: “¡Sin embargo de todo esto, los historiadores de mi país apenas hablan de paso del ‘combate de los cañones de estaño’! ¡No han visto lo que dijo de él la prensa de Buenos Aires y repitió la de toda América y tuvo más de un eco más allá del Atlántico! (2005: 220)”. A partir de la idea de Goodman

N., respecto a que “es la realidad la que, en rigor imita la literatura” (En Antezana, 2011: 352), el olvido de antes continua más allá de los esfuerzos de su permanencia.

De los “no- lugares” y estigmas sobre la memoria

Los pueblos indígenas de los alrededores del asentamiento hispánico otorgaron su fuerza de trabajo para el levantamiento de la infraestructura requerida por las villas, en recompensa se les concedía carencia económica (mendicidad), una muda de ropa al año, una franja de tierra por la que deberían pagar con días de trabajo y ningún derecho laboral. Fueron estas las bases de la construcción de las ciudades y, por esta razón, sus apoderados son recordadas con monumentos; y de ellos se hacen catálogos para la posteridad.

No obstante, existen lugares, que son invisibilizados por imaginarios de la ciudad deseada e imaginarios de modernidad, que se representan como proyectos (mono) identitarios, que agolpan estigmas y representaciones de inseguridad y desorden (heterotópicos). Estos “no lugares” enfrentan la hegemonía de un modelo (mono) identitario. De ahí que en la actualidad existan espacios (antes) de la memoria y ahora in-visibilizados que acumulan estigmas de inseguridad y desorden. Son espacios *heterotópicos*¹ donde antes hubo espacios de la memoria. Estos son extintos por una ciudad deseada de tintes civilizatorios y anhelada por su seguridad, desarrollo y bienestar, estos “no-lugares” reúnen estigmas de desorden, inseguridad, atraso, inmoralidad; además de focos de enfermedades, delincuencia y narcotráfico, por tanto, de persecución y abuso policial. Son espacios dispuestos al ejercicio de poder, “la distribución de los individuos en el espacio [...] exige el cierre, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás” (Foucault 2002:66). E, incluso, cuando el espíritu reacciona-

1 “Hay lugares que son absolutamente diferentes, que se oponen a todos los demás y están destinados a difuminarlos, neutralizarlos o purificarlos, que son contra-espacios” (Fernández, 2017 82). Oyala Fernández Guerrero, *Heterotopías urbanas: una mirada foucaultiana de las favelas Cariocas*, *Dáimon Revista Internacional de Filosofía*, N°71, 2017, 81-93.

rio está en alza no es de extrañarse que sus habitantes sean vistos como “bestias humanas”.

En los “no-lugares”, espacialidad y temporalidad funcionan de modos diferentes al resto. Sus habitantes no forman parte de la ciudad deseada sino son marginales, los de afuera o “no-ciudadanos”. Y los lugares donde habitan están fuera o en el olvido de las grandes proezas del país. Además, también son presas de la estigmatización externa que arremete con tecnologías del yo, que como aplanadoras domesticar su subjetividad y hacen que sean objetos de manipulación y técnicas disciplinarias. Sin lugar a dudas, el lugar habitado por jóvenes drogo dependientes, o “polillas” en el Cerro la Coronilla de Cochabamba, es un espacio (sin) memoria, más allá de que sus monumentos digan lo contrario.

A manera de aventurarnos a lanzar una hipótesis, se convierten en no-lugares porque satisfacen las representaciones de modernidad, razón por la que son desplazados negando su importancia como sitios de la memoria. Es decir, se erosiona la realidad como el imaginario, por tanto, hay un vaciamiento en la sociedad, así como la pérdida del referente identitario que implica un re-direccionamiento

hacia nuevos lugares de la ciudad.

Dicho de otro modo, son esfuerzos anti-fundacionales, donde los habitantes dan la espalda a los lugares que acumulan significados de sus orígenes y lo intercambian por un “imaginario del olvido” o están vaciados en la memoria. Este acto constituye una ruptura con el pasado, deteriorándolo.

Bibliografía

Aguirre N. (2005), *Juan de la Rosa*, Caracas: Biblioteca de Ayacucho.

Antezana J.H. (2001), *Ensayos Escogidos 1976-2000*, La Paz: Plural.

Foucault M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, Buenos Aires: Siglo XXI

Oyala Fernández Guerrero, *Heterotopías urbanas: una mirada foucaultiana de las favelas Cariocas*, *Daímon Revista Internacional de Filosofía*, N°71, 2017, 81-93.

Recepción: 22 de marzo 2021

Aprobación: 28 de abril 2021

Publicación: Abril de 2021



“El Acho” Plaza de toros en la Colina de San Sebastián



Casa Nacional de Moneda. Patio principal

La Real Casa de Moneda de Potosí y la fundición de crazadas de plata

José Luis Castro Coronado *

The Royal Mint of Potosí and the smelting of crazadas of silver

Resumen. La historia de la Casa Nacional de Moneda de Potosí, desde la perspectiva del desarrollo tecnológico impulsado por la necesidad de la amonedación, condiciona también la posición económica de la Villa Imperial. Una historia que se reproduce en la fundición de crazadas de plata en la primera mitad del siglo XIX.

Descriptores. <Acuñación de moneda> <Colonia> <Potosí> <Casa de Moneda> <República de Bolivia>

Abstract. The history of the National Mint of Potosí, from the perspective of technological development driven by the need for coinage, also conditioned the economic position of the Imperial Villa. A History that is reproduced in the smelting of silver in the first half of the 19th century.

Keywords. <Coin minting> <Colonia> <Potosí> <Mint House> <Republic of Bolivia>

* Licenciado en lingüística e Idiomas con cursos de post grado en Inglés. Diplomado en Educación Superior, Diplomado en Patrimonio y Museo y Maestrante de Gestión Cultural UASB. Concertista de Guitarra Clásica, Artista Plástico. luiscastro_ortsac@hotmail.com

La moneda es un elemento esencial para el intercambio comercial tanto como para el desarrollo de los pueblos; si bien su historia es inherente a la concepción de las sociedades modernas, condiciona también la historia del desarrollo tecnológico. Desde la edad de bronce las monedas se acuñaron en un sistema primitivo, cortando los metales con cinceles o cizalla para grabar en ellas a fuerza de martillos y mazos figuras y datos referentes a su valor. Esta característica de la fabricación de monedas se fue extendiendo a lo largo de mucho tiempo, sobrevivió a la época griega, macedónica, romana y su uso también se propagó por la Europa medieval, sin más variantes en su fabricación que el primitivo sistema de acuñación a martillo y los cambios en la impronta.

Tras el encuentro de América y la consecuente ocupación de sus tierras, los europeos asentados en diferentes colonias del nuevo mundo llevaron consigo también su moneda; así, las primeras monedas acuñadas en suelo americano se verifican durante el último año del siglo XV en la Isla de Santo Domingo, asentamiento de Cristóbal Colón; monedas febles de cobre y zinc. Conocidos del hecho la Corona Española ha de referir una serie de Cédulas Reales para normar y controlar la economía de sus colonias. Durante el reinado de Carlos V por el año de 1535 se verificará formalmente la acuñación de la primera moneda de plata en el territorio de México conocido entonces como la Nueva España conservando el sistema primitivo de golpe de martillo.

Ante el descubrimiento de los yacimientos de plata en el Cerro Rico de Potosí en el año de 1545, se genera un inusitado movimiento económico en la Villa Imperial y como consecuencia en el Virreinato del Perú, en pocos lugares de América se juntaron tantos caudales como en la época de la plata potosina. Poco tiempo después se instaura la primera casa de moneda del virreinato asentada en Lima; sin embargo, al poco tiempo se cierra con la orden exclusiva de trasladarla hasta la ciudad de La Plata, actual ciudad de Sucre, cuyo trabajo tampoco prospera por los continuos reclamos que se esgrimen desde la Villa Imperial; finalmente a la llegada del Virrey Don Francisco de Toledo a la Villa de Potosí el 12 de diciembre de 1572 y bajo Cédula Real se comienza la construcción de la Real

Casa de Moneda de Potosí en la antigua plaza del Regocijo y contiguo a las Cajas Reales dando su lateral al norte y su entrada por la calle Imperial. El encargado de la obra es Gerónimo de Leto y se instituyen tres hornazas que pronto se harán cuatro y que se rematarán en subasta pública beneficiando a sus propietarios con el derecho de señoreaje por acuñación. En referencia al marco de plata acuñado del pago de 1 real, bajo ordenanza de 15 de febrero de 1567, se introducen esclavos africanos para su trabajo exclusivo al interior de la fábrica y se constituirán sus primeros obreros. Contempla todavía el primitivo sistema de acuñación a golpe de martillo; cada una de las hornazas recibe la plata purificada del Cerro Rico, a veces por “huayrachina” y otras por beneficio del mercurio. Cada hornaza contempla un sistema de fundición de plata por cruzadas en hornos de callana, los instrumentos para laminar la plata a golpe de mazo, los cinceles o cizalla para reducir la plata en cospeles, los químicos para blanquear y los que el ensayador hubiere para certificar la misma; troqueles y matrices provistas de España que dejarán a la posteridad las Monedas de Plata de Potosí; de acuerdo a Cunietti, Fernando Arnaldo (1995) este sistema generó la primera moneda formalmente acuñada en la Villa Imperial de Potosí el 28 de marzo de 1574 y perduro así otros doscientos años más.

Los acontecimientos en torno a la tan famosa falsificación de monedas de plata protagonizada por Francisco de la Rocha en la primera mitad del siglo XVII creó una serie de consecuencias para la amonedación, entre las primeras, se entiende la necesidad del cambio de impronta en la moneda colocando, en el anverso la cruz de Jerusalén y en el reverso cambiando el escudo de España por las Columnas de Hércules y Mares con la leyenda PLUS ULTRA, este cambio permitió eliminar definitivamente los malestares que hubo creado la moneda feble durante la época de Rocha certificando a la posteridad las monedas con la nueva impronta como moneda que certifica la ley y peso de plata. Otro aspecto que queda en evidencia es la inseguridad que presenta el mismo edificio cuya puerta daba a la antigua calle Imperial y en su parte posterior una muralla poco menos que insegura que ya antes había servido para que los esclavos huyan con la plata de las hornazas y de la Real Casa de Moneda. Estas y otras razones confluían, a la mi-

rada de Don Francisco de Nestares Marín, Visitador de la Corona Española en la Real Audiencia de Charcas, para la formación de un ambiente propicio para que acciones poco honestas transcurran en la Ceca; por tal motivo, se traslada su puerta principal para que la misma dé a la Plaza del Regocijo y una ordenanza mucho más importante aún se logra esgrimir con el propósito de darle fin a episodios deshonrosos que mellen no solo la imagen de la Villa Imperial sino de la Corona Española en general “El traslado de la Real Casa de Moneda de Potosí, se aprueba bajo Real Cedula de Madrid, a 17 de abril de 1651” (Cañete. 1787: 162). Sin embargo, la construcción no comenzaría sino cien años más tarde.

En agosto del año de 1753 llegan a la Villa de Potosí, maquinas laminadoras construidas en Sevilla y junto a ellas suficiente material en fierro, acero y plomo; además de modelos perfectamente elaborados acompañados por técnicos especialistas y con vasta experiencia para construir y operar una nueva fábrica para la acuñación de una nueva moneda circular de cordoncillo. Se instruye la inmediata edificación de la ceca, para este efecto se remite los Instrumentos y Modelos acompañados en los tercios y cajones. Se ordena que cuanto haya llegado se almacene en lugar seco y seguro de “donde no se maltraten, ni averíen”, con asistencia de los técnicos que viajan, para luego utilizarlos en su debido momento... (Fuertes. 1998: 13). El Corregidor, nombrado para tal efecto como superintendente de la nueva fábrica es Don Ventura Santelices y Venero quien debía seguir tal cometido y principia los trabajos de la nueva fábrica el 8 de noviembre de 1753 (Cañete 1787:133) pretendiendo reedificar de mejor fábrica la que ya se tenía establecida en la plaza del regocijo; “pero fueron tan eficaces y poderosas las contradicciones, que obligaron a suspender el suceso de la obra y a comprenderla de nuevo en el paraje opuesto, donde hoy está”, las contradicciones al respecto son constantes y se evidencia que mientras algunos pretendían el nuevo lugar ubicado en la Plaza del Q’atu otros insistían en reconstruir la primera Casa de Moneda ampliándola por donde Las Cajas Reales contiguas a la ceca; finalmente y para acabar la burda e hilarante polémica se manda traer al arquitecto Don Salvador de Villa de vasta experiencia en el oficio y cuyo trabajo incluía las Casas de Moneda de Mé-

xico y Lima, es él quien ha de colocar los primeros cimientos para la construcción de la Nueva Casa de Moneda y cuya fabricación se extendería desde el año de 1759 hasta el año de 1773. No obstante, era tanto el apremio de monedas con las nuevas características que se obligó a la ceca a trabajar con la maquinaria nueva desde el año de 1767.

La maquinaria instalada en la nueva casa de moneda supuso un hito importante de la tecnología para pasar de un sistema primitivo y artesanal de acuñación, al trabajo especializado con instrumentos movidos por fuerza animal, otros que emplean la física básica y los más empleando química. Así transcurrirá el paso a la primera revolución industrial para la acuñación de monedas de plata en una superficie de 7.570 metros cuadrados, una cantidad aproximada de 3 millones de pesos españoles de producción acuñados por año de trabajo.

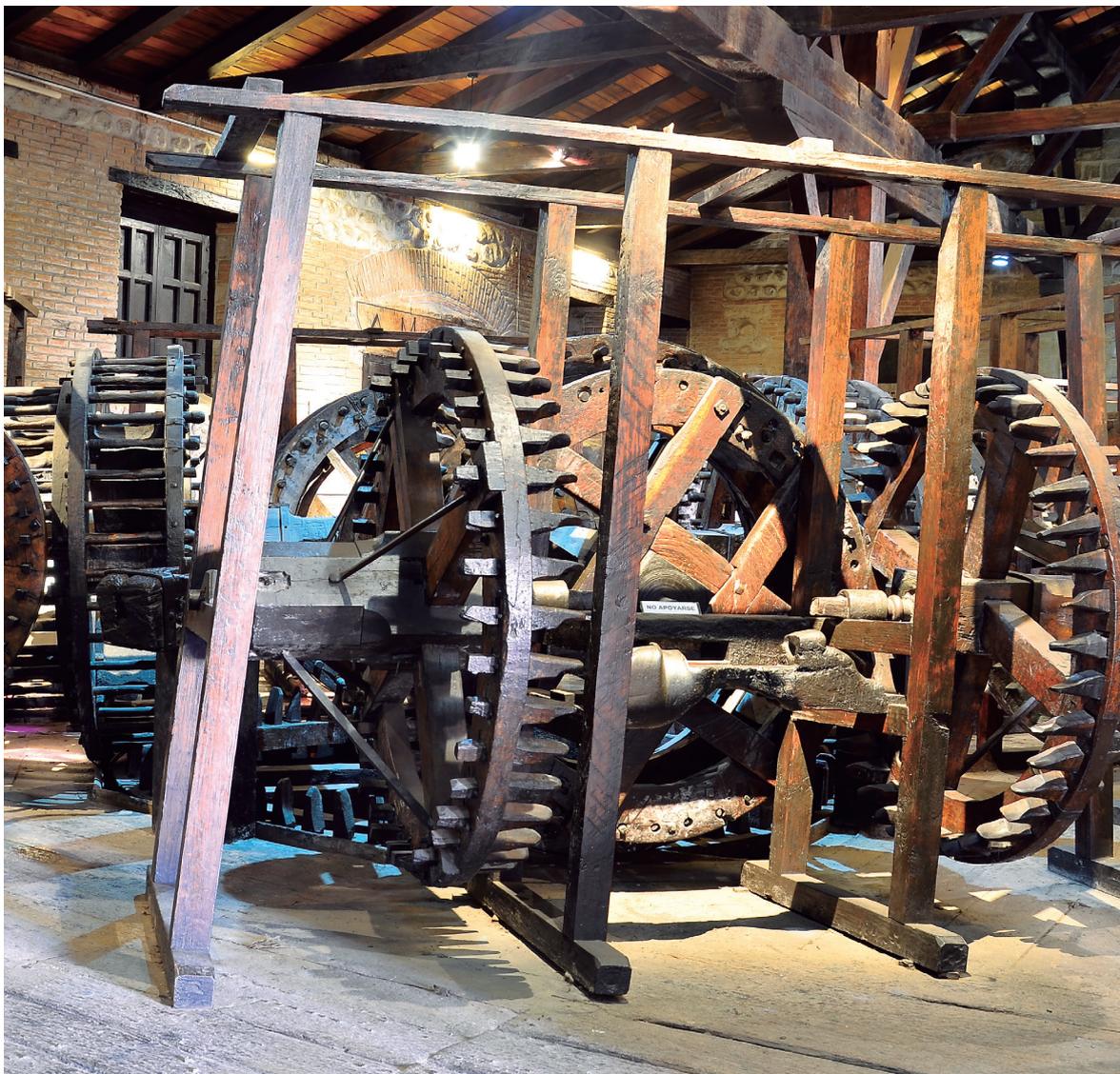
Se instalaron 10 hornos para la fundición de la plata que trabajaban con el sistema de tiestos y provistos de callanas y fuelles junto a todos los instrumentos para la fundición desde el año de 1767. Un documento del año de 1825 (CSJ 1) nos da cuenta de la fabricación de las barras de plata por cruzadas, materiales y personal empleado además del costo aproximado de funcionamiento. Entre los datos más interesantes que destaca el documento, explica el tiempo promedio de media hora que se emplea para la fundición de dos barras de plata con el sistema de tiestos, otro de los datos sumamente interesantes revela el costo aproximado que se emplea por la fundición de cada cruzada de plata, los materiales y personal empleado; a saber, 70 cargas de carbón por cruzada costando cada una un real de plata, 1 callana al costo de 6 pesos, 2 meneadores al precio de un real cada uno, dos vaciadores al mismo costo de trabajo, otros tres ayudantes para el vaciado de la plata en las lingoteras que cobrarían un real cada uno; sin embargo, hay otros dos oficios que por el trabajo recurrente de mitayos de habla quechua se llaman Yapador, del quechua “yapay” aumentar y el sufijo del castellano “-dor” que denota oficio (El que aumenta la leña a la callana) y pichanero, del quechua “pichay” barrer con el sufijo del castellano “-ero” que también denota oficio (Que barre la superficie del trabajo para recuperar la plata perdida con la escoria o en el vaciado a las lingoteras). Este apunte nos per-

mite identificar los primeros bolivianismos que presenta nuestro idioma y que por su naturaleza aparecen como jerga de oficio. Uno de los trabajos más sacrificados con seguridad era el de fuellador, que por su esfuerzo podrían cobrar hasta 8 reales; a todo esto, debía cubrirse el gasto por el almuerzo de los trabajadores; así, cada cruzada podría costar hasta 22 pesos 3 reales y un cuartillo fundiendo un promedio de 5 barras de plata por cruzada.

Ese mismo sistema de fundición se ha mantenido desde el año de 1574 en la primera casa de moneda donde funcionaban las hornazas acuñando las monedas macuquinas a fuerza de martillo y en la segunda casa de moneda que producirá las monedas de cordoncillo acuñadas con la ingeniería del

siglo XVIII y que perduran un siglo más con ese procedimiento en la Villa de Potosí sobreviviendo a la caída de la colonia y el surgimiento de la República de Bolivia. Será este mismo procedimiento el que entregará las primeras monedas que conservan en su impronta las marcas aprobadas en el Congreso de la República con la efigie del Libertador Simón Bolívar, las que darán sustento a la economía de Latinoamérica y circularán por gran parte de nuestro continente transformándose en la primera moneda fuerte del Nuevo Mundo libre.

Recepción: 15 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021



Ingenio de laminación del siglo XVIII

ARTE



Intervención en espacio público con Videorockola de videoarte, del artista Alfredo Román

Artes en tiempos de pandemia

La peripecia del espacio en la novela de la cuarentena

Jorge Luna Ortuño *

Arts in times of pandemic
The vicissitudes of space in
the quarantine novel

Resumen. Cuando se habla de artes muchas veces se enfoca el análisis en las obras, pero poco se dice del espacio donde son emplazadas. No es el caso de las obras *site específico* o *in situ*, donde el espacio es un componente más de la obra. De la discusión entre espacio activo y espacio pasivo, la cuarentena por el COVID-19 introdujo al espacio virtual, y lo validó administrativamente, por necesidad, como lugar de entrega de un servicio artístico-cultural.

Descriptores. <Arte en tiempo de pandemia> <Centro de la Cultura Plurinacional> <Modelo de gestión> <Virtualidad> <Arte en Santa Cruz>

Abstract. Talking about arts, the analysis is often focused on the works, but little is said about the space where they are located. This is not the case of site-specific or in situ works, where space is one of the main components of the art. From the discussion between active space and passive space, the COVID-19 quarantine introduced the virtual space, and administratively validated it, because of necessity, as an artistic-cultural place of delivery service.

Keywords. <Art in times of pandemic> <Plurinational Culture Center> <Management model - Virtuality> <Art in Santa Cruz>

* Licenciado en Filosofía (UMSA). Investigador del Centro de la Cultura Plurinacional. Gestor de la plataforma Filosofía 360. investigacion.ccpsc@gmail.com

Antecedentes

La historia de la migración que vivieron las actividades artísticas hacia las plataformas del internet durante el 2020 es inaudita. Artistas de todos los rubros aprendieron a modificar sus modos de comunicarse, de generar productos, de estar en vivo, de interactuar mirando a una cámara mientras los comentarios o los emoticones aparecían en sus ordenadores por las aplicaciones de Instagram, Youtube o Facebook, entre otras. Experimentamos como humanidad lo que se siente vivir una pandemia mundial y quedar confinados en nuestros ho-

trabajo de promoción de las artes y la cultura boliviana en Santa Cruz de la Sierra –tanto por envergadura de infraestructura como por los recursos financieros que administra y por la cantidad de actividades que genera anualmente–. Al mismo tiempo, se erige como testimonio de una interesante amalgama entre la juventud de su corta existencia institucional (creado el 2 de septiembre del 2013 mediante Ley N° 398) y los pergaminos del peso simbólico e histórico que le suma el hecho de formar parte de la FCBCB (fundada el 31 de octubre de 1995 mediante Ley N° 1670).



Laboratorio de investigación artística "Nuevas ventanas fuera de cubo blanco"

gares, acomodados repentinamente como espectadores de las artes a cualquier hora y desde cualquier habitación de la casa. Nótese que este texto tendrá tintes novelísticos, contando una historia en la que se destaca a uno de los personajes, el Espacio, y donde la trama relata que todas las instituciones culturales han cerrado sus puertas por el ataque de un villano sin rostro, una pandemia viral que azota a todo el mundo. ¿Qué podrán hacer los gestores, productores, investigadores, curadores, artistas y otros afines en semejante situación?

El protagonismo de la infraestructura

El Centro de la Cultura Plurinacional (CCP) es una de las instituciones más representativas en el

En las últimas gestiones, el CCP implementó un modelo de gestión cultural concentrado en el potencial del espacio arquitectónico del edificio, el cual consta de 11 espacios multifuncionales que se alternan entre salas perfectamente acondicionadas, un auditorio, una biblioteca y otros espacios alternativos que corresponden a la segunda fase de la construcción, como son la Sala Cemento, el Subsuelo y el Patio de Esculturas.

Sobre la base de esta estructura espacial –contando con la especialización del personal y los equipamientos de la institución–, se diseñaron diversos programas y proyectos en artes escénicas, artes visuales, recitales musicales, investigación, formación e interacción y biblioteca, con la intención de

organizar, estructurar y promover la participación de diversos actores del ámbito artístico, cultural, escolar y académico de Santa Cruz de la Sierra y del país.

El año 2019 fue de consolidación de este modelo de gestión, bajo la dirección de la Lic. Paola Claros, lográndose contabilizar la participación de 32.927 personas que asistieron a las 211 actividades organizadas en la gestión por el CCP. El 2020 se proyectaba un natural crecimiento en la eficiencia, los impactos y el alcance, sin embargo todo cambió drásticamente, tanto que el criterio que se volvió urgente era otro: reinención.

La mutilación del espacio cerrado

De manera insólita, a inicios de marzo del 2020 estalló la noticia de la pandemia mundial del COVID-19, con la llegada a Bolivia de los primeros contagios, lo cual generó que las autoridades municipales tomen medidas, y la FCBCB disponga suspender todos los eventos y actividades programadas además de la atención al público en general. Posteriormente, una semana después, en conformidad al D.S. N° 4199, de 21 de marzo de 2020, el gobierno nacional declaró “Cuarentena Total en todo el territorio del Estado Plurinacional de Bolivia, contra el contagio y propagación del Coronavirus (COVID-19)”.

El 2020 había sido planificado desde Investigación en el CCP para acentuar el análisis y pensamiento interdisciplinario del uso del espacio en las actividades, particularmente de las artes visuales – cuestionando la ideología museográfica del cubo blanco y la predominancia del criterio exhibición en salas concebidas como contenedores de productos-. También se consideró el campo de las artes escénicas –respecto de la preponderancia a nivel escenográfico del uso de la caja negra y la utilidad de la cuarta pared-. ¿Pero cómo llevar esta investigación adelante en cuarentena?

El objetivo era identificar el grado de influencia de la concepción espacial en ciertas actividades artísticas contemporáneas, respecto del grado de experiencia y satisfacción que pueden vivir las y los espectadores. Vale decir, ¿cómo la modificación de ciertas reglas en el espacio, llámense linea-

mientos de circulación, organización de la mirada, uso bidimensional de las paredes, colocación de los objetos, iluminación y sonido, o el nivel de participación asignada al espectador –entre otros factores–, podían acrecentar la memorabilidad de la experiencia en los visitantes? El nombre de este proyecto se denominó genéricamente “Diálogos con el espacio”.

La cuarentena privó a la gestión cultural institucional del soporte base: los espacios. Y con ello la pérdida de la carga simbólica que conlleva el contexto físico de cada repositorio o centro cultural. Introdujo la necesidad de distinguir entre dos modalidades: la presencial y la no presencial o virtual. Nos impulsó a repensar la proximidad. Le puso una medida exacta a la distancia social, siempre existente en el espacio público: 1,5 metros. Introdujo también a la escena otro personaje: el espacio virtual –alternativa de “salvación”. Fue el comienzo de una época sin precedentes para la gestión cultural en Bolivia, más aún desde la institución pública, que requiere basar cada una de sus acciones en normativas y reglamentos vigentes. Sin embargo, estas normativas no concebían la noción de espacio virtual como categoría válida para la delimitación del lugar de entrega de un servicio artístico cultural.

Fue desde que la FCBCB emitió la Circular FCB-CB-DG 026/2020, abriendo la posibilidad de considerar el espacio virtual como lugar de entrega de servicios artístico-culturales, que se volvió a ejecutar las actividades programadas en el POA 2020. La institución permanecía vacía, oscura y desierta, pero había otra vez agenda cultural.

Del lugar físico al espacio virtual

En gestiones anteriores, el CCP fue teorizado desde la investigación no solamente como un lugar que albergaba y producía eventos, sino como un lugar para “investigar el ser del acontecimiento”. A diferencia de los museos tradicionales, que son lugares de contemplación donde se manejan colecciones de obra del arte que trasciende el paso del tiempo, el CCP como centro cultural se erigió como lugar donde suceden cosas, lugar de flujo, donde rotan múltiples actividades de diversas disciplinas y sectores de la sociedad, mayormente con

exhibiciones temporales, performances, funciones teatrales, conciertos, presentaciones literarias, etc. Se trataba por tanto de un lugar donde se podían observar, analizar y sistematizar líneas de flujo, vida efímera de las artes. El CCP se constituía en una lente que servía para observar una sección representativa de la experiencia artístico-cultural que concentra Santa Cruz de la Sierra.

Además, desde investigación se concebía al CCP como una herramienta para la aceleración y delimitación de los fenómenos que buscaba investigar; promovía experimentaciones, espacios de reflexión y variaciones en el diseño de actividades artísticas dentro de la institución, para tomar nota de los resultados al cambiar las cosas, tanto por el nuevo tipo de relacionamiento institucional que generaba con los artistas, como por la variante en las experiencias de los espectadores, particularmente en las manifestaciones de arte contemporáneo que están siempre abiertas al ensayo, la fusión, el descentramiento, etc.

En la cuarentena la mayor preocupación fue cómo adaptarse a las nuevas condiciones para seguir apoyando el trabajo de las diferentes ramas de las artes en Santa Cruz de la Sierra. Se propuso como marco teórico la reflexión acerca de la migración al internet. En Territorio de ideas: Del convivio al tecnovivio” –transmisión en vivo del 29 de julio– se tuvo como invitadas a la actriz y directora Alice Padilha Guimarães y a la dramaturga Laura Deric; ambas disertaron sobre las nuevas estrategias de puesta en escena teatral en redes, el mundo de posibilidades que se había abierto en lo digital, las experiencias de las que estaban formando parte y un balance sobre lo que se estaba ganando, pero al mismo tiempo perdiendo, cuando las obras de teatro ya no podían contar con el contexto del lugar, ni el convivio con los espectadores, y se introducía la mediación de la pantalla para vivir un tecnovivio.

El laboratorio de investigación para la producción artística Nuevas ventanas fuera de cubo blanco, con el artista Alfredo Román como facilitador, promovió el análisis de la función neutralizadora que juega el cubo blanco, abriéndose hacia propuestas donde el espacio es activo, ya no descon-

textualiza la experiencia y es parte componente de la obra. El resultado fue la salida a espacios públicos de una Videorokola con obras de video-performance de artistas bolivianos, para intervenir en diferentes calles de la ciudad de Santa Cruz. Cada sesión vía Zoom tuvo como expositores a reconocidos artistas, Galo Coca, Iván Cáceres, Alejandra Delgado, Roberto Unterladstaetter, y la argentina Georginia Ieraci.

El CCP realizó durante el 2020, 109 actividades, de las cuales 39 fueron presenciales y 70 virtuales. Las cifras de asistencia de públicos se dispararon, puesto que los medidores a nivel virtual cambian. Así por ejemplo, en Facebook se consideraron el “Alcance” y la “Interacción con el público” que registraba el estreno o la transmisión de cada actividad. Las cifras se contaban de a miles. Los Programas Operativos Anuales de las instituciones no habían podido prever tales cifras ni en las metas más auspiciosas de cada actividad.



Fue un año que sacudió las estructuras y obligó a desarrollar otros criterios de funcionamiento de la gestión cultural desde la institución pública, los procesos creativos y los procesos administrativos atravesaron una migración que no se ha suspendido del todo. La pandemia, el uso obligado de los barbijos, la alerta todavía vigente, dejaron la situación en veremos. Un tema que sin duda habrá que continuar en próximas publicaciones.

Recepción: 12 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

La exposición “Pulsos de nuestros cuerpos. Bolivia Pluricultural” y el aprendizaje de Casa de la Libertad

Juan Pedro Debreczeni Aillón *

The exhibition “Pulses of our bodies. Pluricultural Bolivia” and the learning of Casa de la Libertad

Resumen. Nuevas investigaciones del museo que enriquecen la metodología archivística con trabajo de campo en torno a los pueblos indígenas para transformar la experiencia museística tanto en las exposiciones de Casa de la Libertad, como en la devolución realizada en los lugares de origen de las comunidades.

Descriptores. <Casa de la Libertad> <Misiones jesuíticas> <Mojos> <Chiquitos> <Reciprocidad>

Abstract. New museum investigations that improve the archival methodology with fieldwork around indigenous peoples, to transform the museum experience in the exhibitions of the museum Casa de la Libertad as well as the return carried out in the places of origin of the communities.

Keywords. <House of the Liberty> <Jesuit Missions> <Mojos> <Chiquitos> <Reciprocity>

* Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Magister en Estudios Culturales por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Periodista y narrador, cuenta con publicaciones en diferentes medios y antologías. Fue editor del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Actualmente es investigador del Museo Casa de la Libertad. limontinta@gmail.com

Tradicionalmente, Casa de la Libertad es un museo de sitio; su mismo carácter patrimonial, símbolo del civismo y la nacionalidad, cual templo sagrado, mueve a miles de personas a pasear por su claustro para empaparse de historia.

Digno receptor del peregrinaje de visitantes de todos los rincones del país, hace más de una década que la institución empezó a salir de su sede para ejecutar diferentes actividades de extensión llegando a otras ciudades y poblaciones no solo de Bolivia, sino de otros países inclusive.

Los inicios y las motivaciones

En 2007, cuando personal del Museo desarrollaba un curso de museología en Paraguay, el investigador de ese entonces, Roberto Salinas, tuvo la oportunidad de percibir la realidad de los indígenas guaraníes. Ello dio pie a que el Museo se plantee investigar el legado jesuita en Charcas, movido además por el origen de la infraestructura patrimonial de Casa de la Libertad, antigua Capilla Jesuítica y Aula Magna de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca; más tarde, epicentro de los acontecimientos fundacionales de Bolivia como nación libre, soberana e independiente.

El tema de la investigación, motivó viajes a las misiones jesuíticas en Santa Cruz y Beni donde, a diferencia de las misiones en Paraguay, Argentina y Brasil, los indígenas permanecen en sus lugares de origen y a lo largo de los siglos tejieron una larga y compleja relación con la influencia jesuita. Fue justamente ese contacto directo con los indígenas de Mojos y Chiquitos, su modo de vida y cosmovisión, lo que permitió al Museo interiorizarse y aprender de la riqueza de su historia y cultura, comenzando así una serie de exposiciones y publicaciones: *La obra jesuítica en la Real Audiencia de Charcas* (2009) y *El bargeño indígena misional de Moxos y Chiquitos* (2011).

Tras esa primera experiencia, el Museo constató la necesidad de trabajar investigaciones sobre la historia de los pueblos indígenas, más aun, considerando el momento histórico que atravesaba ya para entonces Bolivia, encaminada hacia el proceso de consolidación del Estado Plurinacional y el reconocimiento constitucional de sus profundas raíces ancestrales asentadas en las naciones y pueblos originarios.

En esa medida y en consonancia con el espíritu y vocación del Museo, se propuso estudiar la figura y legado de Tomás Katari, líder y precursor de los primeros movimientos insurgentes contra la Corona española,

quien operó en la región Chayanta, Norte Potosí, entre 1779 y 1781, con hazañas que lo llevaron a demandar justicia ante el mismísimo Virreinato del Río de la Plata, en Buenos Aires, a donde marchó a pie. Esta investigación se completó con estudios sobre Tupac Katari y Tupac Amaru, configurando así la trilogía de personajes emblemáticos de la denominada Gran Sublevación de Indios del Perú. En ese propósito, se rastreó la memoria oral construida a partir de estas figuras emblemáticas y cómo éstas perviven en el imaginario de sus descendientes; su influencia en las luchas y demandas a lo largo de los siglos venideros. El resultado de este trabajo se denominó *Kataris, Amarus y Apazas*. Indígenas precursores de la independencia (2012), reflejado en la publicación de un libro y el montaje de una exposición.

A estos resultados le siguieron otros proyectos de investigación con los Ayllus del Norte Potosí (2014), los pueblos y cultura Afroboliviano (2015) y Jalq'a (2018); las naciones Guaraní (2016), Weenhayek (2017), Yampara (2018), Kallawayá (2019) y Ayorea (2020), todas traducidas en exposiciones, publicaciones y actos inaugurales desarrollados en el Salón de la Independencia de Casa de la Libertad, con la presencia de sendas delegaciones de autoridades originarias y la muestra de sus expresiones y cultura vivas. Pero esa labor no quedó ahí; resultado de la lógica aprendida durante el trabajo de campo, el Museo implementó prácticas de retribución y reciprocidad. Así, las exposiciones, audiovisuales y publicaciones se presentaron y difundieron también en el entorno de las comunidades y municipios indígenas a donde Casa de la Libertad retornó con el producto de las investigaciones realizadas.

“Es muy gratificante que, después de toda la experiencia de trabajo con las comunidades, podamos volver a su seno llevando el fruto de esa labor. Sentir la emoción en la sonrisa de una niña al verse reflejada en las fotografías, apreciar el orgullo que sienten de su historia y raigambre cultural, es realmente un gran aprendizaje”, reflexiona Juan Pedro Debreczeni, investigador del Museo.

Todo este bagaje permitió que el área de investigación del Museo desarrolle una metodología de trabajo propia que, a más de contar con un enfoque académico, básicamente fundamentado en la consulta de fuentes bibliográficas y archivísticas, incluye al trabajo de campo como elemento fundamental, priorizando la palabra de los protagonistas de las investigaciones, los pueblos y naciones indígenas. Eso solo fue posible a partir del diálogo intercultural, explicando los proyectos del CDL en las instancias de decisión propias

de cada comunidad indígena: ampliados, consejos y otros espacios de deliberación, fueron los escenarios donde el Museo propuso los proyectos, que lograron ejecutarse justamente gracias a la venia y aprobación de las bases y su dirigencia.

“Aprendimos a escuchar, a dar la palabra a los hermanos indígenas, de esta manera, el museo se convirtió en un interlocutor para recibir su historia y cosmovisión”, explica el jefe de Museo, Roberto Salinas, al recordar memorables anécdotas durante su trabajo como investigador de Casa de la Libertad. “Aprendí a compartir con ellos toda su vivencia, llegar de alguna manera a ser parte de sus fiestas, rituales y costumbres; ellos nos hablan, nosotros solo somos los receptores”, apunta.

En algunos casos, las experiencias de trabajo se ampliaron a otras iniciativas, es el caso de la Nación Guaraní, cuyos representantes solicitaron al Museo la construcción de una estatua en honor a su líder, Apiaguayki Tumpa, y el pedido de ser emplazado en Kuruyuki, último bastión de su lucha contra el Estado *karai* opresor. La demanda fue atendida por la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, que encargó el trabajo al artista Juan Bustillos, cuya magnífica obra hoy se levanta monumental en el patio histórico de Casa de la Libertad, recordatorio fiel e imperecedero de la milenaria lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento de sus derechos, libertad, autodeterminación, tierra y territorio.

Bolivia Pluricultural, la exposición

Con el camino transitado y los resultados tangibles de esa labor, el área de Museo de Casa de la Libertad llegó a constatar el rico archivo de imágenes que se fue construyendo en un proceso de aprendizaje permanente. Y es que, a lo largo de su ejecución, el programa de investigaciones del Museo permitió llegar los más diversos lugares de la geografía patria y entrar en contacto con sus habitantes. Este acervo no podía quedarse solo en los trabajos ya realizados, había que mirar más allá y proyectar una exposición que nos muestre la exquisita diversidad del país. Estas motivaciones dieron lugar al diseño y concepción de un proyecto museográfico, así nace “Pulsos de nuestros cuerpos. Bolivia pluricultural”.

Esta exposición propone un recorrido a través de la Bolivia profunda, un viaje que nos aproxima a los pueblos y culturas originarias que habitan este vasto territorio. La compleja y diversa geografía del país se refleja también en el entramado social de sus pobla-

dores, quienes dan sentido y densidad al concepto de Estado Plurinacional.

Los rostros que configuran esta muestra, develan la potencia de los pueblos indígena originarios y afrodescendientes, vivos y presentes como razón de ser de este país. Sus ojos nos remiten a un tiempo antiguo, donde las fuerzas de la conquista y colonización no lograron aplacar su rebeldía; así, cargados de esa insurgencia ancestral y abrigados con su cultura, atravesaron los siglos y enfrentaron la historia y sus embates.

En un ejercicio reflexivo, durante el proceso curatorial de la muestra, se determinó salir del canon cedulaario “clásico” de las exposiciones, brindando información y datos fríos que expliquen las imágenes. Por ello, se pidió a personal del Museo, Rosario Barahona (bibliotecaria), Gustavo Choque (diseñador gráfico) y Juan Pedro Debreczeni (investigador), escritores de oficio, elaborar textos de carácter poético literario, inspirados en las mismas imágenes de la muestra. De esa manera, las cédulas de la exposición, además de contextualizar cada fotografía, enriquecen la experiencia con un detalle emotivo.

Así, “Bolivia Pluricultural” nos sitúa frente a un espejo que permite mirar(nos) / reconocer(nos) en nuestra diversidad y abrir interrogantes sobre cuánto se avanzó en aras de una sociedad plural, más justa e incluyente y qué caminos se deben de transitar aún para alcanzar ese propósito.

Al igual que la cultura, dinámica en sí misma, esta exposición se mueve y transforma, por eso mismo dista mucho de ser un producto acabado, es más bien un trabajo en permanente enriquecimiento. Fruto de varios años de labor estrechamente vinculada a la gente, esta colección de imágenes continuará creciendo como resultado inmanente a las tareas de extensión de Casa de la Libertad.

A la fecha, se constituye en una suerte de memoria del trabajo realizado y, a su vez, en un desafío para el Museo, que mira con esperanzas la consolidación de su programa de investigaciones para llegar a abarcar las más de 36 naciones y pueblos indígena originario campesinos. El Museo espera que los frutos puedan ser apreciados en diferentes lugares de Bolivia e incluso más allá de las fronteras nacionales.

Recepción: 12 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021



Cabeza. modelado, vaciado en yeso

Marina Núñez del Prado, escultora boliviana

Lupe Meneses Peña *

Marina Núñez del Prado, Bolivian sculptor

Resumen. Relación de la labor realizada en el trabajo de inventariación de la colección de bienes culturales del museo Marina Núñez del Prado en las especialidades de escultura, pintura, artesanía, dibujo y retablos.

Descriptor. <Marina Núñez del Prado> <Patrimonio> <Arte> <Inventariación>

Abstract. A list of the work carried out in the inventory of the collection of cultural assets of the Marina Núñez del Prado Museum in the areas of sculpture, painting, crafts, drawing, and altarpieces.

Keywords. <Marina Núñez del Prado> <Heritage> <Art> <Inventory>

* Licenciada en Literatura, UMSA. Cursos de post grado y especialización en: “Preservación y Revalorización del Patrimonio y la Identidad Cultural” (Venezuela) y “Metodologías de catalogación e inventario del patrimonio cultural” (Cuba, Francia). Fue Jefa de la Unidad de Documentación y Catalogación de patrimonio histórico artístico y Jefa de la Unidad de Patrimonio Inmaterial del Ministerio de Culturas y Turismo. Miembro de ICOMOS-Bolivia. Consultora en Patrimonio Cultural. lupemenesespa@hotmail.com

La defensa y conservación de nuestro patrimonio cultural es una obligación de todos los bolivianos, tanto de gobernantes como gobernados, y más aún si es un deber instituido por la Constitución Política del Estado, Sección III Culturas, Art. 99 y la Ley 530 del Patrimonio Cultural Boliviano de 2014, mediante la cual se establece como tarea prioritaria el registro de los bienes culturales patrimoniales materiales e inmateriales: “El registro del patrimonio cultural boliviano es el proceso de investigación y conocimiento, mediante el cual se genera un conjunto de datos que relacionados entre sí constituyen una unidad de información, orientada a la gestión y planificación del Patrimonio Cultural Boliviano.” Capítulo III Artículo 32, III. Es importante hacer notar que existe una conciencia sobre la importancia de los bienes culturales y la necesidad de conocer, cuantificar y establecer su estado de conservación a través de la realización de un inventario y una catalogación.

En este sentido, la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia convocó a especialistas para realizar la inventariación de la Colección de Bienes Culturales del Centro Cultural Museo Marina Núñez del Prado, este trabajo nos dio la oportunidad y la satisfacción de acercarnos a la obra de la escultora boliviana nacida en la ciudad

de La Paz el 17 octubre de 1910 y fallecida en Lima (Perú) el 9 de septiembre de 1995. Es una de las escultoras más aclamadas de Hispanoamérica y un ejemplo de perseverancia, dedicación al trabajo y pasión por el arte.

La inventariación de bienes culturales siendo un trabajo técnico, posibilitó comprender en toda su dimensión el mensaje que expresa la escultora a través de sus obras. Fue importante acercarnos a los moldes elaborados en arcilla, yeso, bocetos y dibujos de las obras, llegar a sus ideas primigenias, conocer el origen de obras maravillosas caracterizadas por el uso de voluminosas formas redondeadas, realizadas con materiales impactantes como el granito negro, el alabastro, el basalto y el ónix blanco, además de maderas propias de Bolivia; su modo de esculpir es producto de una vocación absoluta por el arte.

La colección de bienes culturales del Centro Cultural Museo Marina Núñez del Prado, nos ratifica la gran calidad de la artista, su abundante producción de esculturas, pinturas, dibujos, fotografías y una importante colección de bienes coloniales y artesanías, manifiesta su interés por el patrimonio cultural boliviano desde sus orígenes. Técnicamente dicha inventariación comprendió las especialidades de escultura, pintura, artesanía,



Cabeza . modelado, vaciado en yeso



Torso - ónix blanco

dibujo y retablos, obras que corresponden a la categoría de bienes culturales materiales muebles de acuerdo a la clasificación del patrimonio cultural.

Al inventariar las obras de Marina Núñez del Prado, nos encontramos con diferentes temáticas: especialmente la representación de la mujer campesina aimara y culturas ancestrales como la de Tiahuanaco; forman parte de su obra la maternidad, la sensualidad; aunque la mayoría de las obras son abstractas, está presente el arte figurativo con un efecto elegante y de gran plasticidad. Su obra se caracteriza por las figuras pesadas pero de formas curvas y sensuales, así como las figuras femeninas estilizadas. También están presentes los paisajes

andinos, las figuras altiplánicas y los rituales indígenas mostrando una fuerza mística propia de dichas comunidades. El trabajo de inventariación se desarrolló en dos etapas:

1ª Etapa

Trabajo de campo: desembalado de las obras identificándose las piezas en forma individual y por especialidad, se procede al relevamiento de datos técnicos en fichas de inventario respecto a la identificación o nombre de la obra, especialidad, técnica y material, dimensiones del bien y observaciones, codificación de cada obra y el relevamiento fotográfico. Una vez concluido el registro se realiza el embalado de las piezas, respetándose el embalado original.

2ª Etapa

Trabajo de gabinete: revisión de los datos técnicos de cada ficha, vaciado de la fotografía e impresión de las fichas técnicas de inventario en tres copias a colores, empastadas, digitales en formato PDF y una copia en disco duro.

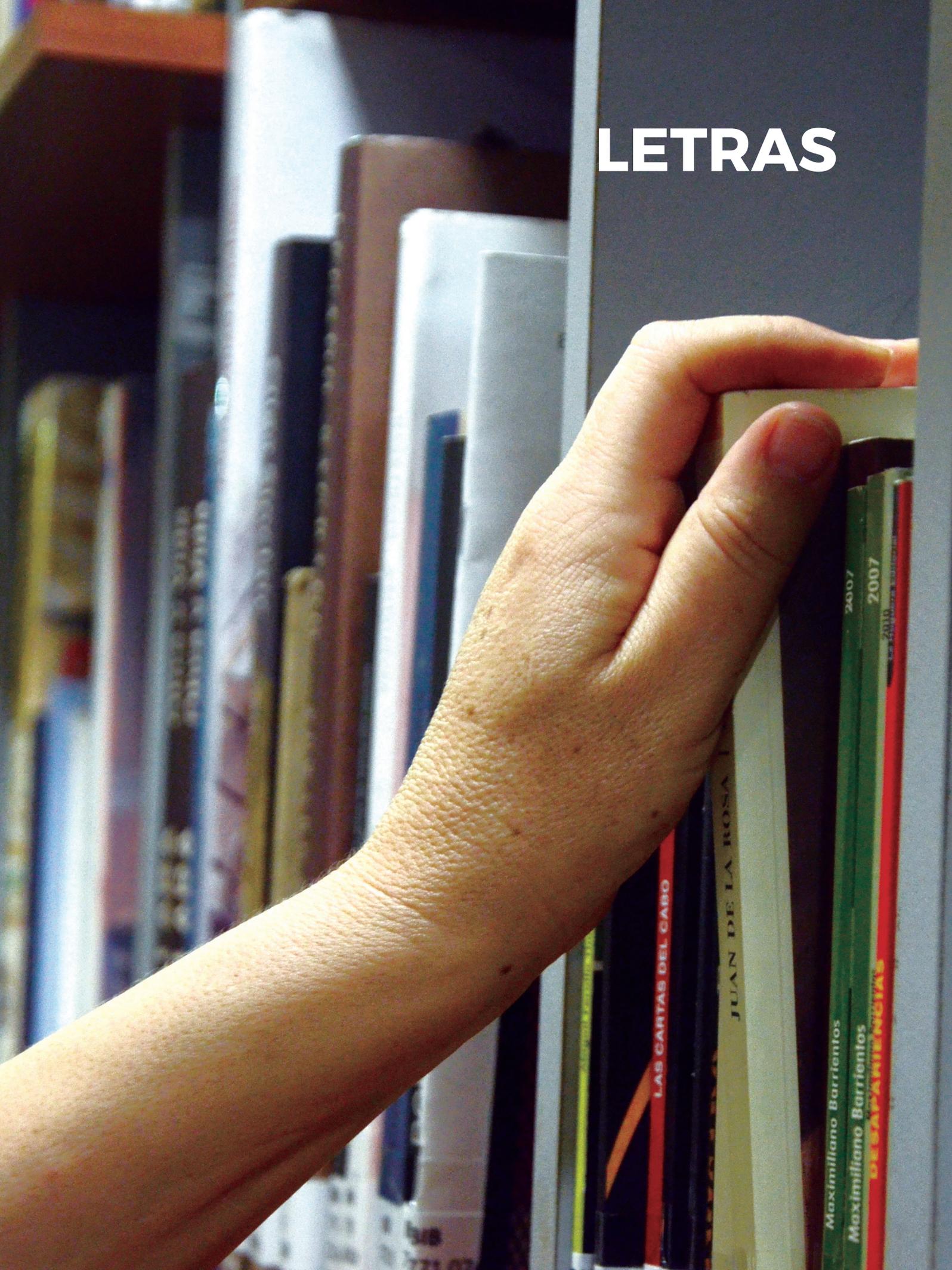
Reconocer valores y artistas es reconocer nuestra historia, por eso precisamente la tarea prioritaria para su conservación es realizar los inventarios de dicho patrimonio, mediante el cual obtendremos una información fidedigna y científica de cada bien inventariado con el fin de preservarlo, conservarlo y difundirlo.

Finalmente, me permito citar al Diccionario Cultural Boliviano de Elías Blanco Mamani, mencionando el homenaje del poeta español Rafael Alberti a las manos de Marina Núñez del Prado en el año 1959:

“¡Oh mano blanda y dura,
jazmín y garra, delicada mano;
india mansa o quién sabe si feroz criatura,
posible emperatriz de mi oriente lejano,
saludo tu escultura,
grande y tan alta como tu Altiplano!”.

Recepción: 15 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

LETRAS



LAS CARTAS DEL CABO

JUAN DE LA ROSA

Maximiliano Barrantos
Maximiliano Barrantos
DESAFÍOS

2007

2007

2011

ISBN 978-95-03-03302-0

Cómo convertirse en escritor independiente

Edson Hurtado Morón *

How to become a freelance writer

Resumen. Repaso por algunas estrategias para poder ser un escritor independiente, cómo aprovechar las oportunidades y extraer ejemplos de la propia experiencia del autor a través de su carrera literaria.

Descriptores. <Escritores> <Independientes> <Edición> <Eventos Literarios> <Editoriales>

Abstract. Review of some strategies to be a freelance writer, how to take advantage of opportunities, and draw examples from the author's own experience through his literary career.

Keywords. <Freelance Writers> <Editing> <Literary Events> <Editorials>

* Licenciado en Comunicación Audiovisual, escritor, investigador y documentalista. Ha publicado seis libros de distintos géneros: poesía, biografía, relatos y crónica. Trabajó durante 15 años en medios de comunicación como radio y televisión. Actualmente dirige el Centro de la Cultural Plurinacional en Santa Cruz. edson.hurtado@gmail.com

Una vez alguien me dijo: “ahora que sos un escritor famoso...”, con un tono que francamente no pude identificar; nunca supe si fue una burla o un halago. Me quedé pensando en esa frase y en lo que se considera ser exitoso en el mundo literario de un país como Bolivia, sobre todo.

La cuestión editorial nacional tiene muchas dimensiones y se la puede analizar desde distintos puntos de vista. Sin embargo, podemos coincidir en que fue y es uno de los sectores más descuidados por el Estado (en todos sus niveles), el que recibe menos apoyo y el que, ahora sobre todo, sigue en un estatus incierto debido a la voracidad de Internet, las RRSS y los libros digitales (otro largo debate). Las editoriales y las librerías, tal y como las conocíamos hasta principios de este siglo, están desapareciendo o están tardando en adaptarse a los desafíos que nos impone este nuevo mundo, digital y acelerado. Las y los autores noveles han encontrado otras maneras de llegar al público, a través de medios audiovisuales no convencionales, que los conectan con sus seguidores, de múltiples maneras que antes ni siquiera se podían imaginar. Es decir, es un escenario complejo que aún sufrirá cambios trascendentales, que brindará más oportunidades, a mi juicio, y que cambiará la industria para siempre.

En un terreno más doméstico, hasta hace algunos años era casi imposible, para un autor novato y desconocido, encontrar una casa editorial que se atreviera a publicar sus textos, cualquiera sea el género que escribiese. Los círculos literarios, la élite intelectual nacional, siempre tuvo sus reparos cuando se trataba de incluir nuevos talentos y nuevos nombres a su entorno más cercano. La ausencia de crítica literaria especializada, por ejemplo, o de medios de comunicación abocados a la promoción de la literatura, hacían que esos espacios sean impenetrables o inalcanzables.

Pero con la aparición de las nuevas tecnologías, la inteligencia artificial, los bajos costos de producción, y la virtualidad accesible, todo eso cambió y permitió que muchos autores tuvieran la oportunidad de publicarse a sí mismos y comenzar una carrera literaria de manera independiente; teniendo a mano herramientas más accesibles

para lograr su cometido e impulsando a su vez, la democratización y la circulación del conocimiento, conceptos, de esa teoría llamada economía naranja, que tanta relevancia tiene en estos días.

Los pormenores y vericuetos del tema editorial en Bolivia, quizás, son demasiados para analizarlos únicamente en un artículo como éste, pero sirvan las siguientes líneas para ejemplificar una manera de convertirse en escritor independiente.

He publicado seis libros, todos de manera independiente y sin ningún tipo de apoyo o soporte editorial. Los dos primeros, de poesía (2007 y 2008, respectivamente), los publiqué junto a Sebastián Molina, casi como una travesura y una venganza: nos rechazaron en una editorial de Santa Cruz y decidimos hacerlo por nuestra cuenta. Básicamente fue terminar de escribirlo, buscar una imprenta, hablar con su diseñador y pagar la impresión. Hicimos 500 ejemplares, de los cuales aún conservo algunos. En el caso de la biografía de Los Taitas (2010), tuve el apoyo del extinto Centro Cultural Simón I. Patiño, que financió la investigación e hizo la 1ra. Edición, distribuyéndola de manera gratuita. Las subsiguientes dos ediciones las pagué yo y fue la primera vez que un libro mío llegó a otras ciudades en donde organicé presentaciones y conversatorios. Podría decir que ese libro fue un éxito y el comienzo real de mi carrera como escritor.

La antología de escritores vallegrandinos que publiqué en 2014 fue auspiciada por la desaparecida empresa de un querido primo y tuvo el apoyo del Gobierno Municipal de Vallegrande, pero todo el trabajo de edición, presentaciones y distribuciones corrieron por mi cuenta. Tuve la suerte, también, de tener como prologuista a la historiadora Lupe Cajías, quien me brindó un gran apoyo en las presentaciones en distintas ciudades. Fue, más que todo, un homenaje a mi pueblo natal y a sus escritores, que tanto han aportado a la academia y las letras bolivianas.

El caso de *Ser gay en tiempos de Evo* (2011) es muy particular. La 1ra. edición la publiqué con recursos propios y con el apoyo de un par de buenos amigos, y el libro fue un éxito -casi- instantáneo. Me entrevistaron en la cadena internacional CNN y en muchos diarios y revistas internacionales de gran



renombre. Lo presenté en 5 ciudades del país, así como en México, Perú, Honduras, EEUU y Brasil. Obviamente el título llamó mucho la atención y fue una jugada comercial, pero espero que en algún momento se lo vea como un aporte real a la visibilización del Colectivo LGBTI de Bolivia y un aporte al activismo ciudadano después de los tiempos de Evo Morales. El libro hizo su propio camino con dos ediciones más, una publicación pirata y traducciones al inglés, alemán y portugués. Actualmente sigue generando repercusiones y se sigue leyendo en distintos ámbitos.

La Madonna de Sorata (2015), fue una investigación financiada por una ONG ya desaparecida, y la 1era edición también fue de distribución gratuita. La siguiente edición la pagué yo, y organicé presentaciones y eventos en algunas ciudades importantes. Quiero resaltar aquí que ese libro me llevó a dar conferencias en Lima, Perú (invitado por el Banco Mundial), en Washington D.C. y Nueva York, EEUU, en Ciudad de México y en Guadalajara, México, en la Feria Internacional del Libro de 2016. Actualmente se está traduciendo al alemán y al portugués.

Pero escribir no es lo único que hay que hacer para convertirse en escritor independiente. También hay que añadir el trabajo de promoción, los cócteles de presentación, las invitaciones, las entrevistas, los viajes (la mayoría de las veces autofinanciados) y la siempre dificultosa y penosa labor de distribuir los libros en la mayor cantidad posible de librerías, y, más tarde, el traumático proceso de cobrar por los pocos libros que se vendieron. Me gusta pensar al

escritor boliviano independiente como una figura intelectual romántica, quijotesca, que escribe sus propios libros, los imprime y va de pueblito en pueblito tratando de venderlos para poder subsistir. Ese fue muchas veces mi caso.

Una sugerencia muy valiosa es hacer bien todo el papeleo de los Derechos de Autor y el Copyright. Se debe poseer todos los derechos intelectuales de las obras, para futuras ediciones, distribución nacional e internacional, traducciones y permisos para otorgar a terceros. Cuando mi libro se tradujo al alemán, yo contaba con todos los derechos y de ese modo pude firmar un contrato favorable con la editorial alemana que lo publicó.

Resumiendo, que para convertirse en escritor independiente en Bolivia (y me imagino que en muchos otros países del mundo) lo primero que hay que hacer es: hacer. Terminar de escribir un libro es sólo una pequeña parte de todo el trabajo, pero lo importante es hacerlo. Y si hay que hacer fotocopias y anillar los libros a mano, se lo hace. Y si hay que gastar dinero del ahorro o pedir ayuda, o pedir prestado, se lo hace. En mi experiencia, nadie fue a mi casa a ofrecerme publicar mis libros y a convertirme en un escritor famoso. Tuve que hacerlo yo, y aunque fue bastante difícil y hubo muchos momentos poco gratificantes, creo que todo valió la pena.

Recepción: 12 de marzo de 2021
Aprobación: 28 de abril de 2021
Publicación: Abril de 2021

RESEÑA



Retrato de Juana B. Rada y sus cuatro hijas

Epistolarios de mujeres: Un aporte a la historiografía boliviana del siglo XIX

Andrea Barrero Camacho *

Epistolary of women: A contribution to the Bolivian historiography of the 19th century

Resumen. A partir de la publicación del libro “*Cartas de mujeres: ‘otras’ historias de Bolivia (1836-1869)*” nos acercamos a la colección Antiguos, Raros y Curiosos resguardada por el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia para reflexionar sobre la importancia de las cartas y epistolarios como fuentes para la historia, en específico, para los estudios sobre mujeres y género.

Descriptores: <Colección Particular> <Archivo> <Cartas> <Mujeres>

Abstract. On the basis of the book "Letters of women: 'other' stories of Bolivia (1836-1869)" we approach the Ancient, Rare and Curious collection guarded by the National Archive and Library of Bolivia to highlight the importance of letters and epistolary as sources for history, specifically, for studies on women and gender.

Descriptors: <Private Collection> <Archive> <Letters> <Women>

* Magister en Historia Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Licenciada en Historia U. M. R. P. S. F. X. Ch. Investigadora. Archivera del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. barrero.c.andrea@gmail.com

Los que trabajamos constantemente en los archivos sabemos que, como cualquier otro espacio productor de memoria, éste es selectivo, razón por la cual los documentos resguardados no solo responden a estructuras de poder y de gobierno, sino también a la arbitrariedad social e histórica de la producción cultural. Son estas características las que, finalmente, determinan qué podemos -o no- encontrar en ellos. Es por esta razón que la riqueza de los archivos y colecciones particulares radica en la heterogeneidad de los tipos documentales que los conforman. En ellos, los investigadores pueden encontrar fuentes insospechadas, desde documentos oficiales hasta cuadernos de notas, pasando por cartas, diarios, fotografías, apuntes y otros, a través de los cuales es posible indagar en otras dimensiones y formas de expresión de los sujetos históricos. Este es el caso de la colección Antiguos, Raros y Curiosos (ARC) custodiada por el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB).

Poco sabemos de la manera en que esta colección llegó a la institución, quién fue el encargado de reunir los documentos que la integran y menos aún las razones que llevaron al coleccionista a quedarse con los 1.345 documentos de la más diversa índole que la conforman. Tampoco podemos explicar a qué se debe el amplio rango temporal que abarca la colección (1583-1969). Lo que sí sabemos es que los documentos estaban incluidos dentro de las publicaciones más antiguas de la Biblioteca Nacional, divididos en dos partes, la primera organizada en paquetes denominados “Manuscritos Diversos” y la segunda en cajas, sin denominación alguna. Es dentro de la documentación que conforma la primera parte en la que se encuentran las 70 cartas de mujeres seleccionadas, transcritas y publicadas por el ABNB bajo el título de “*Cartas de mujeres: otras historias de Bolivia (1836-1869)*”. Cartas que constituyen el objeto de estudio de este artículo.

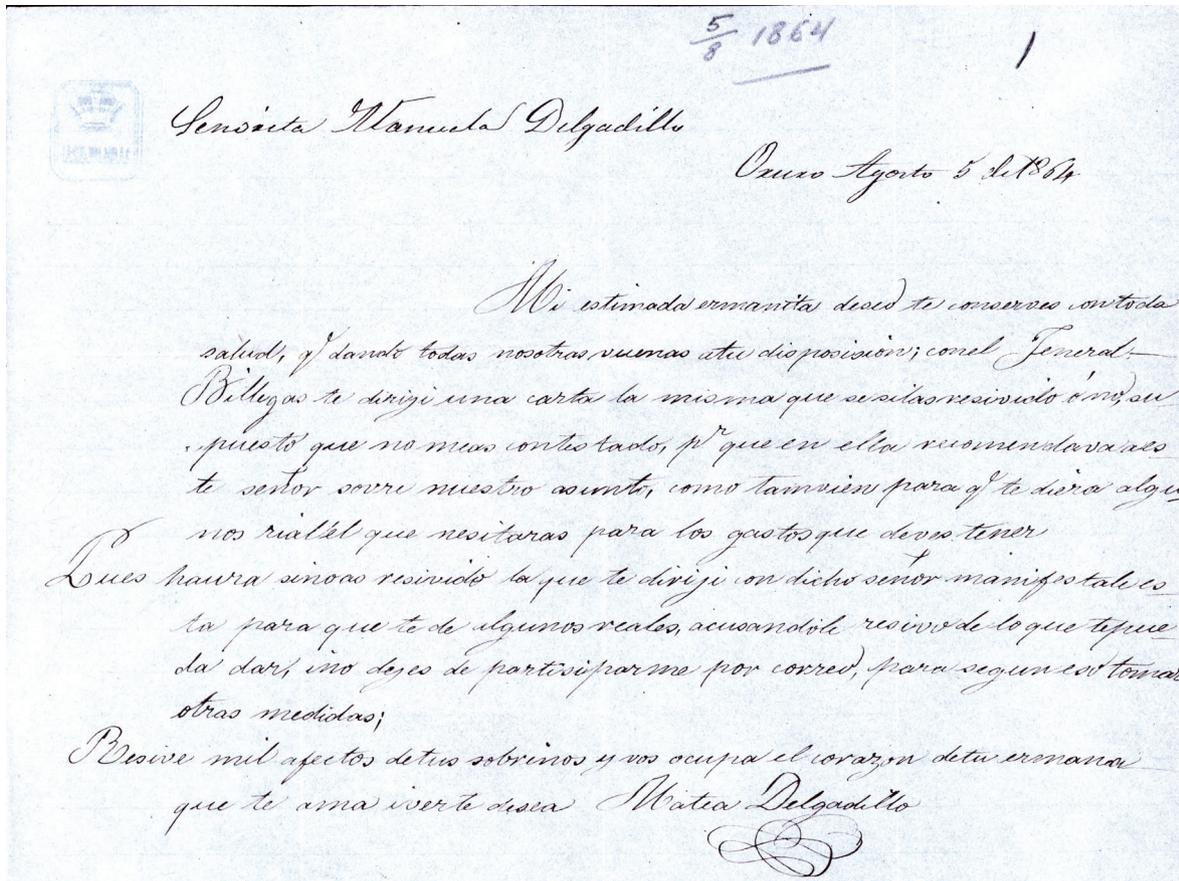
En la publicación mencionada, las transcripciones están acompañadas por fotografías de mujeres del siglo XIX. Los retratos seleccionados forman parte de la colección de fotografías Luis Velasco Crespo, colección resguardada por la Unidad de Biblioteca. Las fotografías muestran a mujeres bolivianas del siglo XIX, algunas fueron identificadas en tanto que

de otras se desconoce el nombre. La composición estética de las fotografías refleja el estilo dominante de la época: un retrato basado en poses rígidas, casi teatrales, inspiradas en las *cartes de visite*. Estas fotografías, además de expresiones artísticas, constituyen valiosas fuentes documentales, cuyo análisis sobrepasa el objetivo de las presentes líneas.

Las cartas y los epistolarios, además de ser un género literario en sí mismo, se han convertido en fuentes de primer orden para los historiadores. Así, hay quienes centran su atención en la correspondencia oficial, en tanto otros privilegian las cartas personales, en la medida en que éstas constituyen espacios de expresión personal, donde las voces de los sujetos históricos pueden ser reconocidas con facilidad, ya que no se encuentran mediadas por otros. Esta característica permite al investigador indagar en la vida privada, la cotidianidad, intimidad, afectos y relaciones interpersonales de quienes las escriben, a la vez que le permite comprender los modos en que una comunidad construye su representación del mundo, dándole significados plurales (Chartier, 1991). Esta característica es evidente en las cartas publicadas por el ABNB, pues en ellas se refleja el mundo femenino del siglo XIX, o, mejor dicho, el mundo visto desde una mirada femenina. Así, por ejemplo, en las misivas publicadas podemos encontrar detalles de la vida política del país, relatados de manera tangencial al propósito general de la carta, y siempre desde una mirada femenina, como puede apreciarse en la carta de María a doña Teresa Billanueva:

Aquí nada hay de particular, solo las habladurías de los chuquisaqueños con motivo de la estada del gobierno allí, de los caminos que se allanan y la llegada de los carruajes, creen que todo esto es debido a que Achá hace por su país, y solo se contentan con decir que ese adelanto no pasa de ser material (BO ABNB, ARC-P237)

Asimismo, es posible encontrar datos sobre transacciones económicas -negocios, alquileres, préstamos de dinero, actividades agrícolas, entre otras- los cuales son revelados en varias cartas, dando cuenta del sinfín de actividades en que las mujeres estaban insertas. Sobresale entre éstas, la carta enviada por Petronila Vega a su hermano,



Carta de Matea Delgadillo a Manuela Delgadillo

José Tomás Vega, en la que se hace referencia específica al boom del guano experimentado por el país durante las décadas de 1840 a 1860:

A mi padre lo esperamos de un momento a otro porque el negocio del guano ha salido como tú lo pensabas, todos los planes que se formaban, todos ha[n] salido frustrados. Dicen que han perdido como tres mil pesos porque el guano no ha tenido ni la más pequeña ley (BO ABNB, ARC-P237)

Es importante, en este punto, hacer hincapié en la necesidad de mantener una distancia crítica con estos documentos. Si bien, como mencionamos anteriormente, una de las virtudes de las cartas es poder escuchar las voces de los sujetos históricos sin la mediación de terceros, esto no significa que estas voces hayan estado exentas de intencionalidad, pues como bien señala Farge, tanto el archivo como las fuentes “juega[n] con la verdad, así como con lo real; también impresiona[n] por esa posición ambigua en la cual, al desvelar un drama,

se alzan los actores atrapados, cuyas palabras transcritas seguramente contienen más intensidad que verdad”. (Farge, 1991: 24-25) Este ejercicio se hace un tanto más complejo en el caso que nos compete, debido a la multiplicidad de voces femeninas -56 en total- presentes en la publicación. En este sentido es importante reflexionar en lo dicho y no dicho por las mujeres en sus misivas, las palabras utilizadas y las que fueron dejadas de lado en la construcción de estos discursos. Este ejercicio nos permitirá aprehender de mejor manera, las múltiples maneras en que estas mujeres veían, representaban y asumían su realidad.

Si bien es cierto que el libro hace hincapié en las cartas escritas por mujeres y, por lo tanto, éstas nos ayudan a reconstruir en cierta medida el mundo de las mujeres del siglo XIX, esto no implica que el mundo femenino sea contradictorio y opuesto al mundo masculino. Como bien plantea Barragán hacia el final de la introducción del libro, las cartas publicadas dan cuenta de que las mujeres no viven en una esfera completamente separada o distinta a la de

los hombres, al contrario, ambos habitan y transitan los mismos espacios, pero de distintas maneras. Tampoco se trata de definir a las mujeres a partir de algún tipo de relación con los hombres, o viceversa, se trata, en definitiva de “entender la importancia de los sexos, de los grupos de género en el pasado histórico [...] para desentrañar qué significados tuvieron y cómo funcionaron para conservar el orden social o promover el cambio” (Zemon Davis, 1976:90), es por ello que escuchar diferentes voces es importante, pues nos da la posibilidad de ver la realidad desde distintas perspectivas.

¿Cómo poder ver la realidad desde distintas perspectivas haciendo uso de las cartas? Para poder responder a esta pregunta podemos remitirnos nuevamente a la colección ARC, pues en ella, además de otras cartas de mujeres es -tal vez- posible encontrar las respuestas a las cartas enviadas por estas mujeres, completando así la representación de mundo de la que hablaba Chartier, a la vez que nos permitirá comparar las visiones del mundo de los hombres y mujeres del siglo XIX, y encontrar los puntos en común entre ambos, y más importante aún, analizar la manera en que estos dos mundos, aparentemente separados, se complementan; enriqueciendo de esta manera las investigaciones

sobre mujeres y la construcción de relaciones de género en diferentes contextos históricos.

Bibliografía

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. (2020). *Cartas de mujeres: “otras” historias de Bolivia. 1836-1869*. Sucre: ABNB.

Chartier, Roger (dir.). (1991). *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle*. Paris: Fayard.

Farge, Arlette. (1991). *La atracción del archivo*. Valencia: Ediciones Alfons el Magnànim.

Mestre, Antonio. (2000). La carta, fuente de conocimiento histórico, *Revista de Historia Moderna*, núm. 18, 13-26 pp.

Zemon Davis, Natalie. (1976). *Women's History in Transition: The European Case*, *Feminist Studies*, vol. 3, núm. 3-4, 83-103 pp.

Recepción: 12 de marzo de 2021

Aprobación: 28 de abril de 2021

Publicación: Abril de 2021



Composición fotográfica de la portada del libro

Normas para colaboradores

Piedra de agua / Jawir qala / Rumi waku / Ita-i es una revista académica arbitrada cuatrimestral de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, cuyo propósito es incentivar la investigación y promover la reflexión académica sobre el patrimonio cultural, documental e histórico por medio de estudios inéditos especializados que desarrollen temáticas referidas al arte, historia, literatura, museos y cultura, impulsando el desarrollo científico cultural en Bolivia y Latinoamérica.

Características de los artículos

Artículos de investigación. Deben ser originales, inéditos, fruto de un proceso de investigación en el que se presenten los resultados, con una estructura base compuesta por: introducción, metodología, resultados y reflexiones finales.

Ensayos. Son también bienvenidos los ensayos (basados en fuentes originales), que, desde perspectivas críticas, interpretativas o analíticas muestren resultados de investigación sobre temas específicos.

Notas. Otra sección de la revista, aglutina una diversidad de textos o temáticas referidos a disciplinas artísticas vinculados a patrimonio cultural, documental e histórico, los que, en la medida de lo posible, también toman como guía las características anteriormente desarrolladas.

Reseñas. Artículos de revisión, sistematización o análisis de investigaciones ya publicadas que contengan un sólido sustento y análisis.

Estructura de los artículos/ensayos/reseñas

Los artículos deberán necesariamente consignar: Título. Autor (que incluya una breve referencia, máximo de una línea académica, artística o de otra índole, y una dirección electrónica). Resumen del artículo (200 palabras como máximo); el mismo resumen traducido al inglés. Palabras clave (entre 4 y 6 que describan el contenido del texto); las imágenes (si las hubiera), deben ser de libre uso y estar acompañadas de sus respectivas referencias o pies de foto.

La extensión de los artículos no podrá ser menor a 6.000 caracteres con espacios, ni mayor a 40.000. Todos los textos deberán presentarse en formato Word, en tipografía Times New Roman N° 12, consignando las imágenes en un archivo aparte.

Proceso de evaluación

El Comité Editorial verificará el cumplimiento de las características mencionadas, así como la pertinencia del artículo, sometiendo el contenido a la evaluación de árbitros anónimos. En caso de aprobación, el artículo en cuestión podrá ser sometido a un proceso de corrección de estilo por parte de la revista.

Excepciones

El director de la Revista podrá invitar a un especialista para tratar temas específicos, en cuyo caso no será remitido a criterio del arbitraje.

Los artículos presentados a congresos internacionales sometidos a evaluación de comités científicos podrán publicarse sin someterse a un nuevo arbitraje.

Los artículos de importancia significativa para el desarrollo del conocimiento, que hubieran sido publicados en otras revistas científicas, podrán ser publicados en *Piedra de Agua* previa autorización del editor de dicha publicación y la aquiescencia del autor.

Envío de textos

Los textos deberán enviarse por correo electrónico a:
revistapiedradeagua@fundacionculturalbcb.gob.bo

Mayores detalles o cualquier aspecto no contemplado en los presentes estándares de publicación pueden consultarse al mismo correo electrónico.



Virgen del cerro. Óleo sobre el lienzo. Anónimo, siglo XVIII. Casa Nacional de Moneda

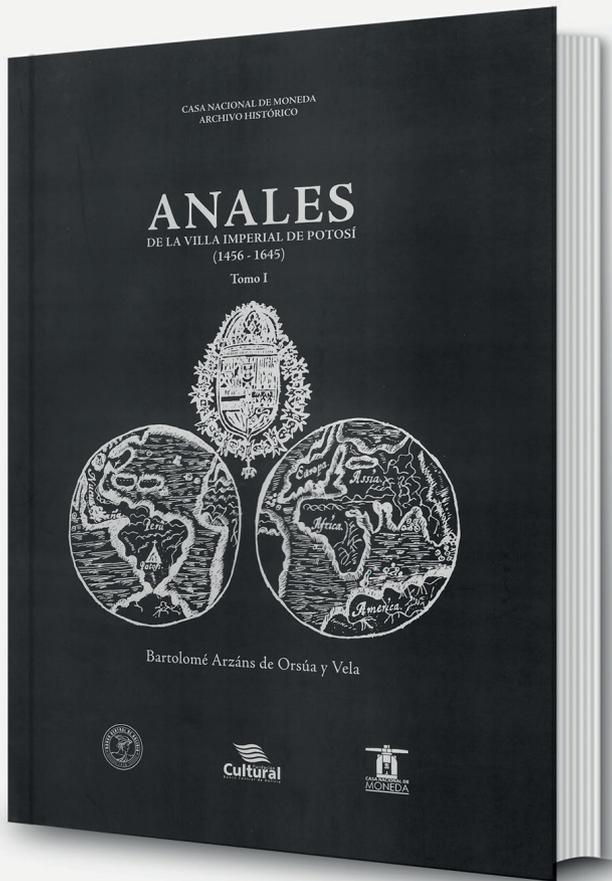
S. CARLO. OTTO. REYX. VDEL. CA. THOLICO. IE. I. MAXIMO. EL. I. A. I. O.



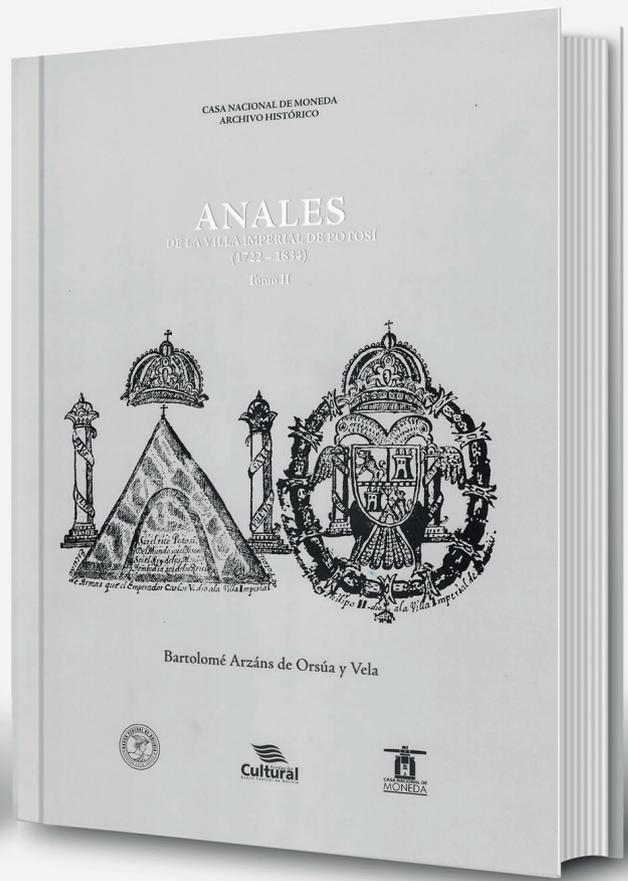
ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

ANALES

DE LA VILLA IMPERIAL DE POTOSÍ



80 Bs.



100 Bs.

Adquiere los en Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia

Calle Fernando Guachalla N° 476

Zona Sopocachi, La Paz, Bolivia

Solicita el delivery de libros al 2 424148 int. 1328